

## II. OTRAS OBRAS

### I. Sagrada Escritura

H.-W. BARTSCH, *Codex Bezae versus Codex Sinaiticus im Lukasevangelium*, Georg Olms Verlag, Hildesheim - Zürich - New York, 1984, 212 pp. 1 lámina.

El ms D es un códice singular debido a sus numerosas variantes, a la riqueza de su vocabulario y al orden de los evangelios. Su origen y, consiguientemente, su valor es muy discutido. La presente obra defiende que el Codex Bezae no depende del Sinaitico sino de una tradición independiente. Para probarlo, presenta en columnas paralelas el texto del Codex Bezae y el del Sinaitico, de forma que aparezcan claramente las diferencias. La comparación se limita a Lc. Se trata de un instrumento de trabajo práctico para el estudio de este problema.

A. Rodríguez Carmona

J. BECKER, *Paul. L'apôtre des nations*, Paris. Cerf, Médiaspaul, Montreal, 1995, 571 págs.

Se trata de la traducción francesa del original alemán *Paulus, Der Apostel der Völker*, Tübingen 1992. Becker, profesor de exégesis de NT en Kiel y autor de varios estudios sobre temática neotestamentaria (Juan Bautista y Jesús, Qumrán, La resurrección de los muertos en el cristianismo primitivo), ofrece en esta obra una seria y bien fundamentada contribución al conocimiento de Pablo y su obra apostólica. Lo hace haciendo una síntesis crítica de todo lo mucho que se ha escrito sobre Pablo de una forma dirigida a un público amplio, por lo que aligera al máximo el aparato crítico. Realmente toda la obra responde a este propósito. A lo largo de quince capítulos, describe la vida de Pablo y su evolución teológica. Y en este contexto histórico presenta las diversas cartas auténticas. Intenta con ello que se comprendan las cartas situadas en su contexto histórico, de forma similar a como las leerían los primeros destinatarios. Situado en este marco histórico, B. renuncia metodológicamente a una identificación detallada de los adversarios de Pablo, pues no se dispone de fuentes que permitan una identificación adecuada imparcial. De hecho los datos de que disponemos son de Pablo, y hay que oír a las dos partes, antes de dar un juicio. Las fuentes para la presentación histórica son las cartas de Pablo y Hechos de los Apóstoles, dando la primacía al autotestimonio de Pablo, ya que Hch, aunque se haga en una tradición eclesial que tiene un serio fundamento, la redacción actual refleja la situación de la Iglesia de finales del s.I y su autor no puede ser ni compañero ni discípulo de Pablo, dadas las diferencias teológicas con él. En todo caso hay que discernir críticamente en cada caso el valor del

autotestimonio de Pablo y el de Hch. En la cronología, enmarca la actividad cristiana de Pablo entre el 32, año de su conversión, y el 62, posible año del martirio. Presenta de forma crítica moderada los datos referentes al Pablo precristiano: Tamo, ciudadano romano, bilingüe, el griego es su primera lengua, su formación básica es judía farisea, ¿formación en Jerusalén antes del ministerio de Jesús?, sus conocimientos helenistas proceden del ambiente en que se educó. No persiguió la comunidad de Jerusalén, sino la de Damasco (Hch 9 depende de la leyenda cristiana sobre Pablo), en donde vio al Resucitado. Se incorpora como teólogo y apóstol a la Iglesia de Antioquia. Más adelante comienza una actividad misionera autónoma que le lleva en varios viajes a Occidente y acabará con su muerte martirial en Roma. Durante ellos escribe las diversas cartas, de las que ofrece una síntesis teológica en un capítulo especial. En resumen, una obra bien informada, crítica, que ayudará a conocer mejor la obra de Pablo, y cuya traducción castellana sería de desear.

A. Rodríguez Carmona

O. BETZ, Y R. RIESNER, *Jesús. Qumrán y el Vaticano*. Herder, Barcelona 1994. 226 págs.

El descubrimiento y publicación de los Documentos de Qumrán ha ido acompañado desde los primeros años de una buena dosis de sensacionalismo, capitaneada por uno de los editores, John M. Allegro. En los últimos tiempos este sensacionalismo, acompañado de acusaciones muy duras contra el Vaticano (al que se culpa de la tardanza en la publicación de los manuscritos) ha dado lugar a obras como la de M. Baigent y R. Leigh, *El escándalo de los manuscritos del Mar Muerto*, y a otras no tan conocidas (por ahora) en ámbito español. El mundo científico tiende a despreciar estos libros, plagados de mentiras e inexactitudes. Pero causan un desconcierto enorme entre el público, que acepta como serias todas esas teorías. Por ello, Betz y Riesner, dos especialistas de Qumrán, han considerado necesario salir al paso de tal cúmulo de despropósitos. Y lo hacen de forma a veces, casi periodística, pero con enorme seriedad y espléndido conocimiento de los problemas debatidos. El libro se estructura en diez capítulos, de los que recomiendo especialmente el primero (¿Ha impedido el Vaticano la publicación de los rollos de Qumrán?); el segundo (¿Cuáles son los textos de Qumrán sin publicar hasta hoy?); pero teniendo en cuenta que en España tenemos ya la excelente edición de los textos de F. García Martínez publicada por Troua; el noveno (¿Qué significan los textos de Qumrán para la comprensión de Jesús de Nazaret?); y el décimo (¿Se convirtieron algunos esenios a Jesús como Mesías?). Estos cuatro capítulos son fundamentales y fáciles de entender. Más complejos y técnicos (aunque los autores hacen siempre un esfuerzo de adaptación al gran público) son los restantes capítulos. Aconsejo vivamente este libro a cualquier persona interesada en el tema, pero recuerdo que su finalidad es responder a los numerosos despropósitos sobre la

cuestión. A quien desee conocer la problemática de Qumrán de forma metódica le aconsejo: F. García Martínez y J. Trebolle, *Los hombres de Qumrán* (Trotta 1993); A. González Lamadrid, *Los descubrimientos del Mar Muerto* (BAC 317, Madrid 1971); J. Pouilly, *Qumrán, Documentos en torno a la Biblia 19* (Verbo Divino, Estella 1991).

J.L. Sicre

*La Biblia de Ferrara (1553). Biblia en lengua española traducida palabra por palabra de la verdad hebrayca por muy excelentes letrados vista y examinada por el officio de la Inquisición. Ferrara, 1553. Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 1992. 2 vols., 400 fol.+12 hoj. (824 págs.), V+23 págs.*

Como se ve por la doble datación del encabezamiento, nos encontramos con una reimpresión facsímil, hecha en 1992, al calor del V Centenario, de la famosa Biblia, o Antiguo Testamento, publicada por los judíos españoles expulsos, en la ciudad italiana de Ferrara en 1553. Se trata de una versión de la Biblia de gran importancia entre los sefardíes, reimpresa innumerables veces, hasta una edición bilingüe de Buenos Aires en 1946. Ahora aparece de nuevo en una espléndida edición facsímil. Es sabido que de esta Biblia se hicieron en su momento dos ediciones (o estados, emisiones, variantes) simultáneas, una con apariencia cristiana (por los nombres de los autores, por la dedicatoria y la fecha) y otra abiertamente judía (fecha en el colofón «en 14 de Adar de 5313»). La primera traduce el texto de Is 7,14 con «virgen» y la segunda por «muçan», mientras que otros ejemplares se limitan a transcribir el término hebreo «almán». Interesa copiar un párrafo de la introducción: «Y como en todas las prouincias de Europa o de las mas la lengua Española es la mas copiosa y tenida en mayor precio: así procuree que esta nuestra Biblia por ser en lengua Castellana fuesse la mas llegada a la verdad Hebrayca que ser pudiesse». Observemos en primer lugar la alabanza a la lengua española y su superioridad respecto a las otras de Europa, en consonancia con la complacencia de Nebrija al decir que la lengua es compañera del Imperio, alabanza que, por otra parte, muestra la estima de los judíos españoles por una lengua que 500 años después todavía hablan en el Oriente próximo. Y en segundo lugar notemos el intento de que esta traducción «fuesse la mas llegada a la verdad Hebrayca que ser pudiesse». En efecto nos encontramos con una de las traducciones más literales de la Biblia que se conocen, literalismo que está bien expuesto en otros estudios. Lo cual no obstó a su popularidad entre los judíos sefardíes, pues ya sabemos que toda lengua sacra tiende a ser hierática y arcaizante. En España sólo se han localizado 13 ejemplares de esta edición príncipe, de los cuales uno está en la Biblioteca de esta Facultad de Teología de Granada. Por lo que está

claro que un monumento religioso, histórico y filológico de esta magnitud bien merecía una edición facsímil que ampliara el círculo de los lectores y estudiosos interesados por esta Biblia. Y no se le puede pedir más a esta reimposición. Tomando como base uno de los ejemplares de la Biblioteca Nacional de Madrid, se ha procurado que el cuerpo principal de la edición reprodujera la variante más judía, más completa y lujosa posible. Y en un cuadernillo aparte se han reproducido las páginas que presentaban las principales variantes de tipo cristiano, como el texto citado de Isaías y el colofón. Se incluye además un volumen aparte de introducción y notas, de especialistas como Jacob M. Hassan, Margherita Morreale, Feliciano Delgado, etc. También por su presentación, nos encontraremos con una edición muy cuidada, en gran formato, de mil ejemplares numerados, notable por la calidad del papel y de la encuadernación en cuero estampado en oro, en un estuche de tela. Nuestra felicitación, pues, por esta empresa cultural tan bien llevada a puerto.

G.M. Verd

J. CARRÓN, *Jesús, el Mesías manifestado. Tradición literaria y trasfondo judío de Hch 3,19-26* (Studia Semitica Novi Testamenti, 2). Madrid. Editorial Ciudad Nueva/Fundación San Justino, 1993, 361 págs.

Quizás el resumen de la tesis fundamental del libro —y lo que ha hecho que el que suscribe aceptara elaborar esta reseña— esté contenido en la siguiente afirmación: "desde el comienzo vimos la posibilidad de que leyendo el actual texto griego desde un hipotético original arameo, sus oscuridades y extrañezas se desvanecían" (p. 40). En efecto, el texto objeto de estudio es, en palabras de E. Rusco reproducidas por el autor (p. 41), "uno de los pasajes más difíciles del Nuevo Testamento", ya que, en concreto, los vv. 19-21 parecen "interrumpir el discurso de Pedro en aquel capítulo, introducir una nota disonante, estridente y extemporánea en la cristología neotestamentaria y lucana, y oponerse diametralmente a la concepción eclesial e histórico-salvífica de Lucas" (ibidem). Y todo ello si, como, desde H. Haenchen y H. Conzelmann, viene defendiendo una línea de investigación, tras los discursos de Hechos no se esconde ningún tipo de material literario tradicional. Se impone, pues, plantearse si esta posición radical no tiene que ser matizada, como han hecho muchos autores, admitiendo la presencia de material tradicional, al menos en los versículos aludidos; lo que lleva de la mano al intrincado problema de su posible trasfondo semítico.

Precisamente a las dificultades que ofrece el texto en su estado actual y a los intentos que se ha hecho para solventarlos está dedicado el capítulo II ("El segundo discurso de Pedro [Hch 3,19-26], un manojo de aporías"), para terminar concluyendo que "Esta es la razón por la que creemos necesario

intentar una lectura de Hch 3,19-26, que ofrezca alguna solución a las dificultades que contiene" (p. 81). Solución que se intenta esbozar en el capítulo siguiente ("La llegada de los tiempos de refrigerio"), en que se analiza el *hápax legómenon* κοῖροι ἀναψύξεως, que ha dado pie para el encabezamiento del capítulo, poniendo en duda que haya que interpretarlo en contexto de parusia. A continuación se estudian la expresión ἀπὸ προῶν του κυρίου, considerada como un claro semitismo, y el uso del *waw* de mitad del v. 20, tras el que podría ocultarse un *waw* de tipo causal explicativo. Con ello queda expedito el camino para lo que constituye la aportación más revolucionaria, desde el punto de vista filológico, del trabajo: la sugerencia de que la partícula *δπως* de ese mismo versículo no tiene valor final, sino causal. Después de reseñar el estudio de A. Franco Martínez (1992) sobre Hb 2,9, publicado en el primer volumen de la colección a que pertenece nuestro libro, el autor concluye (p. 126) que "En estas circunstancias, no es ilicito preguntarse si no estaremos —como en Hb 2,9— ante otro *δπως* que esconde tras de sí un *đfi* arameo interpretado como final en lugar de causal", lo que habría llevado al cambio en el uso del tiempo verbal. La traducción sugerida de los vv. 19-20 es ésta: «Arrepentios, pues, y convertios, para que vuestros pecados sean borrados, porque han llegado de Dios los tiempos de refrigerio, pues ha enviado al Cristo que os tenía preparado, a Jesús» (ibídem). Tras cinco capítulos, en que se estudian diversos aspectos implicados en la interpretación del pasaje, el capítulo VIII se centra en la "Teología de Hch 3,19-26", cuestionando la hipótesis de J.A. T. Robinson (1956) y sus seguidores de que en Hch 3,19-26 se encuentra reflejada una cristología primitiva, según la cual Jesús no fue designado como *χριστός* en virtud de la resurrección, sino con referencia a la parusia. En la "Conclusión" (pp. 327-337) se resumen los argumentos dispersos por la obra, insistiendo en que "la fuerza acumulativa de todos ellos es formidable" (p. 327) y que permiten sacar consecuencias a la hora de determinar la antigüedad de la teología de Lucas: "En Hch 3,19-26 y en los himnos de Lc. I podemos tener los primeros intentos de describir la obra de Jesús en la comunidad palestinese de habla aramea" (p. 326).

Las reacciones que despierte el libro de J. Carrón, lógicamente, serán dispares. En el momento de redactar estas líneas, ya ha pasado por mi vista alguna reseña más bien reticente. Centrándonos al aspecto filológico, habría que decir que la hipótesis lanzada en el libro es sugestiva, pero muy arriesgada. La partícula *đfi* aramea, efectivamente, además del sentido completivo, puede tener valor final o causal (los ejemplos de Dn 4,3 y 6,2, citados por J. Carrón [p. 110] quizás sean más bien de relativo final: tal vez podría ser un ejemplo más claro de partícula final Dn 2,18, traducido así generalmente). Como indica nuestro autor (p. 123), el uso de los «tiempos» en arameo está condicionado por el valor de la partícula: «perfecto» para el sentido causal y «futuro» para el final. Pero "junto a ello encontramos usos de 7, para introducir oraciones causales o finales, con el verbo en participio o sin él, en las oraciones

nominales" (ibidem). Esta última ambigüedad estaría a la base de versiones alternativas de un mismo hipotético original arameo co *d(f)*. J. Carrón cita, siguiendo a M. Zerwick, el caso de Mc 4.12/Mc 13.13, con alternancia *lca/brc* y con cambio de las formas verbales griegas, en consecuencia con el valor final o causal. Habría que notar, sin embargo, que en el caso del *br* causal de Mc, el verbo está en *presente* de indicativo. Y que el único *d(f)* causal con participio arameo que el autor ha citado (p. 113), de GnR, tiene sentido de *presente*. Por supuesto, cualquiera que se haya iniciado en el arameo sabe que el participio puede aparecer con valor de *pretérito*. Pero, si en ese valor de pretérito, puede neutralizarse la oposición *aspectual* (perfectivo/puntual vs. imperfectivo/lineal), es algo que, en mis veintiséis años de docencia de arameo bíblico no he conseguido dilucidar. La clásica *Grammatik des Biblisch-Aramäischen* de H. Bauer-P. Leander (Hildesheim/New York 1969 = Tübingen 1927), al tratar del tema (§ 81k-z), deja la cuestión quizás un poco indecisa, aunque parece admitir el doble valor. Lo mismo hace F. Rosenthal (*A Grammar of Biblical Aramaic* [Wiesbaden 1983 - 1961] § 177). El reciente *Manual de Gramática Aramea* de J. Ribera Florit (Barcelona 1994) indica (§ 3.3.4.) que "El participio predicativo expresa una acción *duradera* [la cursiva es mía] y básicamente es atemporal, como el adjetivo neutro; sólo su relación con un verbo finito o el contexto determinan el tiempo del participio". Personalmente, me inclinaria modestamente por admitir que el valor *aspectual* del participio con sentido de pretérito es imperfectivo/lineal (contrapuesto al del «perfecto» y, en consecuencia, no apto para expresar la relación causal). Y que sólo en los casos en que, teniendo valor de pretérito, se usa como «presente histórico» queda neutralizada la oposición *aspectual*. La cuestión se complica cuando nuestro autor (pp. 115-116), siguiendo a A. Franco Martínez y suponiendo para los «futuros» *yplhwr* y *ygdwn* de Dn 3,28 el sentido volitivo que, efectivamente, pueden tener, los traduce por «indefinidos» castellanos, dando al *fi* valor causal: «porque no quisieron dar culto ni adorar». Otra cuestión sería el plantearse cómo un hipotético traductor griego ha podido sentir el valor de esas formas verbales arameas. El caso de Hb 2,9, estudiado por A. Franco Martínez y cuyas conclusiones, en el sentido de aceptar un *ὅπως* + subj. con valor causal, hace suyas nuestro autor, parece tener su fuerza. Como también el de Jn 8,56, en que el mismo N. Turner (aducido por J. Carrón [p.124], aunque sin especificar la cita, que es de *A Grammar of New Testament Greek*, III: *Syntax* [Edinburgh 1963] p. 102) llega a afirmar que "The causal makes excellent sense" para traducir *lca lñ*. En resumen: un hipotético original arameo con sentido causal para el *ὅπως ἢ ἐλθούσιν* de Hb 3,20 parecería exigir la presencia de un «perfecto», que difícilmente se hubiera traducido por *ὅπως* + subj. Pero la aceptación del sentido causal, aquí como en Hb 2,9 y Jn 8,56, facilita una traducción más coherente —prescindiendo de las consecuencias de tipo exegético y teológico que se puedan derivar de ella—.

F. CONTRERAS MOLINA, *Estoy a la puerta y llamo (Ap 3,20)*. Biblioteca de Estudios Bíblicos 84, Sigueme, Salamanca 1995. 427 págs.

Ap 3,20 ("Mira, estoy de pie a la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré a su casa y cenaré con él y él conmigo"), es posiblemente el verso más hermoso de la Biblia. Sin duda alguna el más enigmático, un auténtico prodigio de creación literario-teológica. Es verdad que existen textos bíblicos cargados de profundas resonancias (Jn 3,16; Rom 8, 32s ...). Pero sin desdoro de ninguno de ellos, Ap 3,20 es capaz de instaurar toda una secuencia narrativa, hablada con personajes verídicos (El Señor apenas insinuado y un discípulo anónimo), y crear un suspense climático (¿abrirá o no el discípulo la puerta?), abierto a un desenlace feliz ("cenaré con él y él conmigo"). Este verso puede iluminar la Biblia, y la Biblia entera parece resumirse en él; pues la historia de la revelación representa una larga visita de Dios a la humanidad (Dei Verbum 1,2), que ahora culmina con la llegada de Cristo, llamando a la puerta de cada uno. Llana la atención el escaso eco —o escandaloso silencio— que Ap 3,20 ha encontrado en la historia interpretativa. En contraste con la abundancia de púdoras representaciones pictóricas, alusivas a la escena apocalíptica, este pasaje no ha sido objeto de ningún estudio monográfico de cierta envergadura. El autor —sacerdote claretiano y catedrático de nuevo testamento de la Facultad de Teología de Granada, con varios libros publicados sobre el Apocalipsis como asimismo de poesía, dotado por tanto de una doble virtualidad—, acomete esta tarea interpretativa con fecunda generosidad. Con el presente libro ha hecho verdaderamente las palabras de P.S. Minear: "Cualquiera que se embarca en la aventura de seguir las huellas de esta multiforme sentencia se embarca en una tarea que le ocupará toda la vida". El libro es un denso trabajo de teología bíblica. Posee la autoridad de las pruebas escriturísticas y de un ingenio aparato científico. Está plagado de citas (bíblicas, de literatura intertestamentaria, de comentarios al Ap clásicos y modernos...), que se contrastan y se ponderan con coanunimidad. Se estructura en siete capítulos, cuya temática sumaria, en aras de una mejor intelección del lector, ahora brevemente se insinúa. El capítulo primero es un estudio sincrónico, analiza pormenorizadamente todas y cada una de las palabras, morfemas, sintagmas y segmentos que componen el verso, con especial referencia a sus apariciones dentro del Ap. Este análisis patentiza, aun dentro de los límites de la más pura filología, el cuidado exquisito con que el autor de Ap ha descrito el pasaje. Asimismo manifiesta la magnitud de la escena. El empleo atinado de la lengua griega —preposiciones, determinados aspectos verbales, construcción de oraciones...— lleva rigurosamente a considerar a Ap 3,20, como una antología de variados asuntos bíblicos, cuya síntesis última el autor de Ap realiza sabiamente, impartiendo su concentrado mensaje cristológico. El resto de los capítulos trata de investigar la compleja prehistoria del pasaje, a saber, su génesis explicativa: pues éste se abre a múltiples tradiciones interpretativas.

Estos capítulos pueden englobarse bajo el epígrafe genérico de estudio diacrónico. El capítulo segundo sitúa a Ap 3,20 dentro de la gran corriente de expectativas mesiánicas, que con ahínco insistían —acentuando la simultaneidad de ambos elementos— en la llegada del Mesías y la noche de pascua. El judaísmo, sobre la base de la noche pascual del Exodo, ha creado una esperanza unánime; se aguardaba la llegada del Mesías también durante la noche. Numerosos escritos —Poesía de las cuatro noches, pasajes rabínicos, comentarios del Targum, de la Misná... — corroboran abrumadoramente la vigilia mesiánica. En la esmerada antología de textos, tanto de obras judías como cristianas (muy esclarecedores resultan los testimonios de la primitiva liturgia), importa subrayar la convergencia y el sentido; de ahí su fuerza probatoria. Los pasajes aducidos apuntan hacia el glorioso porvenir de esta noche de pascua, reflejo del 14 de Nisán. Pero subrayando la novedad, siempre inédita, de la Pascua, fundada sobre la muerte y resurrección de Jesús, que trasciende todas las expectativas anteriores. La Iglesia aguarda al Señor resucitado que vendrá durante la noche a visitarla. A lo largo de su lectura, cada vez se va haciendo más coherente una afirmación rotunda. Ap 3,20 constituye, de manera tan sobria como concentrada, una estupenda síntesis cristológica. Es una formulación que responde certeramente, con la viva presencia de Cristo resucitado, a esta larga vigilia pascual de la Iglesia. El capítulo tercero estudia la influencia, prácticamente admitida por la mayoría de los comentaristas, que sobre Ap 3,20 ha ejercido el Cantar de los Cantares. Se dibuja una panorámica sobre la historia interpretativa de este singular libro, constataando sus dificultades respecto a su acogida canónica, tanto en el judaísmo como en el cristianismo. Muy pronto el libro empezó a gozar de un sentido mesiánico. El estudio se fija en el pasaje que más claramente está en el origen dinámico de Ap 3,20, que no es sino Cantar 5,2: "Abreme, amada mía, mi paloma sin mancha; que tengo la cabeza cuajada de rocío, mis rizados del relente de la noche". Tras una rigurosa confrontación (en las diversas versiones hebreas y griegas: TM, los LXX) de ambos textos; después de conocer la historia de la exégesis judía (Midrás Rabhá, Targum al Cantar) sobre el citado pasaje del Cantar —es decir, considerando el Cant 5,2 desde su historia y tradición interpretativa, lo cual supone una novedad que aporta esta investigación—, puede afirmarse la gran dependencia de Ap respecto al Cantar y a su hermenéutica judía. Leído con esta nueva luz Ap 3,20 se revela como un pasaje enriquecido; posee una clave de comprensión nupcial, mesiánica y parenética: refiere la venida de Cristo, el esposo y Mesías, a la Iglesia, y una llamada de éste ("Abreme") a su conversión. El capítulo cuarto pone en conexión nuestro texto con la literatura sapiencial, y muestra la profunda relación existente entre la figura del Señor y la Sabiduría. Selectos pasajes, extraídos fundamentalmente de los libros de la Sabiduría, Proverbios y Eclesiastés, con sus respectivas exégesis, así lo corroboran. La escena que recrea Ap 3,20, en cuanto a gestos y palabras de Jesús, posee una extraña afinidad con la Sabiduría. El Señor se presenta como

la Sabiduría de Dios, corrige y reprende a la Iglesia. Las siete cartas a las siete comunidades del Ap son una prueba palpable de la educación de Cristo. Éste asume la tarea que detentaba Yahvé para con su pueblo en el AT; ahora él se erige en el único pedagogo de la Iglesia. Al mismo tiempo, prosiguiendo su obra sapiencial, se queda de pie a la puerta de cada hombre, pudiendo asilo: es misterio de condescendencia divino-humana. También el Señor representa, en el orden de la salvación, toda la iniciativa; antes de que el hombre madrugue, ya está el Señor esperando. Asimismo Cristo —como la Sabiduría en el AT— levanta la voz para que el discípulo le escuche y obedezca. Finalmente, igual que la Sabiduría, prepara personalmente, adoptando el papel de anfitrión, un magnífico banquete, que va a consistir en una cena compartida entre él mismo y el discípulo. El capítulo muestra también cómo el NT ha visto la sabiduría realizada en la plenitud de comunicación personal que es Jesucristo, insertándose el pasaje de Ap dentro de una gran tradición sapiencial. El capítulo quinto —no muy extenso respecto a los demás— establece un engarce con los evangelios sinópticos. Hay que decir que la relación entre Ap y los evangelios ha sido hasta ahora muy poco estudiada. El análisis se cibe a la conexión de Ap 3,20 con las parábolas del portero que vela de noche (Mc 13,34-36) y la del señor que vuelve de la boda (Lc 12,35-38). Se estudia cada parábola en sí misma; luego su mutua correspondencia; y, de manera particular, la afinidad entre Ap 3,20 y las dos parábolas sinópticas. De esta mutua confrontación surge literaria y teológicamente un parentesco profundo, anudado por lazos de similitud y rasgos desemejantes al mismo tiempo. Ap 3,20 queda, así, enriquecido con una nueva perspectiva. Se insiste en su densidad cristológica y en la actualidad de la venida del Señor. El capítulo sexto sitúa a Ap junto a las corrientes del río que le dio a luz, la escuela teológica de Juan y, más específicamente, en conexión con el cuarto evangelio. Entre Ap y evangelio de Juan existen comunes resonancias doctrinales y parecidos esquemas configuradores; pues ambas obras, aunque pertenecientes a diversos géneros literarios, proceden de la misma fuente originaria. Pero la relación entre Ap 3,20 y el texto más afín, Jn 14,23 ("Si alguno me ama, guardará mi palabra, mi Padre le amará, vendremos a él, y haremos morada en él"), no había sido analizada con detenimiento, a pesar de que el verso del cuarto evangelio posee llamativas semejanzas en cuanto a la construcción gramatical y sintáctica. Asimismo resulta similar su ubicación y su tonalidad. Jn 14,23 se sitúa en el discurso de la última cena, como una palabra de despedida del Señor a los suyos, también Ap 3,20 significa la última palabra del Señor en la carta postrera (Laodicea) a las siete iglesias. Diversos estudios concéntricos hasta llegar a Jn 14,23, y la detallada exégesis de éste, desalojan otra virtualidad inédita para contemplar con mejor perspectiva el texto de Ap 3,20. Este se revela ahora como una promesa divina hecha al discípulo, y pretende confirmar la venida del Señor —o inhabitación divina—, a fin de morar permanentemente en la casa del discípulo. El último capítulo —y el más extenso de todos

ellos— versa sobre el tema de la comensalidad, subrayado por las mismas palabras del Señor "Cenaré con él y él conmigo". El tema/símbolo de la comida se abre a una muy variada gama interpretativa. Pero en este punto el análisis riguroso de la terminología empleada, a la luz del A y NT —sin excluir otros testimonios—, y el contexto en donde se sitúan las palabras del Señor, marca el desarrollo del estudio, revelándose con una gran riqueza cristológica y eclesial. Cinco son las partes principales del capítulo, que aquí apenas se esbozan. *Primero*: Estudio detallado de la palabra "cena" *deipnon* empleada por Ap 3,20. *Segundo*: Comida de Jesús con los pecadores. Landicea representa, con méritos de sobra conseguidos, la comunidad por antonomasia pecadora de Ap. El gesto del Señor a esta iglesia (o discípulo anónimo) invitándola a cenar es continuación de un hecho habitual en su vida histórica y singular en aquel tiempo: la comunidad de mesa con los pecadores. *Tercero*: Comidas del Señor Resucitado con los discípulos, las cuales recogen respectivamente el relato emblemático de Emaús —de ahí la importancia crucial que se le concede— (Lc 24,13-35), la aparición a los discípulos (Lc 24,36-53) y a los siete discípulos (Jn 21,1-14). Son los tres relatos registrados por los evangelios donde Jesús glorioso aparece comiendo con sus discípulos en una escena llena de familiaridad —auténticos encuentros de comensalidad—. El Señor resucitado come con el discípulo en un encuentro asimismo familiar, tal como palmariamente patentiza Ap 3,20. *Cuarto*: La palabra "cena" *deipnon* que utiliza Ap 3,20 sólo es mencionada en el NT por Pablo en la primera carta a los Corintios. Se analiza, pues, su interpretación en el contexto más cercano, donde se habla de la "comunión de Cristo" (1 Cor 10, 14-22) y, sobre todo, la significación teológica de la "cena del Señor" *kyriakon deipnon*, contrapuesta a la "cena particular" *to hidion deipnon* (1 Cor 11,17 y versos siguientes, 18-34). Y finalmente *quinto*: La misma disposición de las palabras empleadas por el Señor "Y cenaré con él y él conmigo", es indicio de una intensa reciprocidad, que delata al pasaje apocalíptico como un fiel reflejo de la formulación técnica de la alianza: "Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo". Se estudia —siempre en ambiente de alianza—, la comida como señal de comunión, que rubrica un encuentro y sella una alianza. El gesto de la comida no se agota cronológica ni espacialmente en sí mismo, sino que, partiendo siempre de pasajes selectos del A y NT y apocalípticos, se abre —como prolepsis en acción de la parusía— a una dimensión escatológica. Esta comida —es menester confirmarlo tras los respectivos análisis— posee un nombre propio: la eucaristía. Tal parece ser, en conexión con el contexto neotestamentario estudiado, la revelación más profunda de Ap 3,20, a saber, una genuina interpretación eucarística. Cada capítulo posee unidad en sí mismo. Se configura con unas palabras introductorias, aclaratorias del estado de la cuestión, la necesidad del tema que va a ser abordado críticamente y su desarrollo temático. Una extensa conclusión final recapitula y explica los resultados obtenidos. Ap 3,20 constituye la revelación del misterio de Cristo.

El es el personaje central del pasaje y se manifiesta solícito por la Iglesia, a la que quiere hacer partícipe de la abundancia de sus dones. Es el Cristo total, enriquecido con prerrogativas que le acreditan como verdadero Dios y verdadero hombre. Es el Señor del tiempo y de la historia. Un lenguaje meridiano y asequible garantiza una lectura que, aunque densa, no aburre, sino que entusiasma y subyuga, haciendo protagonista también al lector de la escena apocalíptica. Es el encuentro, siempre inédito, entre la gracia y la libertad. Cristo con insistencia y respeto alabonea. Pero la puerta sólo se abre desde dentro. No podemos sino recomendar encarecidamente este libro —prodigio de originalidad, maestría bíblica y bien decir—, para un conocimiento más profundo y sabroso de la Biblia, interpretada desde esta apremiante visita del Señor a la Iglesia.

P.B.O.

J.E. COURSE, *Speech and Response. A Rhetorical Analysis of the Introductions to the Speeches of the Book of Job (Chaps. 4-24)*. The Catholic Biblical Quarterly Monograph Series 25, Washington D.C. 1994, 184 págs.

Una opinión bastante extendida aun entre los expertos es que el poema del libro de Job se compone de una serie de discursos sin conexión interna. John E. Course demuestra con suficiente claridad que al menos en Job 4-24 los discursos de Job y las respuestas de Job a esos discursos están perfectamente concatenados. En la introducción (pp.1-16) propone el autor el estado de la cuestión, basándose en la más selecta bibliografía sobre Job de los últimos años. Sigue después el análisis detallado de las introducciones a los discursos en Job 4-24 y sus relaciones con los pasajes que les preceden, distribuido todo en los tres ciclos o tandas de discursos: primer ciclo Job 4-14 (pp.17-88); segundo ciclo Job 15-21 (pp.89-128); tercer ciclo Job 22-24 (pp.129-144). Una síntesis y conclusión cierra el magnífico estudio monográfico (pp.145-160). Un apéndice, bibliografía selecta y varios índices completan la obra. Con un método riguroso y sencillo John E. Course echa por tierra la tesis general de que Job 4-24 es un conglomerado de discursos, y reafirma la tesis contraria de su unidad de composición y de autor.

José Cahallero

J.M. DIAZ-RODELAS, *Pablo y la Ley. La novedad de Rom 7,7-8,4 en el conjunto de la reflexión paulina sobre la Ley*. (Institución San Jerónimo 28). Editorial Verbo Divino, Estella 1994, 282 págs.

La obra reproduce casi en su integridad la tesis doctoral defendido por el autor en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma en 1993, dirigida por A. Vanhoye. El estudio intenta subrayar la aportación de Rom 7,7-25 en el conjunto de las afirmaciones de Pablo sobre la Ley. En tres partes lo divide el autor con un total de siete capítulos. La primera estudia en tres capítulos Nomos en I Cor, Gal y Rom 2,12-7,6, la segunda es la parte central y en otros tres capítulos está dedicada a la novedad de Rom 7,7-8,4; finalmente la tercera en un solo capítulo presenta Rom 7,7-8,4 en el conjunto de la reflexión paulina sobre la Ley. Concluye la obra con índices de citas y autores. Para el autor las diferencias y aparentes contradicciones que revelan algunas afirmaciones paulinas sobre la Ley tienen que ver con la perspectiva desde la que se la contemplan: en Cristo se descubre que está relacionada con el pecado (Gal 3,19b; Rom 5,20 *passim*), se constata que esa relación ha sido superada (Rom 8,3) y se considera la posibilidad de someterse a la Ley (Rom 8,7), pero también es cierto que Cristo es el fin de la Ley (Rom 10,4) y que en Cristo y antes de él la Ley es santa (Rom 7,12), pues constituye uno de los dones de Dios a los israelitas (Rom 9,5). La afirmación de Rom 7,12 sobre la santidad de la Ley no contradice las afirmaciones de Gálatas, donde Pablo no niega expresamente que haya relación entre ley y santidad: lo que sucede es que, dado el contexto y finalidad de Gálatas, este tipo de afirmación no habría encajado, como encaja en el perfilado escrito dirigido a los cristianos de Roma. Las afirmaciones de Rom 7,7-8,4 no constituyen una ruptura con cuanto se había afirmado en I Cor, Gal y Rom 2,12-7,6, pero frente a estos escritos representan una novedad inusitada, por lo que el texto puede considerarse la última etapa de un camino largo y difícil, en el que el israelita Pablo tuvo que repensar el sentido de los dones de Dios a su pueblo, entre ellos el de la Ley (cf. Rom 9,5), a la luz de la gracia ofrecida en la entrega amorosa del Hijo de Dios (cf. Gal 2,20c). Por ello podrá decir el Apóstol que "Cristo es el fin de la Ley" (Rom 10,4) y considerar el mandamiento del amor, en el que aquella encuentra su stasis y su plenitud (Rom 13,9-10), como cumplimiento de la Ley de Dios (cf. 7,22,25b; 7), es santa, justa, buena (7,12) y espiritual (7,14). El estudio metodológicamente está bien realizado y las conclusiones son esclarecedoras, construyendo una seria aportación a la problemática en torno al concepto paulino de Ley.

A. Rodríguez Carmona

J. ERNST, *Das Evangelium nach Lukas übersetzt und erklärt*, (Regensburger Neues Testament), 2. (6.) überarbeitete Auflage, Verlag Friedrich Pustet, 1997, 558 págs.

Se trata de la segunda edición, totalmente reelaborada, de la obra que apareció por vez primera en 1977 y fue reimpressa en 1983 (la primera edición se publicó como 5ª edición del Comentario a Lc del Regensburger Neues Testament, de aquí que esta segunda edición se la considere también sexta). El autor ha reelaborado el contenido de esta edición para actualizarlo a la vista de todo lo publicado desde su aparición, y también para que el comentario responda mejor a las características de la colección, dirigida a agentes de pastoral. De hecho la primera edición se parecía más a un comentario especializado que a una obra dirigida a pastores que desean buena información exegética y teológica y a la vez exposición clara, sencilla y breve. Ambas cosas consigue la presente edición. Es un comentario claro y sencillo, y serio a la vez. Para ello el autor ha aligerado sensiblemente el contenido, pasando de las 728 páginas de la edición anterior a las 558 de la actual. Junto a ello ha dividido el estudio de cada pericopa en tres partes, la primera presenta brevemente las características desde una perspectiva crítico literaria (se trata de la antigua introducción reelaborada), la segunda, la más amplia, ofrece la exégesis de cada versículo, la tercera insinúa brevemente los contenidos y perspectivas teológicas. La introducción está muy reelaborada: redacta de nuevo el contenido de algunos puntos, los abrevia todos, suprime el último (relación entre la tradición lucana y la joánica) e introduce divisiones de párrafos con subtítulos para facilitar la lectura. Los comentarios a cada pericopa están todos retocados (actualizados y abreviados) y muchos han sido redactados de nuevo. Naturalmente la bibliografía general también ha sido actualizada y presentada de una forma más sencilla. Los excursus tratan varios temas teológicos importantes. Se mantiene el mismo número, pero actualizados, mejor presentados y algunos, como el primero, sensiblemente abreviado. La obra es prácticamente una obra nueva y prestará un buen servicio a sus destinatarios. Sería de desear su pronta traducción al español, donde no existe una obra similar destinada a agentes de pastoral.

A. Rodríguez Carmona

M. GIRARD, *Les Psaumes redécouverts. De la structure au sens*, II: 51-100. Québec, Bellarmin, 1995. 624 págs.

En 1984 M. Girard publicó *Les Psaumes. Analyse structurel et interprétation*, estudio de los 50 primeros Salmos del Salterio o primer volumen de una obra que se completaría con otros dos (cf. ATG 48 [1985] 335s), el presente volumen es el segundo de esta magna obra. El autor es fiel a su método de estudio, aunque lo perfecciona sensiblemente. M. Girard intenta descubrir en Salmos 51-100 la estructura de superficie, manifestada en el texto hebreo, que

respeto al máximo en toda su integridad. La novedad de la obra, como en el volumen I, reside en la aplicación del método a todos los Salmos. Al autor no le interesa el estudio de los Salmos desde el punto de vista de su formación histórica; esto lo deja a la exégesis normal o histórico-crítica, de la que a veces, no siempre, habla con poco aprecio (cf. pág.312). Tampoco le interesa intentar determinar la estructura profunda de cada uno de los Salmos por el peligro de subjetividad que implica. M. Girard se preocupa, y mucho, de describir la estructura superficial o formal de cada uno de los Salmos según el texto recibido. A ello dedica casi todos sus esfuerzos. Debemos confesar que el trabajo del autor es excelente, probablemente el mejor hasta ahora en su género. En su estudio podemos redescubrir cosas nuevas en los Salmos. Sin embargo, en su conjunto lo consideramos incompleto, puesto que el comentario al contenido de los Salmos es bastante escaso. Creemos que M. Girard ha puesto unos magníficos fundamentos para que se pueda escribir un buen comentario que ponga de manifiesto la inconmensurable riqueza doctrinal de los Salmos.

José Caballero

P. GRELOT, *Réponse à Eugen Drewermann*. Paris, du Cerf 1994. 222 págs.

Poco a poco, la discutida obra de Drewermann se extiende fuera del ámbito de lengua alemana. También las críticas y las respuestas. Esta se centra en el método exegético de Drewermann, en sus tipologías jungianas y en sus interpretaciones de base freudianas de los textos bíblicos. Grelot critica a Drewermann por su visceral actitud contra el método histórico crítico al que tacha de racionalismo y de positivismo histórico respecto de los textos. Esta caricatura del método científico es la que le sirve de base para una exégesis simbólica, en la que se reconstruye el Jesús histórico a partir de una selección de pasajes bíblicos cuyo sentido contextual se descuida en función de un tratamiento aislado y literal de cada relato. Grelot critica el trabajo exegético hecho en función de arquetipos jungianos y se centra en un análisis de algunas temáticas evangélicas como el padre nuestro, la resurrección y la concepción cristiana de la pascua. Este estudio se enmarca claramente en la doble dimensión de literatura polemizante y en la de apologética tradicional. No hay simpatía ni apertura para los planteamientos del autor, y desde ahí resulta difícil una evaluación objetiva por más que sus afirmaciones puedan ser válidas y acertadas en muchos casos. La orientación general, sin embargo, permanece impregnada del doble enfoque polémico y apologético y esteriliza en buena parte el intento de Grelot de dialogar con Drewermann acerca de su exégesis y metodología interpretativa.

Juan A. Estrada

GABRIEL JOSIFOVICI, *El libro de Dios. Una respuesta a la Biblia*, Herder 1995, 516 págs.

Es un estudio sobre la Biblia, realizado por un literato, que ofrece al lector los aspectos del libro de Dios que pueden hacer sugestiva y atrayente su lectura. Partiendo del carácter singular de la Biblia el autor analiza con finura algunos textos más sobresalientes de ella que muestran su alto valor literario y estético; sobre todo le preocupa suscitar en el lector «una respuesta a la Biblia». En seis partes divide su estudio: el lector y el libro, los elementos del ritmo, los aspectos del discurso, la configuración de los personajes, lectura e interpretación, el libro de Dios. Al final añade una bibliografía de unos doscientos títulos, sobre todo ingleses, aunque en muchos casos se indican sus traducciones al francés o al castellano.

E. Olivares

M. HADAS-LEBEL, *Flavio Josefo. El judío de Roma*. Herder, Barcelona 1994. 256 págs.

Flavio Josefo, el famoso historiador judío del siglo I, que vivió como protagonista la rebelión contra Roma y contempló con sus propios ojos la caída de Jerusalén en manos de Tito (año 70), es uno de los personajes más apasionantes de aquella época. La autora de esta biografía nos pone en contacto directo con él a través de sus escritos y de otros documentos contemporáneos ofreciéndonos una obra apasionante, que se lee con el mismo interés que una novela. Son diez capítulos relativamente breves, con el apéndice de una Cronología, una bibliografía selecta (sobre la que haré luego algunas observaciones) y un índice onomástico. En ciertos momentos podrá echarse de menos una discusión más detallada de ciertos problemas muy debatidos en la obra de Josefo (como la distinción entre sicarios y zelotas), pero estos detalles no son esenciales para el fin que pretende: acercarnos al personaje, adoptando al mismo tiempo una postura crítica frente a sus afirmaciones (el análisis de la actitud de Josefo al contar la rendición de Jotapata me parece excelente). En caso de una segunda edición de esta obra, unas advertencias a la editorial: 1) En la pág. 38, nota 4, convendría citar la reciente traducción de los *Textos de Quedrán* de F. García Martínez, en vez de la edición francesa. 2) En la pág. 176, nota 12 se dice que la Biblia de Herder contiene la traducción de los Apocalipsis de Esdras y de Baruc; lo dudo mucho, porque no son libros bíblicos, sino Apócrifos; habría que citar la edición de A. Díez Macho. 3) En la pág. 225 falta la nota 7. 4) En la pág. 245 habría que añadir la reciente traducción de la *Autobiografía* y del *Contra Apión* en Biblioteca Clásica Gredos (1994). Hay también una traducción castellana (hecha por Zubiri, si no recuerdo mal) de la *Guerra de los judíos* con excelentes notas de G. Ricciotti, aunque desgraciadamente ya debe estar agotada. Por otra parte, en vez de citar

las ediciones bilingües griego-francés de las obras de Josefo (cosa lógica en una autora francesa), sería más normal citar la edición bilingüe griego-inglés de Loeb Classical Library. En resumen, aconsejo encarecidamente la lectura de esta obra a todos los interesados por la historia judía y por el mundo del Nuevo Testamento. Una última sugerencia a la editorial. La autora publicó un año más tarde un interesante volumen, *Jérusalem contre Rome* (Editions du Cerf, 1990). ¿Por qué no se anima a traducirlo?

J. L. Sicre.

W.W. KLEIN, C.L. BOMBERG, R.L. HUBBARD, JR. (with K.A. ECKLEBARGER, consulting editor), *Introduction to Biblical Interpretation*. Dallas-London-Vancouver-Melbourne, Word Publishing, 1993, XXIV + 518 págs.

"We offer this volume to advance the practice of biblical interpretation —also called hermeneutics— in this generation" En estas palabras del prólogo (p. XIX) se sintetiza el objetivo fundamental del libro, escrito por un equipo de profesores del Denver Seminary (el Dr. Ecklebarger tuvo que abandonar la colaboración en el proyecto, aunque aportó su contribución a determinadas secciones de la obra), dentro de un tono fundamentalmente conservador, de tradición «evangélica». Como puede observarse por la frase transcrita, los autores entienden el término «hermenéutica» en un sentido amplio, sinónimo de interpretación, en general, aunque en algún lugar (por ejemplo, p. 6, nt. 4) aluden al uso más restringido, con matizaciones filosóficas, de Dilthey, Heidegger, Gadamer, Ricoeur, etc., o de la «new hermeneutics». En resumen: "the basic goal of this book will be to establish, explain, and demonstrate precepts and methods to guide those who want to understand Scripture correctly" (p. 5). El plan de la obra se expone en las pp. XXI-ss de la introducción. Una *Part I* ("The Need for Hermeneutics") plantea la necesidad de la hermenéutica para una recta comprensión del texto bíblico, presenta una mirada sobre la historia de la interpretación (completada al fin del libro con un apéndice sobre las corrientes más recientes) y resume el problema del canon y las versiones. La *Part II* ("The Interpreter and the Goal") se centra en esos dos temas: el intérprete, con sus "presuppositions" y "preunderstandings", y la finalidad de la interpretación, con el problema del sentido (o los diversos niveles de sentido) del texto. En la *Part III* ("Understanding Literature") se estudian las reglas de interpretación de los textos literarios, tanto de prosa como de poesía. La *Part IV* está dedicada al análisis de los géneros literarios del AT y del NT. La *Part V* ("The Fruits of Interpretation") plantea los resultados prácticos de la interpretación, resumidos en dos capítulos ("Using the Bible Today" y "Application"). Una extensa bibliografía anotada de más de treinta páginas y los índices cierran el libro.

La impresión de la lectura de la obra puede ser bastante variada. Como dijimos, la orientación general es de tipo marcadamente conservador, aunque con un cierto deseo de apertura, dentro de una tradición «evangélica». En la cuestión del canon del AT, por ejemplo, la postura es quizás algo vacilante, pero se termina por afirmar que los intentos de negar importancia a la creencia, ampliamente extendida entre los judíos de los últimos siglos a.C., sobre el cese de la profecía «do not successfully dislodge the typical Protestant claim that most first-century Jews recognized no inspired and canonical writers after the days of Malachi» (p.58). Puesto que esa aceptación por parte de los judíos de tiempos del NT —y de Jesús, como judío de su época— parece ser la clave para aceptar la canonicidad de los libros del AT (cf. p. 64), el problema que creo que viene en seguida a la mente del que lee esa frase es el de la cronología del libro de Daniel. Pero, después de una lectura detenida y completa de la obra reseñada, no recuerdo que ese punto se trate, o, al menos, no de modo directo.

Quizás por el mismo hecho de ser obra de varios autores, el libro parece adolecer en algunas ocasiones de un defecto de falta de coordinación, con repeticiones del mismo tema en más de un lugar. Las opiniones a veces quieren ser matizadas; lo que dificulta el presentar un resumen claro. De modo general, y ya en el campo de los métodos de interpretación, los autores parecen inclinarse por una metodología de tipo tradicional en que lo fundamental sea el detectar, por métodos histórico gramaticales, el sentido primitivo del texto, tal como podían percibirlo sus primeros lectores, para aplicarlo al lector actual (la distinción entre «meaning» y «significance» parece acertada). Pero no dejan de estar abiertos a metodologías más recientes, que ponen el acento en el lector, aceptando con reservas alguna aportación de la «Reader-Response Interpretation». El apéndice sobre «Modern Approaches to Interpretation» (pp. 427-457), en que se analizan los diversos movimientos de tipo de análisis literario (incluidos los de índole estructuralista y postestructuralista) o sociológico, dentro de su concisión, está bien hecho y resulta interesante.

A. Torres

- G LANGENHORST, *Hieb unser Zeigeweise. Die literarische Hieb-Rezeption im 20. Jahrhundert als theologische Herausforderung*, Matthias-Grünewald-Verlag, Mainz 1995, 448 págs.

El tema del presente libro es de reciente actualidad: el sentido o sin-sentido del sufrimiento humano que se considera injusto, inútil, contradictorio. Ocupa el centro de atención la figura bíblica de Job, prototipo del hombre inocente que sufre sin saber por qué ni para qué y la repercusión que ha tenido en la litera-

tura del presente siglo 20, en la Novela, en el Drama y en la Poesía. Antes de pasar al análisis minucioso de la recepción del libro de Job en la producción literaria del siglo 20, el autor presenta las corrientes y figuras más significativas de siglos anteriores con relación a Job: Theatrum mundi, J.G. Herder, E. Kant, J.W. von Goethe (Fausto), S. Kierkegaard. El siglo 20 ha sido testigo de muchos conflictos bélicos, especialmente de las dos grandes guerras, y muy en particular de persecuciones masivas contra los miembros del pueblo hebreo (el holocausto). Los autores recuerdan la figura bíblica de Job y la reinterpretan libremente. G. Langenhorn presenta estas interpretaciones literarias, pero dentro de las coordenadas personales de cada autor. En el libro van pasando, como en una pantalla panorámica, las más dispares interpretaciones de la figura del Job bíblico, desde el paciente, sufrido y piadoso Job hasta el altivo, soberbio e impío Job que blasfema y reniega de Dios. El análisis de G. Langenhorn se hace sobre textos concretos de los autores, por lo que el libro es un repertorio de testimonios impresionantes y descarnados. La figura de Job no se puede separar de la del siervo sufrido del Señor y de la de Jesús. Las reflexiones finales intentan poner de manifiesto las semejanzas y disemejanzas entre Job y Jesús. Con un tacto extraordinario el autor pone a uno y otro en el lugar que le corresponde según exige la fe cristiana que profesa. La lectura del libro confirma que no ha sido pura casualidad su éxito editorial. Deseamos que lo siga siendo y que, si es posible, el libro se traduzca a otras lenguas para beneficio de todos.

José Vilchez

M. MEELS, *Die frühe Rezeptionsgeschichte des Johannesevangeliums. Am Beispiel von Textübertlieferung und Väterexegese. Forschung zur Bibel Band 72.* Herausgegeben von G. Scheuermann-A.P. Alkofer. Würzburg 1994, 320 págs.

El presente libro responde a aquellas palabras bien intencionadas de la Instrucción sobre el Estudio de los Padres de la Iglesia en la formación sacerdotal, hecha pública en 1989: "No faltan recomendaciones para un estudio más intenso de la patristica. Son numerosas y están bien innovadas. Para hacer comprensibles estas recomendaciones, parece útil añadir algunas fundamentaciones" (oº 16c). En la primera parte, se estudia el evangelio de S. Juan a la luz del papiro Bodmer. Se van cotejando innumerables lecturas y se confrontan con las aportaciones-novedades-diferencias de este papiro, de tanta importancia para conocer la prehistoria del texto joánico. Hay que indicar que el autor entra en diálogo y discusión permanente con los autores de reconocido prestigio en la crítica textual, que se han ocupado de este problema, como son: V. Martin-R. Kasser, *Papyrus Bodmer XIV-XV, t. II. Evangelium secundum Johannem*, Gené 1961; y especialmente el por ahora cardenal de Milán,

C.M. Martini, *Il problema della recensionalità del Codice Bezae luce del papiro Bodmer XIV*, Roma 1966. Tras una paciente lectura debo confesar que este estudio resulta tan denso y porantonomizado, de tanta minucia y técnica académica, que sólo es apto para un sector erudito y especializado, que se encuentre motivado por el problema que plantea la genuina versión joánica y que quiera conocer las últimas aportaciones de la crítica textual.

En la segunda parte se estudian los comentarios de Clemente, Orígenes y Epifanio sobre el evangelio de S. Juan. Se trata «dicho sea con precisión redundante» de un comentario crítico a los comentarios pastorales de estos padres, de tan marcado influjo en la vida de la Iglesia. Una inmensa serie de ejemplos jalonan estas páginas; a veces se investigan pericopas enteras; otras veces, sólo breves versículos, o sintagmas aislados. Todo se va desmenuzando, descomponiendo con una fría precisión de orfebre, casi macrométrica, hasta lograr mostrar limpiamente las evidencias de las aportaciones patristicas, aportaciones que no están exentas de límites personales y condicionamientos de su época determinada. No parece conveniente citar ejemplos, que resultarían interminables, y confeccionados todos con la misma factura. Esta segunda parte reviste su importancia para el estudio del cuarto evangelio, y por ello debe ser con justicia resaltada, porque hasta ahora no se había realizado una investigación crítica sobre la aportación de estos tres padres escrituristas —no así del general comentario de S. Agustín al evangelio de S. Juan—, quienes no en tanta medida como el obispo de Hipona han divulgado las enseñanzas del por antonomasia evangelio espiritual de la Iglesia.

Fco. Contreras Molina

B. MONTAGNES, *Le père Lagrange. 1855-1938. L'exégèse catholique dans la crise moderniste*, Cerf, Paris 1995, 246 págs.

Excelente presentación de este insigne escriturista, fundador de la École Biblique de Jerusalén y de la Revue Biblique, pionero de la exégesis histórico-crítica, creía que ante los avances de la ciencia «no podía quedar inactivo sin comprometer la salvación de las almas, sin alejar de la Iglesia los intelectuales»; pero tuvo que sufrir muchas incompreensiones; se le juzgó alcanzado por las condenas de las autoridades romanas, fueva detenido por la censura sus libros sobre el Antiguo Testamento y aun sobre los evangelios; la misma École biblique compartió esa desconfianza y vio frenada su expansión y progreso; y es triste que en sus últimos años sintiera y escribiera a su P. General que las sospechas contra él «han sido sistemáticamente organizadas por la Compañía de Jesús, bajo la dirección del Rmo. P. Martín, para llevar a la ruina nuestra Escuela dominicana, que sería reemplazada por la Compañía». Sin embargo, como él escribió a Pfo X, su decisión fue siempre asomarse con todo el alma y corazón, sin reservas, a las órdenes del Vicario de Cristo; Pablo VI dijo que «en él ha brillado de modo extraordinario la sagacidad crítica, la fe y la

adhesión a la Iglesia»; y Juan Pablo II ha afirmado que su obra en la defensa de la fe desde la ciencia fue «saber hacer los discernimientos necesarios sobre la base de criterios seguros». En reconocimiento de sus méritos está introducida su causa de beatificación.

E. Olivares

J. MURPHY O'CONNOR, *Paul et l'art épistolaire. Contexte et structure littéraires*. Les Éditions du Cerf, Paris 1994, 211 págs.

El A. sitúa las cartas de Pablo en el contexto del siglo I, procurando presentar ante el lector moderno cómo se elaboraba una carta y, en su caso, cómo las pudo elaborar san Pablo. Y comienza naturalmente con la presentación de los cosas más elementales como pueden ser la pluma, la tinta, el papel, el uso de un secretario, hasta la elaboración efectiva de la carta. Estos datos se ilustran con citas de autores clásicos que ayudan a todos estos «instrumentos», y en esto consiste quizá la mayor riqueza de este pequeño volumen, más que en el estudio de las cartas desde el punto de vista de la crítica retórica y del de la crítica epistolar (cap. 2) o que en el estudio de la formación del canon paulino (cap. 3). El libro tiene carácter introductorio, básico o elemental. Y esto no es un juicio peyorativo.

C. Granada

I. DE LA POTTERIE, *Maria en el misterio de la alianza*. (Madrid, BAC, 1993) XI-315 págs.

El hecho de que un gran exegeta, como es el P. I. de la Potterie, publique una mariología bíblica, será recibido con gratitud por todo mariólogo. El A. que se había ido ocupando de gran parte de estos temas separadamente, los trata ahora en su conjunto y nos ofrece en su libro una visión de síntesis del misterio de María a través del prisma fundamental de la alianza. El lector, al tener así reunida toda la temática, puede percibir más claramente la riqueza de las numerosas anotaciones del A. a su interpretación de Jn 1, 13, que ve en este versículo no sólo una afirmación de la concepción virginal de Jesús, sino también del parto virginal de María (p. 128-149); la explicación de Lc 1, 35c, donde "lo que nacerá santo" equivale a "lo que nacerá santamente", es decir, sin impureza legal o sin sangres, por un parto virginal, lo que constituye una importante confirmación para el punto más original de la exégesis del A. a Jn 1.13 (p.60-65); la traducción de εἰς τὴν οἶκον no como "en su casa", sino como "en su intimidad" constituye una importante aportación que va en la línea de la Enc. Redemptoris Mater, 45, pasaje del Magisterio que ignoro por qué el A. no cita (p.270-274); aunque se trate de algo más conocido, la exégesis del anuncio a José, hecha de modo muy convincente, es una muy bella presentación del pro-

blena y de la solución que se va imponiendo, cada vez más, en nuestros días (p.67-97). Por cierto, en este último caso, el A. cita a favor de su exégesis a Santo Tomás (p.94, nota 44), el cual, por el contrario, no estaría a favor de ella en la *Super evangelium S. Matthaei lectura* (p.84, n.28); ante la existencia de dos explicaciones divergentes de Santo Tomás, habría tenido cierto interés histórico señalar que el pasaje de Santo Tomás que el A. cita a favor de su exégesis, pertenece a la obra más estrictamente de juventud: su comentario a las sentencias como bachiller en París, del que se tomó el *Supplementum* para completar la Suma que la muerte le impidió terminar. Otras explicaciones producirán, en más de un lector, perplejidad. Así la traducción de Jn 2,11: "Esto [haber reservado el buen vino hasta ahora] es lo que, como principio de los signos hizo Jesús..." personalmente me resulta forzada (p.215-216). Claro que tengo que confesar que mi duda se extiende a bastantes más aspectos de la exégesis que el A. propone para esta pericopa. Así, por ejemplo, las explicaciones de E. Debellecque (p.225-226) para referir Jn a vino ("¿Qué es el vino para mí y qué es el vino para ti?") deberían tener más en cuenta que, según parece, nos encontramos ante una frase hecha para negar comunidad entre personas; resulta fuertemente impresionante, aunque se trate del gringo de otros evangelistas, que, p.e., en Mc 5, 7 y Lc 8, 28 (Mc 1,24 en plural como en Mt 8,29 y Lc 4,34) la fórmula es la expresión (literalmente idéntica con Jn 2,11) con que los endemoniados negan comunidad personal con Jesús (cf. p.224, donde se alude a este uso, aunque se lo considera imposible en el contexto). En este punto, me parece extraño que el A. no cite el estudio de la expresión que hace P. Gächter, *Maria im Erdenleben. Neutestamentliche Marienstudien*, 2ª ed. (Innsbruck 1953) p.171-176. Lo mismo se diga de lo que es central para decidir el enfoque de la exégesis de toda la perícopa: ¿Qué significa "la hora de Jesús"? De nuevo, se omite toda referencia a Gächter (ibid., p.184-185) a propósito de este problema, como también a A. Benillet, *La Vierge Marie dans le Nouveau Testament*, en H. du Manoir, *Maria*, 1.6 (Paris 1961) p.52, que mantiene la misma interpretación. Tampoco se cita la monografía de G. Ferraro, *L'ora di Cristo nel quarto Vangelo* (Roma 1974), que va en la misma línea. Pienso que el A., que parece tratar, como si fueran equivalentes, los términos de "la hora" y "la hora de Jesús" sin especial relieve para la determinación "de Jesús" en genitivo (p.228), tiene todo el derecho de disentir de ellos, pero sus lectores habrían agradecido que se les hubiera explicado por qué no se aceptan las argumentaciones de estos autores. En una palabra: hubiera sido conveniente discutir si la expresión de Jn 2,4 significa o no lo mismo que en 7,30 y 8,20, donde la afirmación de que "la hora de Jesús no habla llegado" se refiere a la Pasión-Resurrección; como también en la solemne explicación de lo que significa "la hora de Jesús" en Jn 13, 1 (donde "su hora" es la hora de pasar de este mundo al Padre). Me parece que habría sido muy importante detenerse en este punto, pues de lo que signifique la "hora de Jesús" depende también en el fondo qué debe pensarse de la propuesta de A. Vanhoye, hacia la que el A. parece

inclinarse (p.226-227), de leer "No ha llegado mi hora" en Jn 2,4, como interrogación. Si se admite la interrogación, ésta equivale a una afirmación: "Ha llegado ya mi hora", como dice con razón el A. (p.227). Pero esta afirmación es viable en la medida en que la "hora de Jesús" no signifique la Pasión-Resurrección todavía futura. En p. 60-61, el A., bajo el título "Operación del Espíritu Santo: concepción virginal (v.35a)", engloba las dos alusiones distintas a Gén 1,2 y a Éx 40,35, que se dan sucesivamente en Lc 1, 35, y las trata muy brevemente. Su preocupación primaria es, sin duda, la concepción virginal para pasar en seguida a insistir en la importancia del v.35b para el tema del parto virginal (su exégesis muy interesante de la expresión "nacer santamente"). Al privilegiar esta perspectiva (patente también en haber dividido sólo en dos partes el v.: 35a y 35b), las riquezas del tema de María como nueva "Arca de la Alianza" quedan sin aprovechar y ciertamente sin desarrollar para cuestiones de tanta importancia dogmática como la existencia (o no existencia) de una Logos-theologie en Lc 1,35 o, con otros términos, de una verdadera teología de la Encarnación, compárese con los desarrollos que sobre el tema del "Arca de la Alianza" hace J. McHugh, *The Mother of Jesus in the New Testament* (London 1975) p.56-63. Me parece un poco expeditivo el modo como el A., del hecho de que la Hija de Sión sea descrita como mujer, deduce que a "mujer" en Jn 2,4 y 19,26, subyace este tema, más que Gén 3,15 (p.245). Incluso por mera cercanía literaria ("la mujer"), me inclinaria por la alusión al Génesis. Mi impresión personal es que el A., entusiasmado con la riqueza teológica de ciertas relaciones temáticas, de tal manera subraya unas líneas que deja en la penumbra otras, por lo demás, muy presentes en algunos de los textos. Así a propósito de Apoc 12, personalmente habría deseado que no se omitieran los fuertes paralelismos de expresiones de esta perícopa con Gén 3, que ya I. Deiss, *Marie, Fille de Sion* (Bruges 1959) p.177, presentó en cuadro sinéctico, a pesar de que su monografía estaba consagrada precisamente al tema de la Hija de Sión. El método seguido por el A., cuando es muy habitual en él, atribuye una gran importancia al análisis estructural. Se trata de un método que permite, muchas veces, entender los textos de modo más profundo; pero de cuyas limitaciones convendría ser conscientes, ya que dejan una cierta duda sobre si los análisis de estructura no serán, a veces, un poco artificiales. El mismo A., en p 40, nota 7, al reconocer los diversos esquemas de análisis estructural que él mismo ha hecho sucesivamente del relato de la Anunciación (con la indicación de que probablemente va a modificar todavía en el futuro el que ahora propone en su obra), relativiza mucho el valor de estos esquemas. En otro campo, el A. merece el más sincero elogio, al pensar que el exegeta debe mantener ventanas abiertas al pensamiento teológico. Por ello, al final de los temas más importantes, hace incursiones en la problemática teológica. Cien, sin embargo, que aunque procura apoyarse en autores de primera categoría teológica (fundamentalmente en H.U.von Balthasar y J.Ratzinger), las páginas que dedica a estos "excursus", presentan, en alguna ocasión, una cierta debilidad, como

cuando se deja la impresión de que la afirmación de que María es Madre de los discípulos de Jesús es sinónima del título "Madre de la Iglesia" (pasando de una fórmula a otra en p.269-270). Para el modo con que se vela la diferencia de problemática entre ambos títulos durante el Concilio Vaticano II cf. R. Laurentin, *La Vierge Marie au Concile: Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques* 48(1964)39. En otro punto, no es exacto que al contenido dogmático de la Inmaculada pertenezca "que la gracia ha preservado a María de todo pecado y de toda secuela del pecado (concupiscencia)" (p.49). Aunque haya que afirmar la inmunidad de concupiscencia en María por motivos teológicos ciertos, esa inmunidad no pertenece al contenido de fe de la definición del año 1854. Por otra parte, si la exclusión de todas las consecuencias del pecado original en María estuviera definida, no habría que limitar esa exclusión al tema de la concupiscencia, sino extenderlo al de la inmortalidad (como pretendió un reducido grupo de teólogos en vísperas de que Pío XII definiera la Asunción). A pesar de los desacuerdos que señalo con respecto a posiciones concretas del A., que son normales para una obra de tanta complejidad, quiero concluir expresando mi máxima estima por el trabajo realizado por el A. y mi convicción de que se trata de una monografía que enriquecerá grandemente los estudios de quienes se dedican a la mariología teológica u sistemática. La BAC nos ofrece una pulcra edición de esta obra valiosa. Alguna errata molesta podría subsanarse en ediciones posteriores. Así en p.36 nota 3, al copiar Jue 6,11-24, falta la frase del saludo del ángel a Gedeón, esencial para el paralelismo con el relato de la Anunciación. La traducción es generalmente cuidada. Convendría suprimir la huella de la expresión francesa "C'est pour cela que..." la cual suele traducirse en este libro como "Es por eso que...", y otras de estructura parecida; la permanencia de su huella es un claro galicismo. Finalmente, ¿es castellana la palabra "actante"?

C. Puzo

- W. RICHTER. *Biblia Hebraica Transcripta*. II. *Psalmen* (Arbeiten zu Text und Sprache im Alten Testament, Band 33.11). St. Ottilien, EOS Verlag, 1993, 588 págs. 14 *Daniel, Esra, Nehemia* (Arbeiten zu Text und Sprache im Alten Testament, Band 33.14). St. Ottilien, EOS Verlag, 1993, 341 págs.

En estos últimos años (los volúmenes correspondientes al Pentateuco aparecieron en 1991), el Prof. Wolfgang Richter ha emprendido la tarea de editar la Biblia hebrea en doble versión: en alfabeto y en su peculiar sistema de transliteración, en páginas contiguas. La obra, de la que aquí reseñamos dos volúmenes, se encaja dentro de la bien conocida trayectoria científica de su autor y su escuela, cuyos frutos han ido apareciendo fundamentalmente en la serie «Arbeiten zu Text und Sprache im Alten Testament», englobada, a su vez,

en los «Münchener Universitäts-Schriften». La intención de la obra está especificada en su subtítulo: "das ist das ganze Alte Testament transkribiert, mit Satzenteilungen versehen und durch die Version tibetisch-masoretischer Autoritäten bereichert, auf der sie gründet". La transcripción corresponde, por lo que a las vocales se refiere, a la reconstrucción que el autor hace del antiguo vocalismo hebreobíblico. No ha faltado quien le ha echado en cara lo hipotético y conjetural de esa reconstrucción, así como el hecho de que se aplique por igual a los diversos libros de la Biblia, prestando de su posible cronología. Con todo, una vez acostumbrado a ella, el lector puede sentir una sucesión de sonidos que, con una cierta probabilidad, reproducen los del original. Cosa que, en el caso concreto de los Salmos, no deja de tener interés. Pero lo más original de la obra y lo que ha hecho que la sigla BH<sup>1</sup> aparezca ya citada en trabajos científicos es la división del texto en «Satzenteilungen», primer peldaño del edificio que el autor y su escuela levantan para realizar una exégesis de tipo crítico-literario (cf. la reseña del libro clave de W. Richter, *Exegese als Literaturwissenschaft* [Göttingen 1971] en *ATG* 38 [1975] pp. 289-190).

El sistema de transcripción utilizado para las partes arameas de Esdras y Daniel es distinto del que el mismo autor usa para los textos hebreos y supone una concepción propia de la fonología del arameo bíblico. Pero este tema alargaría demasiado la reseña y parece aquí fuera de lugar.

En resumen, se trata de una obra original en su diseño, discutible en algunos puntos, pero que supone una aportación al conocimiento más profundo del texto del Antiguo Testamento.

A. Torres

*Schriftenlegung im antiken Judentum und im Urchristentum*, Martin Hengel und Hermann Lühr (eds.), J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen, 1994, 387 págs.

La obra recoge ocho trabajos de diverso origen. La mayor parte provienen de un coloquio celebrado en Düsseldorf del 16 al 19 mayo 1991, el primero, que sirve de introducción, de una conferencia tenida en Dublín y otros dos de sendas conferencias tenidas en Tübingen y Estrasburgo. Todos ellos tienen en común la temática que tratan, la interpretación bíblica en el judaísmo antiguo y en el cristianismo primitivo, lo que confiere a la obra cierta unidad. El primer trabajo, el más amplio de todos, se debe a M. Hengel, uno de los editores, trata de la interpretación y uso de la Escritura en la época del Segundo Templo. El segundo es de H.-M. Haasig y tiene como título, Textos Sagrados y Sagradas Escrituras. Observaciones sobre las tradiciones religiosas, el tercero, de C. Gerber, trata del concepto de Sagrada Escritura en Flavio Josefo, el cuarto se

debe a J. Herzer y estudia las tradiciones veterotestamentarias en los Paralipomeno de Jeremías. El quinto, de F. Avemario, se ocupa del uso de la Escritura en la exégesis amerita, el sexto, de J. Frey, trata de la serpiente de bronce en el tardo judaísmo y en el evangelio de Juan; el siguiente, debido a U. Heckel, de Jer 9,22s como conclusión de 2 Cor 10-13, y finalmente cierra la serie un trabajo de H. Ehr sobre el uso de la Escritura en Hebreos y 1 Cor 10. Tres índices (citas, autores, personas y cosas) completan la obra y facilitan su uso. A pesar de la diversidad de temas, la obra es muy útil y pone de relieve la importancia que tiene la interpretación bíblica en el tardo judaísmo.

A. Rodríguez Carmona

A. SIMÓN MUÑOZ, *El Mesías y la Hija de Sión. Teología de la redención en Lc 2,29-35*, *Studia Semitica Novi Testamenti* 3, Editorial Ciudad Nueva / Fundación San Justino, Madrid 1994, 480 págs.

La obra recoge la tesis doctoral defendida por el autor en la P. Universidad de Sto. Tomás de Roma, dirigida por el P. Salguero. Ha sido publicada dentro de la colección *Studia Semitica Novi Testamenti*, dedicada a estudios sobre el substrato semítico del Nuevo Testamento, corriente metodológica patrocinada por D. Mariano Herranz y que el autor tiene muy en cuenta a lo largo de todo el estudio, intentando solucionar algunos de los problemas del texto. El tema central es el estudio de una parte de la pericopa de la Presentación de Jesús en el Templo, el cántico y profecía de Simeón (Lc 2,29-35). La investigación avanza en tres grandes capítulos. El primero analiza el "Nunc dimittis", que considera parte integrante del texto lucano, no una inserción. Los dos capítulos siguientes abarcan la mayor parte del estudio y están dedicados a la profecía de Simeón: el segundo presenta las tres dificultades más importantes que presenta la profecía y el tercero ofrece la solución. La traducción que da el autor resume sus puntos de vista: Y dijo a María, su madre: "He aquí que éste va a ser (a) caída y mantenimiento de muchos (=todos) en Israel, (b) y bandera combatida, (a') y una espada pasará por ti (=Hija de Sión, Israel) (b') cuando se manifiesten los pensamientos (malvados) de muchos corazones". Completa la obra un excursus dedicado a la historia de la intrusión de un paréntesis dentro de la profecía de Simeón y las diferentes posturas de las ediciones del NT ante la dificultad de Lc 2,34-35. Para el autor el himno y la profecía proclaman que en Jesús y María se ha cumplido la esperanza de Israel, pues en ellos Dios "ha visitado y redimido a su pueblo": el niño que Simeón sostiene en sus brazos es el Mesías esperado y María, su madre, es la Hija de Sión, el "Israel de Dios", figura de la Iglesia y modelo de la humanidad redimida. La obra está bien editada y constituye una contribución seria, positiva y sugerente al estudio de este difícil texto de Lucas.

A. Rodríguez Carmona

A. SPRAFKIN, *Guía espiritual del Antiguo Testamento. El Libro del Éxodo*. Herder, Ciudad Nueva, 1995, 220 págs.

Después de una breve introducción sobre la composición literaria del Éxodo y de una bibliografía escogida, el autor propone veintuna pericopas de este libro, más una del Deuteronomio: en muchas de ellas expone primero la estructura o el desarrollo del texto, en relación con los paralelos de otros libros de la Biblia, antes del comentario predominantemente espiritual: «el Éxodo se convierte en el paradigma de todas las intervenciones divinas en la historia de los hombres».

E Olivares

J.P. TOSAUS ABADÍA, *Cristo y el Universo. Estudio lingüístico y temático de Ef 1.10b, en Efesios y en la obra de Ireneo de Lyon*, (Plenitudo Temporis. Estudios sobre los orígenes y la antigüedad cristiana 2), Salamanca, Universidad Pontificia, 1995, 341 págs.

La obra, segundo volumen de la colección Plenitudo Temporis, es la tesis doctoral del autor, dirigida por el director de la colección, R. Trevijano. Se trata de un estudio estructurado en dos partes, una dedicada a Efesios 1,10b y otra a la forma cómo lo interpreta Ireneo. Los cuatro primeros capítulos constituyen la primera; en ellos Tosaus procede con rigor exponiendo las diversas facetas del estudio de Ef 1,10b. El capítulo primero expone con claridad el *status quaestionis* y enuncia acertadamente los presupuestos para el estudio. Discutible es el que renuncie a definirse sobre la autenticidad de Efesios, pues esto no le permite estudiar correctamente el texto en todo el contexto de Pablo. El capítulo segundo estudia filológicamente Ef 1,10b, mostrando los problemas que encierra, problemática cuya solución exige acudir al contexto inmediato, cosa que hace en el capítulo tercero, donde estudia Ef 1,3-14. Tosaus admite la unidad de la sección y la clasifica dentro del género literario bendición. Expone la discusión sobre la posible procedencia de un himno preexistente y sobre la estructura. Apoyado en criterios formales divide el conjunto en cinco partes (3a; 3b-4; 5-8; 9-10; 11-14), que después confirma con la temática tratada, especialmente con tres temas, perdón, misterio, evangelizar. Estudia después en este contexto 10b, haciendo ver que el versículo (tema misterio) tiene carácter de nexo y núcleo dinamizador del conjunto. El capítulo siguiente prolonga el estudio contextual a toda la carta y hace ver que 10b contiene una densa teología de Efesios; es central en la bendición-prólogo y en todo el conjunto, que ilumina su sentido. Fundamentalmente la acción de Dios expresada en 1,10b equivaldría a "acercar hasta El a los hombres reconciliados con El y entre sí, unidos, organizados y sostenidos en subordinación a Cristo, a quien toda criatura ha sido sometida por el Padre y que lleva a la perfección la obra de Dios Padre" (176s). La segunda parte estudia el versículo en la obra de Ireneo

de Lyon. Después de una introducción, en la que motiva el estudio, desarrolla el tema en tres capítulos, presentación de la teología de Ireneo, especialmente la teoría de la recapitulación (cap. quinto), análisis de los textos en que Ireneo cita Ef 1,10b (cap. sexto) y valoración e interpretación del versículo en Ireneo, en que constata las coincidencias y diferencias entre la interpretación que se propone en la primera parte y la que hace Ireneo, éstas últimas debidas al contexto polémico en que usa el versículo Ireneo (cap. séptimo). El capítulo octavo ofrece una síntesis del desarrollo de ambas partes. En conjunto el estudio de Tocaes constituye una aportación positiva al conocimiento tanto de Efesios como de Ireneo.

A. Rodríguez Carmona

W. THÜSING. *Studien zur neutestamentlichen Theologie. Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 82*. Herausgegeben von Thomas Söding. Tübingen 1995, 327 pp.

El autor reclama con fuerza la búsqueda de la totalidad en el estudio de la teología del nuevo testamento. Aún hoy se cae en el error, por desgracia no infrecuente, de perder la perspectiva unitaria que ofrecen los escritos neotestamentarios y de considerarlos sólo como piezas y fragmentos aislados de un mosaico. Pero la panorámica del conjunto se nos escapa. Es preciso buscar el "todo"; pero este todo no es un errático "bloque de piedra"; sino una revelación dinámica, atravesada vitalmente por una polaridad, en la cual el Dios viviente se manifiesta definitivamente en el Logos, que es Cristo. Ya se acepta hablar pacíficamente de la teología del NT; pero sobre esta nomenclatura debemos poner algún que otro interrogante crítico. Sabemos que el NT recoge 26 libros canónicos, repartidos según diversos estilos literario-teológicos, en evangelios, cartas y otros escritos (Hechos de los apóstoles, Apocalipsis); estos libros han sido escritos por diversos autores, en distintos lugares, en diferentes tiempos, para comunidades diversas. Los temas teológicos están tratados también de manera diversa. El principio de justificación —La fe— para Pablo no es lo mismo que para Santiago. La Encarnación para Juan no es igual que para Pablo. La cristología y la pneumatología de Juan está mucho más desarrollada que la de los sinópticos. ¿No sería más coherente hablar de teologías del NT mejor que de teología del NT? E. Käsemann ha suscitado el problema en dos famosos artículos, publicados en *Exegetische Versuche und Besinnungen* (I, 1965 (4), 314-223; II, 1968 (3), 27). Este autor afirma que el NT funda la pluralidad de las confesiones cristianas y no la unidad de la doctrina, puesto que en el NT existen diversas teologías. Las confesiones cristianas actuales (católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos...) existen no sólo *de facto*, sino *de jure*; el NT las justifica. El problema ha sido tratado muy ampliamente por J. D. G. Dunn en el libro *Unity and Diversity in the*

*New Testament*, London 1977, donde se explica la diversidad, pero también la unidad de las confesiones de fe, de las tradiciones, de los carismas, de las cristologías. Todo el libro de W. Thüsing es un feliz intento por superar aquella célebre diatriba sobre la existencia y oportunidad de la teología bíblica neotestamentaria. Muestra el autor que a pesar de todas las diversidades, la columna vertebral de la teología neotestamentaria está constituida por el principio de unidad entre el Jesús histórico y el Cristo resucitado, no por factores externos. El Resucitado se revela como la perenne confirmación de la pretensión del Jesús histórico, el que —de manera singular y privilegiada— invocaba a Dios como Padre (Abbá); este Padre es quien le ha resucitado de entre los muertos. La relación con Dios ha sido personal y dialógica, y se mantiene por siempre. Existe, pues, unidad de cristología y también teológica. W. Thüsing insiste, aun machaconamente, en que el centro de toda teología neotestamentaria se erige sobre el acontecimiento de Jesús, el Viviente, muerto y resucitado. Sólo volviendo de forma ininterrumpida sobre este fundamento se podrán conjurar dentro de la Iglesia los continuos peligros de gnosticismo, que pretenden hacer del mensaje del NT una indebida reducción, despojarlo de su carácter personal-cristológico y convertirlo en una pura enseñanza y doctrina.

En sendos capítulos (III-IV) se estudian también diversos aspectos de esta teología del NT. Merece la pena destacar la investigación sobre el sacrificio de los cristianos según el NT (*Thysia-hagios-liturgiein-litourgia*). Manifiesta el autor que el sacrificio de éstos debe hacerse en una muy estrecha relación con Cristo y su ofrenda. Los cristianos sólo pueden presentar su sacrificio "por Cristo" y en unión con él, quien se constituye definitivamente en el gran Ofertante y sumo Sacerdote de toda la liturgia de la Iglesia. También debe ser resaltado el estudio sobre la diaconía de la Iglesia. En el NT existen diversas visiones acerca de la Iglesia: pueblo de Dios, cuerpo de Cristo, construcción del Espíritu Santo, vida... el autor reclama una visión esencialmente apostólica y misionera: una Iglesia en perenne postura de envío salvador a todos los pueblos. Basándose en la última aparición de Jesús resucitado a los discípulos (Mt 28, 16-20), afirma que la Iglesia se constituye no sólo como una comunidad de hermanos sino sobre todo como una comunidad de discípulos, y enfatiza con solemnidad y urgencia diciendo que el cristiano o es discípulo misionero o no es cristiano. ¿Cómo no recordar la fecunda afirmación de Pablo VI recalcando que la Iglesia o es misionera o no es Iglesia? Satisface oír de un estudioso y exégeta tan decidida, valiente y comprometedora confesión.

El presente libro es un "gran" libro, no por el número de sus páginas, sino por la calidad que acumula dentro, merecedor de ser leído y meditado pausadamente por el especialista bíblico, acreedor de una reconocida dignidad teológica. Sus afirmaciones están sostenidas y defendidas con un inmenso acopio de pruebas y estudios, llenos de erudición y fina penetración exegética.

F. Contreras Molina

## 2. Patrística

SAN AGUSTÍN, *Obras completas. Escritos antidonatistas* (3ª), Edición bilingüe, vol. XXXIV. Introducciones, bibliografía y notas de Pedro Langa. Traducción de Santos Santamaría. Índices de Flo de Luis. BAC 541, Madrid 1994, XVIII + 897 págs.

Último de los vols. previstos para editar los escritos antidonatistas de Agustín, presentamos brevemente su contenido. Carta a los católicos sobre la secta de los donatistas: Se ha discutido largamente sobre la autenticidad agustiniana o no de esta obra. Parece que se ha impuesto la tesis de Congar: un escrito de Agustín, pero redaccionalmente acabado por su discípulo que ha utilizado materiales elaborados por el maestro. Redactada en Hipona entre finales del 401 y finales del 404, la obra proporciona a los fieles un grupo de textos que sirva a los que han de responder a las colecciones de textos donatistas que circulaban de mano en mano entre los cismáticos. El tema central de la obra es la única iglesia de Cristo y saber dónde se encuentra. La Iglesia es universal y no puede quedar reducida a ser partidísticamente africana. La Escritura da la respuesta. Réplica al gramático Cresconio, donatista. Cresconio era un seglar donatista que ejercía la profesión de gramático y que había escrito (probablemente a principios del 402) una carta-manifiesto pro Petiliano en contra de Agustín desde una perspectiva casi puramente literaria y usando argumentos ad hominem bastante rastroeros. La respuesta de Agustín es del 405-406 y aborda los temas tradicionales en la disputa donatista del bautismo, el cisma, la persecución, pero desde la altura que le proporciona su profundo conocimiento de la Escritura. Actas del debate con el donatista Emérito. A Emérito, obispo (385-p.418) donatista de Cesarea en Mauritania, no se le pudo convertir ni en la Conferencia de Cartago del 411 (en la que participó muy activamente) ni en el encuentro que tuvo con Agustín el 20-9- 418 en la misma Cesarea, cuyas actas son las que aquí se recogen. Réplica a Gaudencio, obispo donatista de Tagumadi (198-p.422). Agustín retora aquí las dos cartas que Gaudencio había enviado al tribuno y notario Dulcicio, ejecutor en África de las leyes imperiales contra los donatistas. Y además responde a una carta personal que le había enviado Gaudencio. La traducción va acompañada de múltiples notas a pie de cada página que esclarecen el sentido de alguna palabra o frase o remiten a textos paralelos o a bibliografía. Muy importante las más de cien densas y apretadas páginas de notas complementarias al final del volumen y antes de los diversos índices. El texto latino está tomado del CSEL 52-53. En las diversas caras que he hecho, no he encontrado erratas en el texto latino y la traducción española era precisa.

C. Granada

conservan además cinco cartas de Fulgencio, dos de ellas incluidas una en el *Memoriale* y otra en el *Documentum*. La concordancia es completa, incluyendo todas las partículas, preposiciones, adverbios, etc., todo ordenado alfabéticamente y con texto suficiente como para dar el sentido de la frase. La concordancia está basada en el texto crítico fijado por Juan Gil en su edición del *Corpus Scriptorum Mozarabico-rum*, vol. II, Madrid 1973, p. 363-503, donde fácilmente se identifican los textos de la concordancia, a pesar de algunas pequeñas alteraciones introducidas en el cómputo de líneas. Descarta hacer notar la concisión y elegancia con que los editores introducen en español y en inglés tan importante obra en sólo página y media. Enhorabuena a editores y editorial, como también a los estudiosos de la España mozárabe.

Carmelo Granada

*Concordantia in Sedulium*, Curavit Manfred WACHT, (Alpha-Omega, Reihe A: Lexika, Indizes, Konkordanzen zur klassischen Philologie, 127), Olms-Weidmann, Hildesheim-Zürich-New York 1992, 243 págs.

El poeta Sedulio, de la primera mitad del siglo V, nos ha dejado un poema épico (1753 versos) titulado *Paschale Carmen* en el que canta los prodigios insignes del Salvador. El mismo autor editó posteriormente una edición en prosa de la misma obra, pero con el título de *Opus Paschale*. La *Concordantia* recoge sólo el *Paschale Carmen* según el texto establecido por Joh. Huemer en *CSEL* vol. 10 (año 1885). Las palabras o lexemas aparecen ordenadas alfabéticamente como en un diccionario y debajo de cada lexema se agrupa la concordancia respectiva, de la que hay que hacer notar que de cada palabra lematizada se incluye al menos dos versos para transmitir el sentido más completo posible. Hojeando la concordancia observé que el Autor distingue -y hace bien- entre Dominus y dominus y entre Spiritus y spiritus, y leyendo la concordancia de este último término (spiritus) me sorprendió que la frase «*confestim patuere poli, sanctusque columbae: spiritus in specie Christum vestivit honore*» (2,169) no estuviera bajo el epigrafe Spiritus (con mayúscula). Una pequeña disensión no quita valor a una obra que es utilísima por cuanto incluye la concordancia completa del *Paschale Carmen*, incluyendo hasta la más mínima partícula. Otros apartados de la edición como son la frecuencia de cada palabra y de clases de palabras es algo que me sobrepasa.

Carmelo Granada

W. ECKERMANN, A. KRÜMMEL. *Repertorium annotatum operum et translationum S. Augustini*. Lateinische Editionen und deutsche Übersetzungen (1750-1920). (Cassiodorum XLIII/1). Würzburg, Augustinus Verlag, 1992, 552 págs.

Como primer volumen de una trilogía sobre la recepción de san Agustín en el siglo XIX, este repertorio tiene unas características muy especiales e importantes que deseamos presentar. El hecho de las ediciones en latín, en alemán o bilingües de algunas o muchas de las obras de san Agustín significa ya una determinada recepción del santo de Hipona. Pero en esta obra nos encontramos con el repertorio o indización de esas mismas publicaciones debidamente anotado con unos complementos que enriquecen notablemente la mención de una determinada edición o traducción: diversas ediciones del volumen, datos biográficos del editor o traductor, citas de los prólogos, de las introducciones o de los comentarios o notas, en qué biblioteca y con qué signatura se encuentra la edición (incluida en este repertorio). El volumen está dividido en varias partes: la primera recoge las referencias de las ediciones en latín de las obras auténticas (p.3-277), las inauténticas y florilegios, la segunda parte incluye las traducciones alemanas (p.303-520); la tercera parte elabora algunos datos estadísticos; finalmente los índices de personas y de los sermones y de las epístolas en traducción alemana. El volumen, concebido como primera parte de una trilogía, es un excelente instrumento de trabajo en el estudio de un san Agustín que no dejará de despertar nunca el interés de los estudiosos de la antigüedad cristiana.

C. Granada

W. GEERLINGS, H. KÖNIG, *Origenes Vir ecclesiasticus*, Hereditas. Studien zur Alten Kirchengeschichte 9, Borengässer, Bonn Alfter 1995, 103 págs.

Recoge las colaboraciones del simposium en honor del profesor H.-J. Vogt en 1992, con ocasión de sus sesenta años de edad. Una colaboración introductoria de W.Geerlings analiza la celebración de un cumpleaños en el mundo cristiano. Los seis trabajos centrales son: P. ANGSTENBERGER, *Cristo rico y pobre: La vía de Orígenes contra falsas alternativas*; T. KOBUSH, *Orígenes, iniciador de la filantrópía cristiana*; H. KÖNIG, *Cristo, enfatos*. CR. MARKSCHIES, *El significado de nuestra más respuestas de Orígenes y Ambrosio y su importancia para la Biblia y la Teología*; E. SCHWICKENHOF, *¿La autoridad de la Iglesia como ayuda para ser cristiana? Dos respuestas de la Iglesia primitiva*; G. ZIFCER, *El cabilus: su descripción y significado en Orígenes, Agustín y en la alta Edad Media*. Cierra el volumen la bibliografía de Vogt sobre Orígenes, que justifica este merecido homenaje de sus colegas, alumnos y amigos.

E. Olivares

SAN JERÓNIMO, *Epistolario*. Edición bilingüe. Traducción, introducción y notas por Juan Bautista Valero, t.I, BAC 530, Madrid 1993, 910 págs.; t.II, BAC 549, Madrid 1995, 880 págs.

Agotada desde hacía ya tiempo la edición de las Cartas de san Jerónimo preparada por D. Ruiz Bueno en la BAC nº 219 y 220, Madrid 1962, la Editorial ha encomendado una nueva edición al Prof. J.B. Valero, de la Universidad Pontificia de Comillas, que ha llevado a cabo una excelente y benemérita labor. En la introducción general el Editor destaca el contenido autobiográfico de las cartas y esboza una semblanza de Jerónimo a partir de sus cartas. Nos dice J.B. Valero que la biografía de Jerónimo está escrita a retazos en sus cartas, escalonadas a lo largo de unos cuarenta y cinco años, y él nos la ofrece ya compuesta y deliciosamente organizada: los años jóvenes (347-358), el tiempo de formación (359-367), el período de Tréveris y Aquileya (368-374), en Oriente o la llamada del desierto (período en el que se inicia la actividad epistolar) (374-382), su estancia en la Roma cristiana junto a Dámaso (382-385) y, por último, su permanencia en Belén hasta el final de su vida (385-419). El Epistolario de san Jerónimo comprende 154 cartas, pero no todas tienen como autor a Jerónimo. Hay algunas de S. Agustín con el que Jerónimo comparte su preocupación por el pelagianismo; otras son de los papas Dámaso e Inocencio o de Teófilo de Alejandría. Particularmente de este último se encuentran un buen conjunto de cartas (en el vol. II) que versan sobre su campaña personal contra el origenismo. El papel de Jerónimo es aquí únicamente el de traductor. En la edición se omiten las catalogadas con los números 148, 149, 150 por ser espurias y porque no tienen nada que ver con Jerónimo. Sin embargo, se incluyen dos nuevas cartas sin numerar: una de Jerónimo a Aurelio, obispo de Cartago, felicitándolo por su elección al episcopado, y otra de Agustín a Jerónimo sobre la herejía pelagiana. Estas fueron publicadas en 1981 en edición crítica por J. Divjak en CSEL 88. El contenido del Epistolario de Jerónimo es de lo más variado: el ámbito de la amistad; la exégesis (algunas cartas son verdaderos tratados e incluso comentarios); el campo dogmático (cuestiones trinitarias; origenismo) y el ascético (en este campo típicamente jeronimiano se tocan las más diversas cuestiones de la vida ascética y espiritual). El texto latino (no exento de muchas erratas) es el mismo de la edición anterior (PL 22 y PLS 2.20) con correcciones de la colección Budé y del CSEL. La traducción del texto es nueva, aunque obviamente aprovecha lo mucho bueno que hay en la edición de D. Ruiz Bueno. Me ha resultado una traducción fluida, moderna, directa, elegante, precisa. Se disfruta leyéndola. Y cuando te encuentras con una novedosa expresión que te llama la atención, acudes al texto latino y te quedas gratamente admirado. Cada carta va precedida de una breve introducción que de modo sucinto y penetrante te ayuda a situarte en el contexto de la biografía jeronimiana. Las notas se reducen a las referencias bíblicas, de autores clásicos y de algunos Padres. Leer a san Jerónimo en este su Epistolario no es sólo

adentrarse en el misterio de su personalidad humana y cristiana, sino también encontrarse con la transmisión de múltiples tradiciones cristianas y de textos cristianos que sólo en él encontraron el vehículo y el cauce que llegan hasta nuestros días. Esto hay que agradecerécelo a él y al nuevo Editor que nos ha proporcionado una traducción tan hermosa.

C. Granado

N. LANZI, *La Chiesa Madre in Sant'Agostino*, (Biblioteca di studi religiosi 19), Giardini Editori e Stampatori, Pisa, s.a., 189 págs.

El principio dogmático de la maternidad de la Iglesia constituye un aspecto central de la sensibilidad espiritual, de la profundidad doctrinal y del compromiso pastoral de Agustín. Un amplio excursus a modo de introducción estudia las raíces bíblicas y patrísticas (Policarpo, Hermas, Ireneo, Tertuliano -el primero que usa el nombre de Madre como título de la Iglesia-, Cipriano, Ambrosio) del tema que adquirirá en Agustín pleno desarrollo y madurez. En el período anterior a su episcopado, Agustín subordina todo su ser y sus aspiraciones a las exigencias de la Iglesia-Madre. Y como obispo, la verdad dogmática de la maternidad de la Iglesia vertebró toda la actividad pastoral y doctrinal de Agustín. Su actividad ya sea oratoria, forense, literaria o polémica con los donatistas, toda ella es servicio a la Iglesia-Madre. La Iglesia-Madre manifiesta al mundo la paternidad universal de Dios. Es Madre, porque es esposa de Cristo y engendra hijos, los alimenta y los hace crecer. Madre común de todos, con una actitud de un comportamiento no idéntico con todos, pero sí con un mismo amor. Las entrañas maternales de la Iglesia no renuncian a su maternidad incluso con sus hijos pecadores, a los que nutre, consuela y reconduce al Padre. Y se alegra con el progreso espiritual de sus hijos. Libro de gran hondura teológica y espiritual el de Nicola Lanzani.

Carmelo Granado

M. LUCHBRUNNER, *Über das Priestertum. Historische und systematische Untersuchung zum Priesterbild des Johannes Chrysostomus*, (Hereditas Studien zur Alten Kirchengeschichte, 5), Borengässer. Bonn 1993, p. 386.

Los seis libros del diálogo *Sobre el sacerdocio* del Crisóstomo (349-407) son la primera obra literaria del período de los Padres dedicada monográficamente al tema del sacerdocio. La obra tendrá un considerable influjo en toda la posteridad que se explicaría, según la plausible visión del autor, por mostrar no sólo voluntad de reforma sino también y al mismo tiempo por ofrecer la imagen de un ideal del sacerdocio. En la primera parte da el Autor una visión panorámica de la historia de la recepción del *De Sacerdotio* (atendiendo par-

ticularmente a las ediciones impresas desde el s. XVI hasta nuestros días) (c.1) y de la historia de la investigación: razones que se han dado a favor y contra la aceptación de la historicidad del diálogo; la tesis hoy común es que se trata de una ficción literaria (c.2). En el c.3 el Autor estudia la *Oratio II* de Gregorio Nazianzeno como fuente del *De sacerdotio*, aunque no haya una dependencia literaria. El «Sitz im Leben» del *De Sacerdotio* nos lo manifiesta como un escrito de reforma: edificar y construir la iglesia anjoquena, con alusión al cisma que la dividía, expresa una voluntad concreta de reforma; estas indicaciones orientan también la datación probable de la obra: del 378 al 381. En la segunda parte (sistemática) el Autor analiza las líneas generales que configuran la imagen del sacerdote como emerge de la obra estudiada. Después de esbozar los rasgos característicos del método teológico del Crisóstomo (c.5), se analizan las principales afirmaciones de contenido doctrinal tal como se recaban del *Diálogo* y que se podrían sintetizar en unidad en la diversidad de grados (diaconado, presbiterado, episcopado) y complementariedad de las funciones (santificación, docencia-predicación, conducción pastoral) (c.6), doctrina que se completa y complementa con la aportación que se recaba de la lectura del conjunto de las obras del Crisóstomo (c.7). Las diferencias áreas del ministerio (santificación, predicación, conducción pastoral de la comunidad) se agrupan en torno al misterio eucarístico (en el que se unen el sacerdocio de los fieles, el ministerial y el de Cristo) (c.8). El influjo permanente del *De sacerdotio* consiste o radica en que propone una reforma que mira hacia el interior y que por lo mismo trasciende y es aplicable a cualquier momento de crisis en la historia de la vida de la iglesia. Una reforma de la iglesia debe comenzar por el clero. Valgan estas líneas de presentación de la Habilitationsschrift presentada por el Autor en junio de 1993 en la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Augsburg.

Carmelo Granado

A. ORBE, *Estudios sobre la teología cristiana primitiva*. (Fuentes Patristicas. Estudios 1), Editorial Ciudad Nueva-Editorial Pontificia Università Gregoriana, Madrid-Roma 1994. 918 p.

La presente obra del P. Antunin Orbe, S.J., inaugura la nueva colección de *Estudios* que complementa la de *Fuentes Patristicas* (cuyo volumen sexto acaba de aparecer con el título de *Hermas, El Pastor*, en edición preparada por Juan José Ayán Calvo), tan bellamente editada por Ciudad Nueva de Madrid. La labor, a nivel de investigación patristica, que está realizando esta Editorial sólo se podrá apreciar y valorar en el espacio de pocos años.

La obra del P. Orbe en cuanto a su volumen puramente exterior sigue la costumbre inveterada de rondar en torno a las 1000 páginas. En cuanto a la hondura y profundidad de sus estudios Orbe no se mueve por caminos peaton-

les, él se rotura sus propias autopistas abriendo cauces nuevos y apuntando soluciones, en ocasiones desconcertantes. La obra contiene 36 estudios (ordenados según un esquema aproximado y que no da cuenta de la riqueza y de la complejidad de su contenido) sobre Dios, la Trinidad, el Verbo, el Espíritu, creación, Cristología (más de 100 páginas se dedican en tres capítulos al bautismo de Jesús), Eclesiología, Escatología, diversos estudios marcianíticos (sólo éstos constituyen de por sí una amplia y densa monografía de más de 200 páginas; es capital aquí el análisis de versículos bíblicos para precisar el pensamiento de Marción y restituir en la medida de lo posible el texto por él utilizado). Uno puede tener la impresión de que algunos capítulos son repetición de lo publicado en otros libros. El tema puede ser el mismo, pero no el tratamiento, que siempre aporta nuevos matices, anotados por la reflexión a que le ha movido alguna que otra crítica. Orbe no menciona a sus críticos, pero sí sus tesis. Procede así: hace el planteamiento de la cuestión, reproduce la interpretación del otro estudioso con tal precisión y nitidez que te convence y luego dice «pero...», y añade su interpretación personal. Es el proceder de los grandes. No necesita descalificaciones. Si uno lo lee despacio, una y otra vez, pues no es de fácil lectura, sus interpretaciones se imponen. Algunos estudios son completamente nuevos en la prolección del P. Orbe. Pienso en el cap. 28: «¿Nuevo Espíritu? A propósito de Novaciano, *De Trinitate* 29 § 164», ofreciendo una nueva lectura del texto novaciano. Precisamente Novaciano ha atraído la atención del Autor en varios capítulos del presente volumen: a propósito de si Dios es Padre «ab aeterno», temática que no hay que confundir con que lo es «siempre»; y también en torno a la cuestión del Reino del Hijo. Da grandísima importancia al análisis de versículos de la Biblia aducidos tanto por los heterodoxos como por los grandes eclesiásticos. En esto nos indica una vía, que es camino real por el que habría que continuar investigando. La obra va acompañada de espléndidos y completos índices (p. 847-914), con lo que se potencia fu utilidad del volumen: índice bíblico, ireneano (p. 863-870), de obras anónimas, de autores antiguos, de modernos, de términos latinos (p. 881-910) y griegos.

Carmelo Granado

### 3. Teología

R. ARNAU, *Orden y misterios*. Biblioteca de Autores Cristianos, Manuales de Teología, Sapientia fidei 21, Madrid 1995, 297 págs.

Des partes tiene este Manual: Esbozo histórico y Reflexión sistemática. En la primera expone el autor con gran claridad y concisión los siguientes temas: el sacerdocio como hecho religioso en el Antiguo Testamento, el ministerio, dun

divino en el Nuevo Testamento; Dimensión social del ministerio en la patrística; comprensión eucarística del sacerdocio en la escolástica; planteamiento de Trento en su respuesta a Lutero; Misión apostólica y sacramentalidad sacerdotal en el Vaticano II. Estos títulos insinúan ya la síntesis doctrinal de cada época estudiada. En la reflexión sistemática trata, con la misma concisión y claridad, del sacramento del orden como don instituido por Jesucristo; unidad y diversidad de ministerios; el rito de la ordenación, etapas y significado; eficacia del signo, *inex opere operato* y carácter sacramental; el ministro y el sujeto del sacramento del orden; el diaconado en la Iglesia: los ministerios laicales. Recoge en cada capítulo, histórico o sistemático, los datos más importantes, las cuestiones actuales; una síntesis final en cada capítulo ayuda a captar lo esencial de la doctrina expuesta. Es, pues, un Manual muy completo, actualizado y pedagógico.

E. Olivares

LYTTA BASSET, *Le pardon original. De l'abîme du mal au pouvoir de pardonner*. Labor et Fides, Genève 1994, 500 págs.

El problema del mal es siempre una asignatura pendiente y por eso todo libro sobre el tema es siempre bien venido. El presente libro aborda el tema desde la Sagrada Escritura y desde la filosofía, pero, especialmente, desde la psicología. Esto explica la secuencia del trabajo: mal sufrido hasta la destrucción de la personalidad, abismo del mal, perdón, perdón fraterno que supone el perdón recibido. La marcha de la investigación la describe con toda exactitud la autora en la introducción (p.43): El camino se hará en muchas etapas: Job nos hace descender al abismo del mal sufrido por Job y provocará una reflexión sobre el mal que se encuentra en el fundamento de nuestra existencia - un mal misteriosa y necesariamente ligado a la vida, un mal original, que se coloca como absoluto, privando al sujeto de palabra y, por tanto, de toda vida relacional (1ª parte). Job 10 nos revela el sin salida de la culpabilidad - de la autoacusación o de la acusación de otro/Otro, que se identifica con la autojustificación... (2ª parte) Génesis 2-3 nos hace conocer el pecado original de un conocimiento fantasmagórico y absolutizado del Bien y del Mal, "conocimiento" que permite minimizar o negar la experiencia abisal del mal, conocimiento mortífero para sí mismo y para el otro, al que Cristo ha sabido renunciar hasta la cruz. (3ª parte). Isaías 52-53. Con el servidor doliente nos acercamos al único camino que el testimonio bíblico ofrece a los humanos víctimas del mal: La confrontación lúcida con el mal sufrido, la aceptación del yo doliente, que hace de cada humano un "servidor" en devenir. (4ª parte). En esta negación a reproducir el mal sufrido y esta solidaridad incondicional con los "mal-hechurros" es donde se enraiza el poder de perdonar en la obra de Mt 18. El evangelista hará descubrir a los ofendidos que nosotros somos la posibilidad real de

"dejar pasar" todo el mal sufrido, desde la infancia hasta la vida adulta en comunidad, de tal manera que se puede acceder al reino de una vida relacional armoniosa. Entonces veremos cómo el poder humano de perdonar tiene su fuente en el perdón, tan originario como el mal originario: este perdón, concedido "setenta veces siete", del que Cristo sabe que los humanos son capaces". (5ª parte). El desarrollo de cada una de estas partes supone un trabajo exegético increíble, lleno de observaciones oportunas y sugerentes. La autora no se limita a su conocimiento de la exégesis del texto, sino que añade sus conocimientos de la filosofía y de la psicología. En realidad cada parte es una monografía sobre el tema y un testimonio de años de trabajo minucioso y responsable. De todas formas, pero lo digo únicamente como opinión personal, creo que el conjunto del libro habría ganado si la autora hubiera renunciado a parte de lo que, de hecho sabe, y hubiera hecho el libro más ágil y menos lento. Es cierto que se aprende mucho con la exégesis detallada hasta el límite, pero la cohesión del conjunto se puede resentir. Los árboles pueden ocultar el bosque. Es interesante, p.e. para citar un caso, la defensa de la interpretación del texto de Mt 18 como testimonio, prescindiendo de si son palabras reales de Cristo o aportaciones de la comunidad mateana. La apología de la categoría "testimonio", como lenguaje adecuado para hablar del tema del mal sufrido, la ha hecho ampliamente la misma autora. El empeño en justificar la variante 'contra ti' en Mt 18,15 es algo exagerado. La autora piensa que su tesis funciona mucho mejor con esa precisión, pero yo creo que su tesis se puede defender perfectamente incluso con la omisión de esa variante. La autora no ha pretendido solucionar el problema del origen del mal sufrido por los inocentes en las catástrofes naturales, a lo que no se da solución con ningún perdón. Su enfoque es distinto y ciertamente ha buscado solución a un aspecto del mal, para el que es posible encontrar una solución. Para el otro problema, hasta ahora, no hay ninguna solución convincente. Es cierto que la autora hace alusión a este problema a propósito del sufrimiento del "ser vidor de Yahvé" y llega incluso a afirmar que si el autor del libro de Job hubiera conocido este texto no hubiera escrito el libro de Job (p. 327). Que el ser vidor tome sobre sí los pecados de todos puede explicar su sufrimiento, pero no explica el tema general del sufrimiento de los niños inocentes en un terremoto p.e. La autora es pastora en Ginebra desde 1986 y tiene una "Maîtrise" en filosofía por Estraburgo y el doctorado en teología por Ginebra. Además no hace problema ninguno de citar tanto autores protestantes como católicos. Comprendo que, siendo mujer, se tome en serio el problema del pretendido machismo del lenguaje corriente, pero el uso continuado de la alternativa (ella) a cada paso lo único que consigue es obstaculizar la lectura. El libro es en conjunto muy interesante para el problema del mal tal y como está planteado por la autora, pero lo es también como libro de consulta para los textos analizados por ella.

Ricardo Franco

E. BENAVENT VIDAL, *Amigos de Dios. El acontecimiento de la justificación en el pensamiento de Suárez*, Facultad de Teología de Valencia, Series Valentina XXXIV, Valencia 1995. 470 págs.

El mismo título de la obra alude a una característica de la doctrina de Suárez sobre la justificación, que destaca el autor: la justificación «no sólo es el efecto de una forma en el ser del hombre, sino una acción personal de Dios. El tema de la amistad sería un reflejo de la importancia que la dimensión relacional tiene en la reflexión de Suárez sobre la justificación» (pág. 468). El libro, tras una introducción, que ofrece «la primera reflexión de Suárez sobre la justificación», estudia en la primera parte la justificación como acontecimiento de gracia; son tres capítulos: «Homo gratus et acceptus», «Homo iustus», y «El perdón de los pecados». En la segunda parte estudia «Temas de reflexión teológica» en otros tres capítulos: «Dios nos hace amigos suyos», «La justificación como efecto de la gracia», y «La justificación como acción personal de Dios». En ambas partes, en cada uno de los temas que estudia, expone concisa y claramente, el pensamiento de Santo Tomás, de los escolásticos y nominalistas, la doctrina de los autores protestantes, las enseñanzas de Trento, la doctrina de los autores postridentinos que tuvo presente Suárez. El autor muestra un vasto y profundo conocimiento de los temas estudiados, y de la bibliografía sobre Suárez. En sus conclusiones indica, citando otros autores, que en el pensamiento filosófico de Suárez «resaltan los aspectos modernos que hacen de él un pensador que a pesar de haber empleado un lenguaje del pasado, plantea problemas sorprendentemente nuevos para su tiempo»; también se advierten en el terreno jurídico; también se puede afirmar esa modernidad, dice el autor, en su doctrina teológica, en su método teológico. Es, pues, un libro de investigación serio y profundo sobre la gran figura de Suárez.

E. Olivares

F. CONESA, *Creer y conocer*, Pamplona, Eunsa 1994. 352 págs.

El valor cognoscitivo de la fe ha sido cuestionado por la filosofía analítica. El autor dedica una primera parte a hacer un elenco de las distintas posturas que se han dado en la filosofía analítica. Se trata de una recopilación de las corrientes en la que prima una sumera presentación sin discutir nunca a fondo ninguno de los planteamientos. A continuación se centra en el estudio de la fe cristiana, a partir de las expresiones del creyente. Finalmente propone su propia teoría acerca de la relación fe-emozionamiento, estudiando su contenido proposicional, la fe en cuanto conocimiento de fe y la relación entre la fe y el saber práctico y técnico. Concluye con un breve apartado sobre el estatuto epistemológico de la fe cristiana y una amplia bibliografía filosófica y teológica. El carácter divulgativo del estudio y la orientación apologetica marcan el contenido. Por un parte, no se recoge el reto del falsacionismo planteado por el

racionalismo crítico, que se rechaza sin más y que ha tenido un gran eco en la filosofía analítica. A mi juicio, ahí está el meollo de la respuesta teológica, que puede acoger el carácter hipotético de la fe para el no creyente sin renunciar a sus convicciones y certezas. Es verdad que hay proposiciones no justificables en la fe pero esto no quita que el cristianismo pueda plantearse como una hipótesis global sobre la existencia y el hombre que se puede evaluar en su capacidad de iluminar la realidad y de dar una respuesta válida a los problemas de la vida humana. El autor pasa de largo ante esta problemática, no la analiza nunca en profundidad y se limita a rechazarla. Con ello inevitablemente se hace propenso al fideísmo a pesar de sus intentos contrarios, cayendo por tanto en la estrategia de inmunización que plantea Hans Albert y que el autor pasa de largo. También ofrece problemas el análisis de la naturaleza de la fe. En realidad, no desarrolla una teología fundamentada de la fe sino que la presupone y se centra en el análisis de algunas proposiciones lingüísticas propias de la fe, sin plantearse si éstas son las más adecuadas y esenciales al abordar la fe cristiana. No sólo se centra fundamentalmente en la fe como creencia de verdades sino que su enfoque lleva al supranaturalismo, de tal modo que la certeza de la fe sólo es plenamente comprensible para el cristiano y no resulta accesible al no creyente. Paradójicamente valora poco los componentes no asertivos de la fe cristiana, a pesar de que han sido los elementos en los que se ha apoyado para contrarrestar la crítica de la filosofía analítica. La apelación al misterio y la circularidad que plantea entre creer, saber y conocer, con la apoyatura de la iglesia, deja ahincos los flancos a la crítica no creyente. En general, el autor tiende a diluir los problemas e impugnaciones que se hacen a la fe cristiana, o a soslayarlos. Por eso, el estudio no logra, a mi juicio, lo que pretende: Demostrar la base cognitiva de la fe y hacerla invulnerable a la crítica de la filosofía analítica.

Juan A. Estrada

*Cultures et théologies en Europe*, J. Vermeulen, (Ed.), Paris, Editions du Cerf 1995. 180 págs.

La sección belga francófona de la Asociación europea de teología católica organizó el pasado año un simposio sobre las culturas europeas y el desafío que representan para la teología. Este volumen presenta las actas del simposio: J. Vermeulen estudia las diversas reacciones del judaísmo veterotestamentario ante el creciente influjo del helenismo, mientras que H. Juros y A. Zuberbier analizan los problemas de la iglesia y de la teología en Polonia tras el derumbe del sistema comunista. Los estudios más sugerentes, a mi juicio son los de Ruggieri que se plantea el tema de la metodología teológica más adecuada para responder al desafío del pluralismo religioso, del policentrismo cultural, y la desaparición del cuerpo social homogéneo de la fe. Esta problemática resuena también en el estudio de Reding que busca redefinir la confesión de fe

crisológica en el marco de la modernidad, mientras que A. Gesché estudia las interacciones entre la teología y la antropología. El común denominador de los estudios está en la conciencia de que existe hoy una situación nueva para la teología y que ésta necesita una revisión de contenidos y métodos. Echo de menos una mayor atención a las ciencias del hombre, especialmente a la filosofía y la sociología, que son esenciales para la elaboración teológica actual y el análisis social. Estos elementos están poco presentes en los estudios o sólo de forma indirecta y vaga.

Juan A. Estrada

*Il Cuore di Cristo, luce e forza, In onore di San Claudio La Colombière*, a cura di CH. A. BERNARD. Simposio organizzato dall'Istituto di Spiritualità dell'Università Gregoriana, Edizioni Apostolato della Preghiera. Roma 1995, 347 págs.

Las diecisiete ponencias de este Simposio se agrupan en dos secciones: I. El Corazón de Cristo y la tradición ignaciana. II. La espiritualidad del Sagrado Corazón. En la primera sección P. Molinari presenta el mensaje de San Claudio la Colombière, D. Maruca trata de su dirección espiritual y M. Luitard de su apostolado; M. Ruiz Jurado y A. Witwer proponen los rasgos de la espiritualidad de San Francisco de Borja y de San Pedro Canisio en relación con el Sagrado Corazón; D. Didenberg presenta la espiritualidad del Sagrado Corazón en el P. de Clovière, y Ch. A. Bernard la relación de esta devoción con el carisma ignaciano. En la segunda sección E. Martínez trata del misterio de amor en San Pablo y J. Luzarraga en la literatura juánica; A. Vanhoye y J. Galot escriben respectivamente sobre el Corazón de Cristo y el Espíritu Santo y la Eucaristía; J. Servais presenta el «Tengo sed» y el testimonio del discípulo del amor; E. Glotin y B. Pappasogli proponen al Corazón de Jesús respectivamente como polo kerigmático de la revelación y como fuente de actuación en el seiscientos francés; J. Bovenmans trata del corazón nuevo en la «*Gaudium et spes*». M. Szentmártoni de la espiritualidad del Sagrado Corazón y la afectividad, y Ch. A. Bernard del Sagrado Corazón y la vida mística. El conjunto ofrece una amplia reflexión sobre múltiples aspectos de esta devoción.

E. Olivares

J. DUPUIS S.J., *Homme de Dieu. Dieu des Hommes Introduction à la christologie*, (Traducido del italiano por O. Parachini). Paris, Les Éditions du Cerf, 1995, 282 págs.

Este libro de J. Dupuis, profesor de teología sistemática en la Universidad Gregoriana de Roma, es una introducción a la crisología, bien estructurada y

fundada. El autor articula su obra en seis capítulos: en el primero apuesta por un planteamiento integral de la cristología; en el segundo nos ofrece una síntesis del proceso que conduce del Jesús prepascual al Cristo pascual; en el tercero analiza el desarrollo de la cristología del NT hasta la confesión de Jesús resucitado como Hijo de Dios; en el cuarto presenta una panorámica de los principales concilios cristológicos; en el quinto capítulo estudia los problemas que implica la psicología humana de Jesús, y en el sexto reflexiona sobre Jesús como Salvador universal y lo que esto supone hoy día ante la realidad del pluralismo religioso. El punto más débil del libro y menos satisfactorio, en mi opinión, es el capítulo V, donde trata la autoconciencia de Jesús, y los temas de su voluntad y de su libertad humanas. El capítulo más novedoso es el último, porque el autor, que ha vivido largos años en la India, ha vertido en él de forma sintética sus reflexiones ya publicadas en su libro *Jésus-Christ à la rencontre des religions*. Paris 1989. Creemos muy acertado su acercamiento integral a la cristología. Sólo así se puede responder adecuadamente a las exigencias de la razón y a las exigencias de la fe. Esta obra ha aparecido en español con el título *Introducción a la Cristología*, Ed. Verbo Divino, Estella 1994.

A. Jiménez Ortiz.

K.-H. FLECKENSTEIN, *Ordnet sich einander unter in der Furcht Christi. Die Eheperikope in Eph 5,21-33* Geschichte der Interpretation. Analyse und Aktualisierung des Textes, (Forschung zur Bibel 73), Bechter Verlag, Würzburg 1994. 332 págs

La obra recoge la tesis doctoral de un seglar católico, interesado en la posibilidad de desarrollar una "teología del matrimonio" a partir de Ef 5,21-33. El texto habla de sumisión de la mujer y de capitalidad del marido, pero no está claro si se trata de una alusión a una realidad social histórica y reformable o si oculta una profunda significación teológica. En cinco capítulos desarrolla F. su exposición. El primero ofrece una historia de la interpretación para tener una visión de las principales interpretaciones dadas al texto en función de toda la revelación y de las diversas corrientes culturales de cada época. El segundo es un estudio histórico crítico del texto en el que se plantea el problema de las fuentes. Para el autor el esquema de "orden doméstico" (*Haushofen*) de Ef depende del de Col, pero lo desarrolla ampliamente cristianizando el motivo del amor entre hombre y mujer en una línea cristológico-eclesiológica. Desde el punto de vista tradicional el motivo de la sumisión de la mujer al hombre proviene del AT y de la fe cristiana. Los esquemas de "orden doméstico" se crearon a finales del s I y provienen de una mezcla de motivos veterotestamentarios (cf tradición de la alianza), estoicos, greco-romanos y cristianos. El Sitz im Leben habría que buscarlo en la enseñanza bautismal. El autor es un discípulo de Pablo, buen conocedor del AT y de las corrientes intelectuales

contemporáneas, con autoridad en la Iglesia, que desarrolla su propia teología a base de ideas paulinas. Posiblemente escribe hacia 80-90 a un grupo de comunidades de la región de Éfeso. Después de tratar en el breve capítulo tercero los problemas de delimitación del texto y de crítica textual, el cuarto está dedicado al análisis lingüístico, del que deduce que el texto consta de dos unidades que desarrollan dinámicamente la relación entre Cristo y la Iglesia. Esta relación motiva las relaciones entre marido y mujer como sumisión y amor en una unidad cristológico-eclesiológica. Finalmente en el último capítulo intenta descubrir el sentido que tiene el texto para el lector de hoy. Para F. el redactor de Ef ofrece una visión positiva del matrimonio, a pesar de pagar un tributo a la mentalidad de su tiempo con el concepto de la posición del hombre sobre la mujer y la sumisión de ésta. Con la vista puesta en la Iglesia como lugar de la manifestación del misterio salvífico de Dios el matrimonio humano sirve para hacer visible la unidad entre Cristo y la Iglesia, y por otra parte el modo cómo Cristo se entrega a la Iglesia es un modelo para el matrimonio. Éste no pierde su sentido y valor como realidad de esta creación sino que lo enriquece en función de la Historia de la Salvación, pues manifiesta y actualiza el "gran misterio" del amor que une a Cristo con la Iglesia. La comprensión del matrimonio cristiano depende de la comprensión que se tenga de la Iglesia. En este contexto hay que entender la sumisión a la luz de la igualdad de los hijos de Dios como una libre relación en el amor en el que la autoridad no es una imposición de arriba sino un medio para crecer. En general el estudio está bien desarrollado metodológicamente y en la parte dedicada a la actualización ofrece ideas y sugerencias interesantes para una espiritualidad matrimonial.

A. Rodríguez Carmona

S. GAMARRA, *Teología espiritual*, Madrid 1994, XXII-312 págs.

Salvino Gamarra nos ofrece este manual de Teología Espiritual, dentro de la Serie de Manuales de Teología de la Biblioteca de Autores Cristianos. El resultado se ajusta claramente al propósito pretendido, con un análisis sintético de los puntos estudiados, que sirven para orientar en general sobre los temas fundamentales de la vida espiritual, así como para estimular la profundización en cualquiera de ellos, tomando como base la bibliografía ofrecida al principio del volumen, al frente de cada capítulo y a pie de página. El autor, consciente de la acogida que tiene la espiritualidad en nuestro mundo, se esfuerza por dar una respuesta directa, sin ambigüedades, a las inquietudes del hipotético lector. Prefiere, según él mismo, ser radical a maquillar los contenidos del libro, para no dejar insatisfechos a quienes se acorren a él no por pura erudición, sino en busca de la auténtica vida interior. El mismo estilo de la composición se ha visto influido por esta pretensión de responder clara y directamente a los deseos de quien quiera vivir en profundidad. Pretende también ofrecernos un manual que pueda servir para el acompañamiento de otras personas por estos caminos.

con lo que se sitúa en la mejor tradición del espíritu, que siempre ha funcionado adecuadamente de la mano de un maestro o de un acompañante. El contenido está estructurado de forma clara y orgánica, de modo que sea de utilidad al estudiante de los centros teológicos y sirva también, por su exposición concisa y ordenada, para un tipo de público mucho más amplio que el de las aulas. Todo el trabajo goza de una diáfina que augura una buena acogida por parte de amplios sectores interesados en la vida del espíritu. Únicamente opino que no se ha dado suficiente espacio a la descripción y solución de los temas relacionados con la evolución interior, en particular con aquello que tanto preocupaba a Santa Teresa de Jesús, que era advertir sobre los aspectos paradójicos que tiene la vida interior para que, cuando se produzcan, la persona no se vea desconcertada. De hecho místicos como Teresa han abordado sensaciones, experiencias y situaciones internas en las que es fácil que la persona piense que se aleja de Dios, cuando lo que está sucediendo es que Él se le está comunicando con mayor intimidad y confianza. Me parece que es la única laguna que se puede detectar en un volumen concebido desde planteamientos muy correctos y con una pedagogía adaptada a lo que se buscan con esta colección de Manuales de Teología de la Biblioteca de Autores Cristianos.

A. Navas

D. GONNET, *La liberté religieuse à Vatican II*. La contribution de John Courtney Murray. Paris, Cerf, 1994. 410 págs.

Fra bien conocido el papel que el teólogo norteamericano John Courtney Murray desempeñó en la elaboración de la Doctrina sobre libertad religiosa del Vaticano II. Dominique Gonnelt ha dedicado su tesis doctoral, que presentó en la facultad de teología del Centro Sévres de París, a investigar el alcance de esta contribución. Para ello ha estudiado la evolución del pensamiento de Murray a lo largo de su carrera científica, que fue por desgracia anormalmente breve (murió en 1967, a los 63 años), insertando en dicho estudio el largo proceso de elaboración de la Declaración conciliar. Aunque la obra está dividida en dos partes, el mismo autor indica en la Introducción que su trabajo abarca tres momentos: en el primero se estudia cómo Murray reelaboró su pensamiento antes de la época del Concilio; en el segundo se analiza su presencia y su influjo en el Concilio mismo; en el tercero se pretende avanzar desde los presupuestos de Murray, aprovechando en parte algunas de sus publicaciones aparecidas en el corto intervalo que separa el final de Concilio de su muerte. Es de destacar, respecto a la evolución del pensamiento de Murray en la etapa anterior al Concilio, el influjo de las circunstancias en que aquella se produjo. Remotamente estaba presente la tradición norteamericana, con la enmienda décima a la Constitución federal que reconocía la libertad religiosa como expresión de la igualdad de todos y de la limitación del poder del Estado. De modo más inmediato influyó sobre él el debate sobre la posible colaboración

entre cristianos de distintas confesiones durante la segunda guerra mundial y la elaboración de una teología para los laicos y su papel en la sociedad. Inicialmente Murray había seguido la doctrina tradicional de la tesis y la hipótesis: sus esfuerzos se orientaron entonces a defender y matizar la tesis que, desde la época de León XIII, propugnaba el principio del Estado católico con el carolicismo como la religión del Estado. Según dicha doctrina, los Estados Unidos serían una versión, quizás la mejor y la más consolidada, de la hipótesis, la cual se aplica en los Estados donde no existe una mayoría católica. Sin embargo, en los debates ulteriores Murray llegó a poner en cuestión la tesis misma, buscando la justificación de un enfoque diferente precisamente en los presupuestos de la doctrina de León XIII. Pero esta vía despertó sospechas en el Vaticano (en concreto manifestadas por el Card. Ottaviani) hasta el punto de que se le prohibió que siguiera publicando sobre el tema. Esta circunstancia permite comprender mejor lo que supuso su llamada a Roma, en abril de 1963, como perito conciliar. Para entonces ya estaba redactado el primer esquema sobre libertad religiosa, y Murray fue encargado de escribir unas notas al mismo, que sirvieran de base además para la «*Relatio oralis*» de presentación del texto en el Aula conciliar. Desde este momento Murray aprovechó para ir incorporando su enfoque, que suponía un avance decisivo. En su opinión, el Concilio estaría en un callejón sin salida siempre que la cuestión se planteara, como de hecho se venía haciendo, bajo el enfoque de los derechos de la conciencia errónea. El ofrecía, como alternativa a este planteamiento teológico, otro de carácter político: la limitación del poder de Estado, que no hubiera de ser considerado como el responsable único y exclusivo del bien común de la sociedad. El debate sobre la libertad religiosa no puede mantenerse en el terreno teológico sin tener en cuenta sus fuentes históricas, ya que la cuestión se plantea hoy como el problema político de dotar de un orden constitucional al ejercicio de las libertades. Este largo debate desembocará en el encargo hecho a Murray de redactar el tercer esquema sobre la libertad religiosa, donde estas ideas encuentran el eco que él había buscado. Sin embargo el nuevo enfoque fue rechazado por algunos Padres como de excesivamente condicionado por el contexto norteamericano. De ahí que los esquemas cuarto y quinto, sin eliminar ese elemento, llegaran a una presentación más amplia en el que se incluyen otras dos ideas importantes: el deber del hombre de buscar la verdad; los deberes de todos para con la verdadera religión. El texto final de la Declaración, como tantos otros documentos conciliares, refleja los esfuerzos por contentar a todos, lo que sin duda explica cierta yuxtaposición de elementos que no han llegado a una coherencia total; pero también es cierto que así se ha logrado enriquecer notablemente el tema. Un todo caso, algunas cosas han quedado claras, que no se trata sólo de desarrollar la hipótesis y flexibilizarla, de acuerdo con las nuevas condiciones de las sociedades modernas, dejando intacta la tesis; que es la tesis misma la que tiene que ser sometida a revisión; y que para ello es preciso incorporar la dimensión político-constitucional a la filosofía-teológica.

Los capítulos 6 a 10 de la obra de Connet (casi la mitad del texto, si se excluyen los apéndices) presentan un intento de reconstrucción sistemática de la doctrina incorporando toda la riqueza del debate anterior. Era, a lo que parece, la pretensión del mismo Murray, finalmente frustrada por la muerte. De los escasos escritos suyos de esta época uno retiene la atención: una conferencia pronunciada en 1966 y publicada ya después de su muerte en 1968. Esta extensa parte de la obra, quizás excesivamente extensa, subraya la complejidad de la doctrina sobre libertad religiosa, porque en ella confluyen aspectos filosóficos y teológicos, pero también políticos y jurídicos. Y es que el tema de la libertad religiosa interesa no sólo en sí mismo, sino también por su repercusión en cuestiones teológicas de mayor alcance. Como se reconoce en diversos momentos de este estudio, lo que está en juego tras el debate de la libertad religiosa es la concepción misma de la Iglesia y de sus relaciones con la sociedad. La obra que presentarnos, digna de todas las alabanzas por su erudición y seriedad, será una confirmación de este enfoque.

Ildefonso Camacho

J.C.R. GARCÍA DE PAREDES, *Maríología* (Madrid, BAC, 1995) XV-418 págs.

Al presentar el libro del P. J.C.R. García de Paredes, tengo que confesar que se trata de una obra cuya lectura emprendí ilusionadamente esperando hallar en ella un tratado sugestivo, un buen instrumento para la enseñanza. Por desgracia, mi decepción fue fraguándose pronto. Ya el primer capítulo ofrece un cierto sabor a «slogan» que le quita atractivo. El tema de la pobreza de Jesús y de su familia es innegable. Pero es claro que el concepto de marginación no coincide con el de pobreza. Por otra parte, los mismos datos ofrecidos por el A. permitirían escribir un capítulo en sentido contrario al que él plantea. ¿Se puede llamar «marginal» a un «rabino» sabio que consiguió numerosos seguidores los cuales no dejaron de quererlo a pesar de su condenación a muerte de cruz por Pilatos, como es el caso de Jesús según el testimonio de Flavio Josefo (incluso en su redacción no interpolada)? Por otra parte, la yuxtaposición material de testimonios históricos con relatos nacidos en ambientes hostiles al cristianismo no contribuye al desarrollo lineal del capítulo. Más adelante, me resulta una nueva e innecesaria interrupción del pensamiento el capítulo 5º dedicado a las diosas de Asia Menor; he dicho «innecesaria», pues la problemática allí tratada, que supondría un influjo de las diosas paganas en la imagen cristiana de María, está hoy bastante desacreditada, a pesar del libro de S. БЕНКО del que el A. depende con exceso y de modo bastante acérrico. Un manual de teología dispone de un número relativamente reducido de páginas. Las que se gastan en estos capítulos podrían haberse utilizado mejor en temas de mayor interés formativo para los estudiantes y que, sin embargo, se omiten. Téngase en cuenta que el A. no tiene, de hecho, espacio

en su libro para tratar rellejanamente el problema ecuménico de la mariología. Habría sido preferible centrarse más en las indicaciones de la CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *La Virgen María en la formación intelectual y espiritual*, n. 14, sobre el tema ecuménico y sobre el diálogo interreligioso, prestando especial atención en este segundo caso, como allí se sugiere, al hebraísmo y al islam (los estudios actuales sobre la figura de María en el Corán son abundantes y permiten señalar no sólo numerosos influjos cristianos, sino determinar de dónde proceden concretamente [¿bionitas?]; cf. diversos trabajos de T. JABLONCIVIC, N. GEAGEA, B. KRILIC y E. TESTA en PONTIFICIA ACADEMIA MARIANA INTERNACIONALIS, *De cultu mariano saeculis VI-XI. Acta Congressus Mariologici-Mariani in Croatia anno 1971 celebrati*, t. 5 [Romae 1972] p.357-432).

Otra carencia que me ha llamado la atención, es la falta de un estudio sobre Gén 3, 15 e Is 7, 14, a pesar de la importancia que se atribuye a estos dos textos en LG 55. ¿Es bueno despojar el tema mariano, de sus raíces veterotestamentarias? En cuanto al método exegético, tratándose de un volumen que forma parte de una colección, habría podido esperarse que su A. no necesitaría explicarlo, ya que sería prácticamente común al del resto de la serie y que eventualmente se explicará en la *Introducción a la teología*. El A. cree, sin embargo, conveniente informarse de que va a utilizar el método del análisis retórico, propuesto por R. MEYER (p.4-5). En el fondo es el método estructural bien conocido, el cual deja, a veces, una cierta impresión de construcción artificiosa. Pero tampoco es constante el A. en hacer una exégesis detallada que muestre la estructura. Así en p.373, afirma sin más: «El libro del Apocalipsis parece suponer la glorificación actual de los mártires en el cielo, incluida su dimensión corporal». Supongo que el texto aludido (pues no da referencia concreta) es Apoc 6, 9-11. Sorprende que atribuya dimensión corporal a *πῶς ψυχῆς* (del v. 9; ¿por qué utilizaría entonces el Apocalipsis ese término?), sin decirse en ninguno de los problemas reales de la perícopa. Habría sido conveniente acudir a algún gran comentario, como, por poner un ejemplo, al de la «Anchor Bible», en el que J. MASSYBERDE FORD, *Revelation* (Garden City, New York, 1975), p.111, estudia el tema de la «única blanca» y pone en relación este pasaje con Apoc 20, 4-6, donde aparece la temática de la resurrección (por tanto, mucho más tarde). El A. se contenta allí con una base muy restringida de autoridad. Se deja igualmente sin estudio serio la perícopa de 2 Cor 5, 1-10 (sobre la que incluso existen monografías), en la que, según el A., Pablo hablaría «de su deseo de resucitar inmediatamente al morir» (p. 373). También se utiliza, sin explicar qué significa, la fórmula «cuerpo espiritual» a propósito del cuerpo resucitado (p.374; en realidad, la fórmula *σῶμα πνευματικόν* es casi intraducible: el cuerpo configurado ya por influjo del *πνεῦμα*, es decir, por influjo del principio de vida sobrenatural y no por el influjo natural de la *ψυχή*; sin que pueda olvidarse la insistencia de 1 Cor 15, 53-54 en que se trata del mismo cuerpo [*σῶμα*] en dos situaciones

dianmas: corrupción e incorrupción, mortalidad e inmortalidad).

La más grave reserva que la presente obra me merece, se sitúa en otro nivel. De un manual de teología tendría que poder esperarse que dejara criterios claros formativos para los estudiantes, sobre todo en el campo del dogma. Ya el hecho de volver varias veces sobre los mismos temas no contribuye a la nitidez de líneas. Pero el problema es otro. El A. deja en suspenso si las nuevas teorías sobre pecado original obligan a una reinterpretación del dogma de la Inmaculada o si éste limita el campo a tales teorías (p.263-264). Sólo si alguien piensa que la existencia del pecado original no es dogmática, podría considerar la frase siguiente como característica de una postura más tradicional (aunque es claro lo que se quiere sugerir con ella) «se ha llegado a afirmar que, si se niega la existencia del pecado original, se vacía de contenido el dogma de la Inmaculada» (p.264). Advuéntase que con el planteamiento de esta frase se da un salto cualitativo en la problemática; en ella no se habla ya de reinterpretación del pecado original que postularía una reinterpretación paralela de la Inmaculada, sino que se deja caer simplemente la idea de pecado original. ¿Sería así posible mantener continuidad con lo que Pío IX quiso definir en 1854? Las afirmaciones del A. sobre la Asunción de María son correctas, pero adquieren una cierta nebulosidad por las alusiones de exégesis bíblica con que se las rodea (p.373-374, ya, en parte, citadas), como también por alguna frase innecesariamente complicada sobre la resurrección final: «En el simbolismo escatológico la plenitud de la resurrección acontece en el último día» (p.375; El acontecimiento del último día ¿pertenece a ese último día «en el simbolismo escatológico» o en la realidad? ¿Ese acontecimiento es «la plenitud de la resurrección» -término vago que habría que explicar- o la resurrección misma en su sentido físico?). Sobre la virginidad en el parto tampoco hay una posición definida (p.337-339); es verdad que no hay que insistir excesivamente en realidades fisiológicas; pero un teólogo tiene que decir si el tema se coloca en el plano de las realidades físicas o no, si las ideas de A. MÜLLERER (*Dogma und Biologie der heiligen Familie nach dem Weltbild des hl. Thomas von Aquin und dem der Gegenwart* [Wien 1952] p.98-129) que reduce la virginidad en el parto a un parto normal de una mujer que ha concebido virginalmente, son o no admisibles. Las aportaciones del P. I. DE LA POTTERIE, que el A. había expuesto anteriormente con adhesión (p.126-130) y que van en la línea de un parto sin sangre (lo cual es una realidad física) y, por ello, sin impureza legal, quedan después desaprovechadas. La enumeración de los «hechos reales» que se proclaman «en la confesión de fe en la virginidad de la Madre de Dios», hecha por el Papa en su *Alocución a los participantes en el congreso internacional de estudios para el XVI centenario del Concilio de Capua* (24 de mayo de 1992), 6: AAS 85(1993)666, habría sido útil al A. en este tema. Por último, con respecto al dogma de Éfeso y la cuestión de Nestorio (p.246-248), convendría no dejar de informar sobre la valoración que debe hacerse del nestorianismo actual después de la *Declaración cristológica*

cuantán entre Juan Pablo II y el Patriarca asirio Mar Dinkha IV (11 de noviembre de 1994). L'Osservatore Romano. 12 novembre 1994, p.1.

El A. escribe generalmente con fluidez. Pero personalmente creo que ganaría en claridad si evitara neologismos innecesarios. ¿Qué es un ecosistema teológico (p.304)? El tema de la interpretación de los dogmas necesita nitidez de planteamientos y no la obscuridad de una terminología inesperada (o, tal vez, la facilidad de una expresión metafórica) para resolverlo. El recurso a términos como la «eco-lógica» (p.293), «ecología del espíritu» (p.294), «ecología de la verdad» (p.299), «ecología de las ideas» (p.300) «ecología de la acción» (p.364), todo lo que es referencia a un pensamiento ecológico, constituye un fenómeno, frecuente en el A., que no se ve, incluso por resultar rebuscado, que aporte algo a la claridad de sus explicaciones.

C. Puzo

J. DE DIOS GUERRERO PORINILLO. *El hombre, ser orante*, Monachil (Granada), 1994, 106 págs.

Afirma el dicho popular que lo bueno, si es breve, es doblemente bueno. Esto podría aplicarse a este pequeño librito de D. Juan de Dios Guerrero. Consta de 103 páginas distribuidas en 26 apartados, en los cuales se habla de la oración de una manera sencilla al alcance de todos y, muy especialmente, de aquéllos que desean vivir unidos íntimamente con Dios. Todo género de especulaciones están descartadas de este libro. El autor no ha querido hacer un tratado sobre la oración. Yo diría que lo que nos ha dejado es una vivencia de la esencialidad de la oración en la vida cristiana. Sin que conscientemente lo vivamos ese algo que pertenece al íntimo ser del cristiano, aun cuando no hayamos reflexionado sobre ello. Como el mismo autor lo expresa en la portada, más que apuntes sobre la oración, son apuntes para la oración. Le interesa más la realidad y la vivencia de la oración que tratar especulativamente sobre ella. Por eso es de esperar que este librito ayude a muchos cristianos a vivir su cristianismo de un modo más consciente y profundo. Ello se conseguirá en la medida en que cada uno se identifique con su íntimo ser cristiano, uno de cuyos rasgos es ser hombre de oración. El autor no ha pretendido descubrir nada nuevo. Pero muchas veces resulta que lo más antiguo se hace lo más nuevo, precisamente porque no se había reflexionado sobre ello. Este libro ayuda a esta reflexión y ello contribuye sin pretensiones a fomentar en los cristianos algo tan esencial y tan vivido por muchos como es el espíritu de oración.

J. Collantes

GUILLELMUS DE LA MARE, *Scriptum in secundum librum sententiarum*, hgch. von Hans Kraml, Bayerische Akademie der Wissenschaften, Band 18, München 1995, 579 págs.

Continúa en este volumen la publicación del citado comentario de G. de la Mare, cuyo primer volumen se publicó como tomo 15 de la colección. El editor explica los mss. en donde consta el texto e indica las fuentes de este comentario al segundo Libro de las Sentencias; en su doctrina depende esencialmente del comentario de San Buenaventura, aunque de la Mare también utiliza los de Sto. Tomás y de Pedro de Tarantasia; la datación del tratado hay que situarla en los años 1269 a 1270. Es una edición crítica con notas de las citas comprobadas de los autores alegados en el texto. Un índice de autores y de escritos facilita la consulta del texto.

E. Olivares

DIETER HATTRUP, *Theologie der Erde*, Bonifatius GmbH, Paderborn 1994, 272 págs.

El libro es en realidad una original e interesante teoría del conocimiento teológico y forma parte de una proyectada dogmática. El punto de partida es la experiencia, en parte traumática para la modernidad, de la finitud de la tierra. Durante mucho tiempo, muchos hombres habían vivido el sueño infantil de una tierra (un universo) infinito, cuya fórmula definitiva se esperaba encontrar. Esta nos daría la clave de acceso de todos sus secretos y del futuro, sin lugar a la contingencia de lo inesperado. En la misma introducción encontramos muchas sugerencias sobre esta situación y sobre su crisis, que está al origen de la postmodernidad. Analiza también, y descalifica, de forma sumaria, e incluso sumarísima, en la misma introducción, las tres hermeneútics que están aún en vigor: La neoescolástica, la trascendental-histórica y la bíblica. La neoescolástica ignora en absoluto la historia, opina el autor, y tiene razón. La trascendental parte del hombre, que no es autor de la revelación, pero sí receptor y, en este sentido, creo que sí se puede llamar "medida", cosa que me parece que no acepta el autor. La bíblica tiende a suprimir todos los intermediarios y esto implicaría la eliminación de la tradición y de la Iglesia, que son mediadores. La Biblia se explica por sí misma. En realidad esto es una especie de teología negativa. Y por una teología negativa —aunque por otras razones— se inclina el autor. La teología está determinada por su objeto mismo, que no se puede poseer, sino que se hace valer por sí mismo. En este sentido la teología es casi incapaz de un método. Esto suena a Feilerabend y el autor dedica a éste, postteriormente, unas páginas. Pero la explicación amplia del método mismo de la teología la hace en el U 10: "El método se hace medida cuando alcanza su fin, el objeto. La medida de Dios es Él mismo, pero medida con el infinito,

toda finitud tiene que fallar su fin. Esto hace imposible encontrar una medida que alcance a Dios desde fuera. Toda ciencia se funda en una ventaja metódica y en una delimitación regional de la amplitud de su objeto. Sólo en la teología el método nunca puede estar a la altura de su objeto". (255) Se comprende así lo que ha querido decir el autor con su crítica a las hermeneútics y el problema del método en la teología. Para las ciencias el ideal es la posibilidad de predecir un futuro, que no es contingente. Para la teología el centro es precisamente lo Nuevo (das Novum), que no está contenido en lo presente ni siquiera implícitamente y no se puede deducir de él. Tiene que ser simplemente recibido y aceptado. En esto el autor coincide con Guillermo de Auvergne y la antigua teología franciscana, que se oponían al determinismo de las formas, propio del aristotelismo. La obra en general está muy bien construida, en tres partes, que se dividen a su vez en otras tres partes: 1. La percepción de la tierra, 2. La trascendencia de la tierra, 3. La resurrección de la tierra. El final de la primera es el nacimiento del ser, de la segunda el nacimiento del hombre y de la tercera el nacimiento de Dios. La mera lectura del índice puede dar una idea de la amplitud y la actualidad de los temas que trata. En conclusión: el libro me parece una original y excelente epistemología teológica, en la que expone con claridad la diferencia entre el "saber" teológico y el saber de las ciencias. El tema del "Novum", como ya dije, es el centro de esta imposible metodología. El punto de partida no es la naturaleza, sino la historia y de ésta, no el principio o el final, que son imágenes unívocas (256), sino el centro, en el que todos los tiempos están reunidos. Esto es lo que constituye ya el método, que el autor llama "Anachronie Methode" y que creo hay que traducir por "método intemporal". La impresión es excelente y la inclusión de pequeños recuadros, al margen, para los títulos y de recuadros con resúmenes me parece muy buena y facilita la lectura.

R. Franco

*Histoire et Théologie*, dir. J.-D. Durand, Bibliothèque Beauchesne 27. Beauchesne, Paris 1994, 180 págs.

Recoge este volumen las comunicaciones presentadas y discutidas en la Jornada de estudios de la Asociación francesa de historia religiosa contemporánea, 26 setiembre 1992. Son introductorias dos reflexiones de orden metodológico y problemático: Cl. LANGLOIS, *Un historien devant la théologie* y P. VALLIN, *Discours théologique et pratiques historiques*. Siguen cinco exposiciones sobre temas concretos, que se prestaren, sin duda, a una amplia reflexión: PH. BOUTRY, *Tradition et autorité dans la théologie au tournant des XVII<sup>e</sup> et XIX<sup>e</sup> siècles. La bible «Auctorem fidem»*, R. GIBSON, *Théologie et société en France au XIX<sup>e</sup> siècle*, J. PRÉVOTAT, *L'historien face à la théologie. le cas du néo-théisme de l'Action française*, G. BEDOUELLE, *L'histoire comme sagesse dans la pensée du cardinal Journet*, E. FOUILLOUX, *Les théologiens*

*romains à la veille de Vatican II. Como conclusión, reflexionando también sobre las aportaciones anteriores, tenemos. FR. LAPLANCHE, *Histoire et Théologie: difficultés et chances d'un dialogue*.*

E. Olivares

R. KILWARDBY, *Quaestiones in quattuor libros sententiarum. Appendix. Tabula ordine alphabeti contexta, (Cod. Worcester F 43), hrgb. von Cierd Habeling, Bayerische Akademie der Wissenschaften, Band 19, München 1995, 108 págs.*

Este índice, que se encuentra en el código citado en el título, se publica como apéndice de la edición del comentario de R. Kilwardby a los cuatro Libros de las Sentencias, publicados entre 1982 y 1993 en esta misma colección, vols. 12, 13, 16 y 17: no es obra del autor del texto. El editor explica las peculiaridades del índice, las dificultades que presenta la numeración de las cuestiones, la ortografía y la gramática, y los principios aplicados en esta edición. Para su mayor utilidad en el texto transcrito se añaden las citas de la reciente edición antes citada.

E. Olivares

J.S. MADRIGAL TERRAZAS, *La eclesiología de Juan de Ragusa O.P. (1390/95-1443)*. Universidad Pontificia Comillas, Estudios 60, Madrid 1995. 458 págs.

La pretensión última del autor es ofrecer una interpretación del Tractatus de Ecclesia, de Juan Stojkovic, de Ragusa, como una de las teorías eclesiológicas surgidas en el concilio de Basilea: para ello profundiza primero en la biografía de su autor, en la dirección de la reconstrucción de su evolución ideológica, hace luego una relectura teológica del tratado y en tercer lugar sistematiza la eclesiología de Ragusa como eclesiología conciliarista; de ahí las tres secciones del libro: Ideografía, genealogía, hermenéutica. En la primera parte expone la actuación de Juan de Ragusa en el concilio de Pavla-Siena y su programa de reforma de la Iglesia en los primeros años del concilio de Basilea y su disputa con los husitas, su actuación en Constantinopla en orden a la unión con los griegos, su vuelta a Basilea y actuación en el conflicto con Eugenio IV y su adscripción al papa Félix V. En la segunda parte expone, como precedentes del Tractatus de Ecclesia, sus dos obras, Oratio de communione, y De conciliis; describe luego la estructura formal del Tractatus: definición, propiedades y cognoscibilidad de la Iglesia. En la tercera parte analiza el Tratado como una de las teorías eclesiológicas nacida en tiempos del concilio de Basilea, en cuatro capítulos sistematiza esta doctrina en estos principios: escritura y tradición,

noción e imágenes de la Iglesia, propiedades del misterio eclesial, estructuras jerárquicas. En la conclusión abre unas perspectivas para una eclesiología actual a partir de la tesis de la radicalidad sinodal de la Iglesia, y propone que esta eclesiología del siglo XV merece ser recibida dentro de la tradición católica, pues constituye un contrapunto de la eclesiología del siglo XIX.

E. Olivares

J. L. DE MESQUITA, *Por qué creer? A Fé e a Revelação*. São Paulo, ed. Ave Maria, 1990, 493 págs.

Después de haber leído atentamente el libro del Profesor Luiz José de Mesquita. *Por qué creer?*, hemos de adherirnos con plena satisfacción a las palabras del cardenal Moreira Neves, quien personalmente hace la presentación de esta obra: "Aprecio en este optimista escrito del profesor Mesquita dos aspectos: la dificultad del tema y el modo de tratarlo". En cuanto al tema, salta a la vista su actualidad. En este tiempo nuestro, la modernidad y la cultura actual, llamada posmoderna, tiene como parte de sus ingredientes, un racionalismo de nuevo estilo; tiene formas variadas de secularismo muy cercanas al ateísmo. Todas éstas, son realidades indiscutibles, que constituyen una verdadera interpelación para la fe cristiana. Pero, al mismo tiempo, en el seno de las iglesias, sin excluir la Católica, se ve la necesidad de afrontar el reto de esas múltiples ideologías que, a la vez que constituyen un peligro para el mantenimiento de la pureza de la fe, pueden ser un estímulo para profundizar en ella, para purificarla y consolidarla. En este contexto escribe el profesor Luis José Mesquita su libro. Son 493 páginas, incluidos los índices, de un contenido denso y profundo, expuesto con una claridad meridiana y al alcance de toda persona interesada en el tema religioso. Es el tratado tradicionalmente conocido como los *Prámbulos de la Fe*, pero un tratado hecho vida, y puesto al alcance de todo cristiano que quiera descubrir y vivir la profunda racionalidad de su fe. Una fe que no es un cerrar los ojos para seguir caminando a ciegas, sino un vivir en la entrega personal, total y libre, siguiendo los pasos marcados por la Palabra de Dios, que previamente hemos descubierto en la Sagrada Escritura y en la Tradición de la Iglesia. Estos primeros pasos de la razón, previos y necesarios para que la fe sea un acto humano y razonable, son los que constituyen el contenido esencial del libro que ahora presentamos. Consta de una introducción amplia, desarrollada en tres capítulos en los cuales se expone de un modo claro y amplio el fondo de la problemática latente en la investigación del Profesor Mesquita: 1) la incredulidad y la conversión; 2) La Filosofía y la Teología; 3) la Teología y la Fe. Esclarecidos los conceptos que se van a estudiar, comienza la primera parte presentando en el capítulo primero la Filosofía de la fe, y en el segundo, la Teología de la fe. Con esto se pasa a la segunda parte en la que se estudia el problema de la Revelación: 1) la doctrina e historia de la Revelación; 2) la Tradición y la Sagrada Escritura. La tercera

parte es una antología de textos interesantes sobre la fe. a) textos neotestamentarios (adendo 1), b) textos conciliares y pontificios (adendo 2); c) textos de Santo Tomás de Aquino (adendo 3), d) textos de San Agustín (adendo 4); e) textos de Don Columba Mermón (adendo 5); f) de Pablo VI (adendo 6) y de Juan Pablo II en la Encíclica *Redemptoris Mater* (25.3.1987). Quiero desde estas líneas agradecer al autor la magnífica contribución que ha prestado a la Teología Fundamental. Mucho más, teniendo en cuenta que no se trata de un sacerdote o religioso, sino de un seglar. Es antiguo militante de Acción Católica, ha llevado siempre en su corazón la vivencia de la fe, y entre sus numerosos escritos nos ha dejado este precioso tratado.

J. Collantes

A. PEDRINI, *Bibliografia Tomista sulla Pneumatologia*, Studi Tomistici 54, Pontificia Accademia di S. Tomasso, Libreria Editrice Vaticana 1994, 77 págs.

Son muy útiles estas bibliografías parciales sobre un determinado tema y autor, sobre todo cuando se trata de Sto. Tomás. El presente volumen recoge 520 libros o artículos, desde 1870 a 1993, que hacen referencia al Espíritu Santo y Santo Tomás. Facilita la utilización de esta bibliografía el índice de autores, y el abundante índice de materias.

E. Olivares

A. PIOLANTI, *Dio nel mondo e nell'uomo*, 2ª ed. riveduta e aggiornata, Pontificia Accademia Teologica Romana, Libreria Editrice Vaticana 1994, 866 págs.

La antropología teológica de Mons. Piolanti se inscribe en la línea (actualizada) de la enseñanza de Sto. Tomás. El volumen está dividido en tres grandes partes: Creación, conservación, y acción divina en las criaturas (mundo sensible y espiritual -ángeles y demonios- y el hombre como síntesis), la segunda parte versa sobre el concepto de sobrenatural, la justicia original, el pecado original y la gracia de Jesucristo; la tercera parte estudia con una notable precisión conceptual las virtudes teológicas. Lo que más me ha llamado la atención es la claridad de exposición en los diversos capítulos que he leído. En esta segunda edición, el A. ha introducido algunos retoques desde el punto de vista literario y ha incorporado temas actuales que inciden en la(s) materia(s) de esta obra, como pueden ser la teología del pecado original o la interpretación que se da actualmente a la figura y pensamiento de Lutero. Aunque la postura del A. es muy crítica, la lectura de esta obra puede ser muy iluminadora.

C. Granada

A. PIOLANTI. *Dio Uomo*, Città del Vaticano, Pont. Acad. Teol. Romana, 1995, 722 págs.

Hemos de reconocer que la labor teológica de Msr Piolanti es admirable en todo lo que supone acercar el mensaje cristiano a gran parte de los fieles. En 1984 publicaba la tercera edición de su tratado *Il Mistero Eucaristico*; en 1990 aparecía la tercera edición de su tratado sobre los sacramentos en general; en 1992, la segunda edición de su libro sobre *La Comunione dei Santi e la vita Eterna*; en 1994 salió la segunda edición de *Dio nel mondo e nell'uomo*. Todas estas reediciones revisadas y puestas al día.

Hoy aparece la segunda edición de su *Cristologia: Dio Uomo*, edición revisada y puesta al día, con páginas densas, profundas y, sin embargo de una claridad meridiana. El tema lo desarrolla en dos partes fundamentales: en la primera analiza el ser del Dios-Hombre, es decir, la *Cristologia*; en la segunda parte el obrar del Dios-Hombre, es decir, la *Soteriologia*. La primera parte consta de cinco secciones distribuidas en la siguiente forma: en la primera sección, que consta de cuatro capítulos, analiza el misterio del Dios-Hombre en la Revelación y en la Tradición de la Iglesia; en la sección segunda estudia la unidad ontológica del Dios-Hombre en las investigaciones de la Teología clásica, en la tercera, la unidad psicológica del Dios-Hombre; en la cuarta, la perfección del Dios-encarnado, como consecuencia de la unión hipostática. Por último, en la sección quinta, estudia el fin y la necesidad de la Encarnación. Segunda parte. Si la primera parte del libro pudiera considerarse como una síntesis magnífica de la *Cristologia*, la segunda es una magnífica síntesis de la *Soteriologia* cristiana: la obra del Dios-Hombre. Consta de cuatro secciones: en la primera se establecen los presupuestos necesarios para calibrar la obra salvífica de Cristo, a saber, que Cristo es la cabeza del Cuerpo Místico. En la segunda se analizan los aspectos principales de la obra salvífica de Cristo: la Satisfacción y la Redención (c.1), el sacrificio y el mérito de Cristo (c.2 y 3). La sección tercera es como el desenlace final de la obra redentora: la bajada a los infiernos, con todo el trasfondo bíblico y el peso doctrinal y simbólico que este hecho contiene. Si hubiera que establecer una nota de interés y de originalidad en la exposición que Msr Piolanti hace de los temas cristianos, yo le daría la máxima nota a la exposición de este tema concreto de la resurrección de Cristo y la nuestra. Resumiendo brevemente: creo que la *Cristologia* que Msr Piolanti nos ofrece en su libro *Dio Uomo* merece nuestras alabanzas y, sobre todo, nuestra gratitud. Libros como éste harán mucho bien a los alumnos y a todos los interesados en profundizar y asimilar el conocimiento de la doctrina cristiana.

J. Collantes

*Qualità pastorale delle discipline teologiche e del loro insegnamento*, a cura di Mario Midali e Riccardo Tonelli, Biblioteca di Scienze Religiose 107. Studi di Teologia Pastorale 12. Roma, Libreria Ateneo Salesiano 1993. 183 págs.

El Instituto de pastoral de la UPS organizó en diciembre de 1992 un seminario sobre «la calidad pastoral de las disciplinas teológicas y de su enseñanza»; se recogen en este libro las aportaciones de ese seminario, que se dividió en cuatro secciones: las ciencias bíblicas, la teología sistemática, la teología moral y la teología litúrgica. En cada una de estas secciones un ponente presenta la situación de la dimensión pastoral en esas partes de la teología y en su docencia, sigue en cada sección un panel de reacción - de tres aportaciones cada uno-, y en las dos primeras secciones una síntesis de la discusión en la asamblea. Mario Midali explica en una introducción el sentido de la investigación que se pretendía hacer, y en unas notas conclusivas los logros conseguidos: es un estimable trabajo de presentación y síntesis de tan ricos elementos y diversidad de problemas que se discutieron en el seminario. Aunque no se consiguió respuesta a tantos interrogantes y algunas soluciones propuestas son interlocutorias, en su conjunto son muy apreciables las metas conseguidas.

E. Olivares

F. RUDOLPH, *Theologie-essays des Dogmas*. Tübinga. J.C.B. Mohr (Paul Siebeck) 1994, 232 págs

El problema de la teología en su relación con la filosofía y con las ciencias del espíritu actuales, se aborda desde una perspectiva histórica (centrada en Platón, Aristóteles, Agustín y Kant) y sistemática, en la que la relación con la ética y la concepción humanista juegan un papel fundamental. El autor plantea una teología mayor de edad, que asume una significación hermenéutica y que es capaz de una nueva interpretación de algunas temáticas bíblicas (la apocalíptica y la escatología, el imperativo del amor al prójimo y la absoluta soberanía de Dios). Hay una inspiración común a los distintos estudios pero éstos reflejan cierta heterogeneidad y dispersión. El índice de personas y de conceptos ayuda a la consulta. Quizás lo más valioso sean algunos estudios de tipo histórico, sobre todo la relación con Platón y Aristóteles, así como la crítica de Kierkegaard a la Ilustración y su influjo en la teología.

Juan A. Estrada

M. RUIZ JURADO, S.I. *El discernimiento espiritual. Teología, Historia. Práctica*, Biblioteca de Autores Cristianos, 544, Madrid, 1994, XX+329 págs.

El discernimiento espiritual es un tema de hoy, no sólo en su campo tradicional dentro de la Espiritualidad, sino también con implicaciones eclesiológicas, pastorales y teológicas, respecto a los carismas, los signos de los tiempos, las profecías, etc. Por eso una obra de conjunto como la del P. Ruiz Jurado, sobre sus fundamentos bíblicos y teológicos, su historia y sus implicaciones prácticas, era muy necesaria, y ha acertado con su publicación la Biblioteca de Autores Cristianos. Con muy buen método teológico, el autor comienza su libro con el discernimiento espiritual según la Sagrada Escritura, especialmente en el Nuevo Testamento y en la enseñanza de Cristo. Donde encontramos no sólo la exhortación al discernimiento, sino también sus nociones exactas y su campo de actuación. Tengamos en cuenta que el Magisterio eclesiástico ofrece pocas declaraciones sobre esta materia. Ya sobre el fundamento bíblico, pasa el P. Ruiz Jurado a la parte psicológica de la operación de discernir, sus requerimientos de madurez, los condicionamientos positivos y negativos, el peligro de ilusión y el influjo del subconsciente. En la segunda parte se aborda la historia del discernimiento espiritual desde el Pastor de Hermas hasta Karl Rahner. Aquí toman la palabra los maestros de la Espiritualidad, más bien que los teólogos, aunque algunos, como Tomás de Aquino y Suárez, han ejercido sobre el particular un doble magisterio. Casiano, Santo Tomás, Gerson, Dionisio el Cartujano, San Juan de la Cruz, Suárez, Alvaroz de Paz, La Reguera, Scaramelli, Poufain, son los principales entre los autores estudiados. Si no hemos mencionado a San Ignacio y a Santa Teresa, es porque el autor expone la doctrina de ambos detenidamente en la tercera parte, práctica, de esta obra. Pero creemos que la lectura de la parte histórica hubiera quedado beneficiada con una exposición, aunque fuera sucinta, de ambos autores. La parte tercera, acerca de la práctica del discernimiento, es la más extensa y abarca la mitad del libro. Trata primero sobre los «signos de los tiempos» (Mt 16,3), un tema nuevo en la tradición, sacado a luz en la época y los documentos del Vaticano II. Pues también hay que escrutar la voz de Dios hablando en la historia. Los dos capítulos siguientes tratan del discernimiento en grupos eclesiales o en común, y aquí el P. Ruiz Jurado distinguiría entre el discernimiento espiritual, que sería siempre personal por naturaleza, y la deliberación en común. De la que fue un ejemplo notable la «deliberación de los primeros Padres» en el nacimiento de la Compañía de Jesús. A continuación se exponen las reglas para discernir los fenómenos extraordinarios, de profecías y revelaciones, terminando con una consideración sobre el ocultismo, que desgraciadamente es muy de actualidad, pues Dios permite que, cuando se le abandona a Él, el hombre se degrade en la superstición. Los tres capítulos siguientes entran en materia plenamente ignaciana, sobre el discernimiento del verdadero sentido eclesial, sobre las mociones interiores y sobre la elección, en

los que el autor analiza con detenimiento la consolación sin causa precedente. Sendos capítulos sobre el discernimiento en la vocación y la dirección espiritual cierran este verdadero tratado.

Estamos ante una obra muy clara y muy pedagógica, en la que cada capítulo está estructurado con una introducción, la aclaración de las nociones, el análisis de los datos, una conclusión y una bibliografía complementaria. La numeración de los párrafos son otra muestra de claridad. La bibliografía es selectiva. Sin duda la literatura sobre el tema es mucho mayor, pero el autor ha tomado la opción de no incluir obras y artículos que le parecen que no aportan nada de valor al lector. Se podría haber tomado un criterio exhaustivo, pero no ha sido así. Llamo la atención que del tratado sobre el discernimiento del P. Piet Penning de Vries, citado tres veces en las distintas bibliografías, cada vez se refiere a una versión distinta, a la francesa (p. XX), a la española (p. 47) y a la inglesa (p. 223), cuando lo natural hubiera sido citar el original holandés y las versiones juntamente. Pero no se trata más que de una nimiedad en una obra de gran sistematicidad y claridad expositiva, que constituye un valioso tratado sobre el discernimiento espiritual.

G.M. Verd

SANTITÀ E MONDO. *Atti del Convegno teologico di studio su gli insegnamenti del beato Josefmaria Escrivá*, Roma 12-14 ottobre 1993, Ateneo Romano della Santa Croce, Libreria Editrice Vaticana 1994, 238 págs.

Se recogen en este volumen las ponencias del Congreso celebrado en Roma con ocasión del primer aniversario de la beatificación del fundador del Opus Dei. Además de las palabras del Papa en la audiencia concedida a los congresistas, y de las alocuciones de Mons. del Portillo y del cardenal Ratzinger, las ocho ponencias se agrupan en torno a tres temas: santidad, vida espiritual y santificación del trabajo; los ponentes destacan la aportación del Bto. Escrivá en estos campos de la espiritualidad, especialmente cultivados por él.

F. Olivares

*La sfida di Beelzebub*, a cura di E. Fizzotti, Ieri oggi domani 19, Libreria Ateneo Salesiano, 1995, 117 págs.

Recoge este volumen las ponencias del coloquio interdisciplinar del 2 de diciembre de 1994 en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. M. Introvigne trata del satanismo, un fenómeno pequeño, pero importante porque responde a la modernidad brutal; A. Strus expone los datos sobre satanás, muy distintas, del Antiguo y del Nuevo Testamento; P. Sciligo juzga que muchos casos de posesión diabólica se pueden explicar por procesos psíquicos de

escisión y proyección; C. Balducci expone criterios para discernir la posesión diabólica; completan esta exposición dos estudios, el de S. Thiruthiyil que trata de la creencia en el diablo en las grandes religiones, y C. Nanni sobre el diablo, las personas y la educación.

E. Olivares

CAIRO, G. SIRI, *Salvare la Gioventù, Lettere pastorali, studi e discorsi sull'apostolato giovanile*, Giardini, Pisa 1994, XVI-250 págs.

El volumen 9 de las Obras completas del Cardenal Siri recoge sus escritos durante cincuenta años sobre el apostolado con los jóvenes. Se reflejan en estas páginas las diversas situaciones de la juventud en este amplio período de tan bonitas transformaciones, y el interés de los pastores de la Iglesia por atender mejor a la educación integral de los jóvenes. Son muchos los temas tratados que pueden orientar una actividad educativa más eficaz con la juventud actual.

E. Olivares

*La spiritualità mariana: legittimità, natura, articolazioni*, Atti del 9° Simposio Internazionale Mariológico (Roma, 3-6 novembre 1992), a cura di Elio Peretto, Edizioni Marianum, Roma 1994, 392 págs.

Se publican en este volumen 6 relaciones y 6 comunicaciones del citado 9º Congreso Mariológico. Como introducción a un debate actual, A. AMATO, presenta *Il problema della spiritualità mariana*, le siguen las ponencias: CH. BERNARD, *Dalla presenza di Maria alla spiritualità mariana*; A. SERRA, *Bibbia e spiritualità mariana. Alcuni principi ed applicazioni*; D. FERNÁNDEZ, *Espiritualidad mariana en la época patristica*; J. CORRÓN, *La liturgia, source et témoin de spiritualité mariale*; J. CASTELLANI, *Una existencia renovada en Cristo Aspectos antropológicos de la espiritualidad mariana*. Las comunicaciones son: B. PLIRA, *La spiritualità mariana nella chiesa d'oriente*; G. BRUNI, *Testimonianza di spiritualità mariana nelle chiese della riforma*; M. GILLES, *Image de Marie dans l'Eglise de langue hébraïque vivante actuellement en Israël*; J. ESQUERON-BIELET, *Dimension de la spiritualidad mariana en la Iglesia*; A. FAVALE, *Connotazione mariana nei principali movimenti laicali moderni*; ST. DE TIJORES, *La problematica della consecrazione mariana. Se añade la lección académica del profesor FR. COURTH, *Spiritualità mariana, atteggiamento concreto di vita?**

E. Olivares

H. VAN STRAELEN, *L'Église et les religions non chrétiennes au seuil du XXI siècle*, Beauchesne, Paris 1994, 330 págs.

El autor parte del hecho del contacto inter-religioso y el cambio de óptica de la Iglesia hacia las religiones no cristianas. En ese contexto estudia 11 formas religiosas y hace una apreciación teológica de las mismas. Concluye con una valoración de la "teología de las religiones". Comienza con el encuentro entre cristianismo y paganismo en el imperio Romano. Hubo una actitud crítica del cristianismo hacia el paganismo y viceversa. Niega la helenización del cristianismo y admite sólo una influencia extrínseca de algunos aspectos del medio pagano. Establece que los Padres y la iglesia primitiva son el paradigma de la iglesia. Convalida la tesis de Sto. Tomás de que el Islam es una desviación del cristianismo. En este contexto parece achacar a la declaración NA del Vaticano II el haber destacado los rasgos positivos de las religiones y no sus desviaciones. Se empeña en destacar las diferencias entre islam y cristianismo y subraya el testimonio de quienes piensan que el diálogo es imposible. Aunque acepta la buena voluntad de la jornada de Asís en 1986, duda de su eficacia y resultados. En la relación con el hinduismo, tras una presentación de este como un conjunto complicado, hace un repaso de las diferentes misiones. Resalta la reflexión sobre Jesucristo realizada tras la fundación de Brahma Samaja. Destaca la posterior orientación monoteísta de esta asociación y sus dimensiones de sincretismo con el cristianismo que alcanza su cima con Rhamakrishna. Vivekananda presentó en 1893 en Chicago el Hinduismo como la madre de todas las religiones impulsando una misión hindú sobre occidente. Cita las posiciones de algunos personajes relevantes respecto del cristianismo: Aureobindo, Cluetfi, Tagore, Ghandi. Pero se ubica muy claramente junto a Danielou: todas las religiones no cristianas son obra del hombre, el cristianismo es la única revelada. Este es el punto de partida para las especulaciones sobre las grandes religiones. Destaca las dificultades para el diálogo con el hinduismo: la desdensificación hinduista de la historia, su relativismo irenista y su sincretismo. Destaca el peligro de que el hinduismo incorpore los elementos del cristianismo en su panteón. En lo que respecta a la vida sobrenatural, un cristiano no puede enriquecerse con nada venido de fuera, por tanto tampoco del hinduismo. Advierte contra los peligros de infiltración de las escrituras hinduistas en la liturgia cristiana. Y acaba con una alusión a la "finesta" teoría de Rahner sobre los cristianos anónimos que está teniendo una influencia nefasta. El repaso al budismo comienza con un breve resumen de la vida de Buda y alusión a los tres budismos principales (Sravakayana, Mahayana y Vajrayana). Lo califica como un conjunto de reglas de conducta, más que como una religión: más bien una visión área de la vida. Considera que su desarrollo como religión está en el Mahayana, a comienzos de nuestra era. Este, exteriormente aparece como próximo al cristianismo, sobre todo por su doctrina de la gracia. Destaca algunos acuerdos externos entre Cristo y Buda, subrayando las diferencias en el núcleo doctrinal: afirma que doctrinalmente el budismo está más lejano del

cristianismo que del marxismo. Misionero durante 30 años en Japón, el autor tiene la impresión de que el diálogo no ha avanzado nada: por parte budista no se espera nada de los encuentros, afirma. Piensa, a partir del diálogo en intercambio monástico, que un abismo separa a las dos religiones. Es contrario a la experiencia de monjes cristianos en monasterios budistas, aunque admite la de monjes budistas en monasterios cristianos. En general, observa una actitud negativa ante el diálogo. Al taoísmo le dedica tan sólo 3 páginas, definiéndolo como un pantelismo sincretista. Inmediatamente pasa repaso al confucianismo del que se pregunta si es una verdadera religión y sintetiza la aportación de Confucio: ideas para la organización del orden social y no una enseñanza filosófico-religiosa coherente. Destaca determinados elementos chocantes con la mentalidad occidental, como la exhortación al suicidio de las novias cuyo novio hubiese muerto, « el ahogamiento de las recién nacidas. Destaca la ausencia de Dios supremo, sustituido por el orden cósmico. Termina la exposición del confucianismo con unas alusiones a la "disputa de los ritos" que protagonizaron Ricci y Ruggieri. Ricci interpretaba las concepciones chinas sobre lo divino al modo cristiano para atraer a los ilustrados chinos: incluso se concedió a algunos conversos el culto a los antepasados. Recuerda el culmen de la polémica con la obra del jesuita N. Longobardo "el autor lamenta que no se publicara antes" en la que defiende que las concepciones chinas sobre Dios no son acordes con la doctrina cristiana. Roma intervino con la prohibición de adaptación a los ritos chinos. Para el autor la intervención de Roma evitó la formación de un pseudocristianismo. Casi un tercio de la obra "capítulos 6 a 10" está dedicado a diversos aspectos de la religión en Japón, campo de trabajo del autor durante 30 años. Delimita el shintoísmo como religión de las fuerzas de la naturaleza cuya principal doctrina es la descendencia divina del emperador. Está muy vivo en Japón como folclore popular. Enseguida pasa al budismo japonés al que describe como sincreticamente mezclado con el shintoísmo: el budismo, que ya había divinizado a Buda, recibe toda clase de divinidades. Y tras estos breves trazos, pasa enseguida a las nuevas religiones en Japón. Las perfila como desarrollos o deformaciones del shintoísmo y del budismo, la mayoría tras la segunda guerra mundial: giran en torno a fundadores poseídos por el espíritu de Buda, Amida, el Señor, etc. Suelen ser naturalistas y no se encuentra en ellas una divinidad personalista y trascendente. Alcanzan a un 10% de la población. En cuanto al diálogo, señala que la Iglesia en Japón tiene libertad: sus centros educativos son considerados de lo mejor. Es muy relevante para los japoneses el aspecto caritativo del cristianismo. Piensa que es más fácil el diálogo con quienes profesan una religión naturalista revestida de budismo. Se pregunta si el amidismo japonés "nueva religión dentro del budismo local" es el paralelo del Cristianismo. El amidismo es la religión de la tierra pura o el país puro; es una secta devocional y de gracia, cada alma soporta un karma que cesa de existir por un acto de fe-confianza en Amida-Buda. El autor piensa que el amidismo no es ya un

budismo auténtico. Incluso se pregunta si no habrá recibido influencias nestorianas e incluso si no será un cripto cristianismo o protestantismo a la japonesa. Indica cómo varios autores la señalan como la secta más cercana al cristianismo. Aporta las opiniones de Barth y de Lubac que subrayan las diferencias con el cristianismo, aunque este último lo llama "la flor del budismo". Inmediatamente pasa al análisis del Zen y su método de meditación, que llega a Japón desde China a través de Corea, y se aglutina en torno a dos fundadores que dan origen a las dos sectas zen más importantes: rinzai (XII) y sojō (XIII) a las que hay que sumar una próxima a la rinzai, la ōbaku (XVII). El Zen ha influido ampliamente la literatura y el arte japonés. Subraya que el zen se ufana de ser un método, no una doctrina ni una institución. A ese método zen dedica gran parte de su análisis. El objetivo es conseguir un vacío interior total, para lo cual emplea el ritmo respiratorio, la postura y el kōan. La finalidad última es el satori o iluminación que concede la autoridad de maestro. El satori lo define como una aprehensión intuitiva de la realidad total que no puede ser descrita sino metafóricamente. Nada y vacío son términos frecuentes en aquellos que escriben sobre el zen. Todos los que han tenido la experiencia del satori nada dicen que es inexpresable, que da una gran calma y simpatía por todo lo existente. Niega el autor que aquí se contenga una experiencia de Dios. Lo califica como una vía que excluye el amor y por tanto inaceptable para los cristianos. El autor parece hacer una valoración en cierto modo despectiva y agresiva del zen, resaltando la diferencia con la espiritualidad cristiana, orientada al diálogo y encuentro hombre-Dios. Pone de relieve la declaración de la Congregación para la Doctrina de la Fe de 15.10.89 sobre las técnicas de oración orientales. No podemos aprender nada del extremo oriente en relación con la oración. Las técnicas orientales sólo nos aportan confusión, según el autor. Pone en guardia frente a las experiencias de intercambio de algunos benedictinos y trapenses. Dedicar buen número de páginas a la comparación de la mística cristiana con la mística oriental. Parte de un enfoque peyorativo del "misticismo" hindu a través de declaraciones de un converso del hinduismo que compara el misticismo oriental con un engaño procedente del diablo y responsable del triste estado de La India. Afirma que ni el Zen ni el Yoga poseen nada de lo que los cristianos llamamos mística, la única verdadera mística al decir de Maritain. Advierte que los japoneses ven nuestra mística a través de Eckhart, a quien acusa de tendencias panteístas. El autor afirma, duramente a mi entender, que tras 40 años de experiencia con sedicentes místicos orientales no ha encontrado los frutos de la vida mística: caridad, humildad, amor activo, etc., ni en sus escritos ni en conversaciones. Advierte contra posibles peligros mentales desencadenados por el Zen y el Yoga. Afirma el autor que, tras su experiencia, no puede cantar a coro con los teólogos que han encontrado el Cristo desconocido del hinduismo, el cristianismo anónimo del budismo, la iluminación-liberación por el satori, la Trinidad escondida de diversos escritos hinduistas, etc. en alusión clara a R. Panikkar, K. Rahner, etc.

Afirma que 9 de cada 10 misioneros comparten su apreciación negativa sobre el zen. Piensa que algunos teólogos han malinterpretado la declaración NA dando valor teológico a las religiones no cristianas. Pone en guardia frente a la teología de la religión descalificando la teoría de los cristianos anónimos y afirmando que Juan Pablo II ha descalificado a Knitter, Toymbee, Hick, Pannikar, Samartha y Dupuis, todos en el mismo saco. Termina su análisis de la mística con opiniones de Suzuki que rechazan la imagen de Cristo en la cruz y la oración cristiana para demostrar la incompatibilidad del cristianismo con el zen, al que tacha de paganismo. Inicia su confrontación de las religiones africanas considerando la fuerza vital que anida en ellas: el hombre desea vivir en plenitud relacionándose con las potencias que poseen la fuerza vital: antepasados, ciertos objetos, el Ser Supremo... Casi todas conocen la presencia de un Ser Supremo, creador omnipotente y omnisciente, ante el que se adopta una actitud de humildad. La imagen de este Dios creador ha sido el punto de contacto con el cristianismo y el islam, que están en expansión. Señala la necesidad de una inculturación del cristianismo en África, aunque reconoce que el problema es muy complejo y difícil. Como ejemplo aduce el problema de la posible africanización de la materia de la Eucaristía. Es un problema que la materia eucarística actual no son productos africanos, sino importados. Pero señala el peligro de alterar la forma del sacramento y la unidad de la Iglesia. Esta y otras dimensiones de posible inculturación requieren más tiempo de reflexión teológica desde África. El último capítulo lo dedica a la "teología de las religiones no cristianas". Esta ha de partir de la revelación y del magisterio de la Iglesia. Advierte contra el libro de J. Dupuis "Jesucristo al encuentro de las religiones" poniéndolo en el mismo saco que a P. Knitter y afirmando que no hacen teología católica. Acepta el acercamiento del Vaticano II a las religiones no cristianas desde la doctrina tradicional: la fe necesaria para la salvación, Cristo como única fuente de salvación y deber de propagar la fe. Rechaza la teoría de Sullivan que interpreta el axioma "extra Ecclesiam" como aplicable a los apóstatas. No obstante reconoce la posible salvación de los individuos que inculparablemente desconozcan la verdad cristiana, "ordenados a la Iglesia" de algún modo y al margen de sus religiones. Cita el Catecismo de la Iglesia Católica omitiendo los números en que se habla positivamente de los no cristianos y se empeña en mantener la validez del "extra Ecclesiam" en todos los casos como necesidad de pertenencia actual a la Iglesia para la salvación, menos en la imposibilidad de recibir el bautismo deseado y en caso de ignorancia invencible. Niega que el Vaticano II haya revalorizado las religiones no cristianas. Hace un recorrido por textos del A. y N. Testamento en que pone de relieve la imagen negativa en ambos de las religiones paganas. Insiste en la estrechez del camino de la salvación. Recorre brevemente algunos Padres de la Iglesia poniendo de relieve sus objeciones al paganismo. Repasa los documentos magisteriales desde el Syllabus de Pío IX, donde se pone de relieve la necesidad de la fe sobrenatural para la salvación. Lee el Vaticano II desde una óptica, a

mi entender, restrictiva, en relación con las religiones no cristianas. De NA dice que es un ahiento al diálogo, pero no una valoración teológica de las religiones. Recalca todos los textos magisteriales que impulsan a la misión y al anuncio, quitando autoridad al documento "Diálogo y Misión" (1984) de un organismo subalterno del Vaticano que es corregido por "Redemptoris Missio". En la Jornada de Oración por la Paz de Asís (1986) el Papa "no ha rezado con" los jefes de las religiones no cristianas: cada uno ha rezado a su modo y para sí. Se lamenta de que esta jornada haya podido dar la imagen de que todas las religiones son iguales. Vuelve a rechazar la teoría de los cristianos anónimos y recalca la necesidad de la fe sobrenatural para la salvación. No se inclina por ninguna teoría teológica sobre la salvación de los no cristianos y se remite a las "vías desconocidas" por las que Dios puede conducir a la fe sobrenatural. Mantiene el principio "Extra Ecclesiam nulla salus". Y el diálogo inter-religioso es interpretado como medio para el anuncio. Finaliza fulminando la teoría de los cristianos anónimos como falsa y funesta para la actividad misionera y alaba la Redemptoris Missio como la carta magna de las misiones. Tras la lectura de esta obra uno tiene la impresión de que el título es correcto: está escrita en clave eclesiocéntrica. Yo añadiría en clave eclesiocéntrica católica. Causa extrañeza el que un hombre que ha estado durante treinta años enseñando en japonés y en tierras japonesas no haya adquirido un talante dialogal y de más positivo aprecio hacia las riquezas culturales, morales y espirituales de otras religiones. Igualmente chocante es su descalificación global de los esfuerzos últimos de la teología de la religión por realizar una más justa valoración teológica de las religiones no cristianas. Tiene la obra el mérito de poner de relieve, con excesivos tintes negros en ocasiones, las graves dificultades con que se encuentra la ciencia teológica a la hora de ir abriendo camino a un diálogo inter-religioso que conduzca a una situación de paz, tolerancia y respeto entre las grandes tradiciones religiosas de la humanidad.

J.L. Sánchez Nogales

*Teología en el tiempo. Veinticinco años de quehacer teológico*, Facultad de Teología del Norte de España, sede de Burgos, 62, Burgos 1994, 506 págs.

Feliz idea y excelente realización es este volumen conmemorativo de los 25 primeros años de historia de la Facultad de Teología de Burgos en el que colaboran sus profesores. Los veintidós estudios se agrupan en cuatro secciones: Filosofía y Teología fundamental -en el que se incluyen también estudios sobre los «lugares teológicos», teología de la revelación y un siglo de interpretación de la Biblia-, Teología dogmática -estudios sobre cada uno de sus tratados-, Los sacramentos en la vida cristiana -estudios sobre cada uno de los sacramentos, excepto el matrimonio-, Teología y espiritualidad -definición, recalificación, y

su aspecto integrador-. Todos ellos presentan los problemas, cambios, nuevos enfoques, de la teología en los años posteriores al Vaticano II, o incluso sus precedentes de años anteriores, de este modo ofrecen una abundantísima información sobre la situación actual de la reflexión teológica; las notas contienen una bibliografía muy selecta de cada uno de los temas tratados. A quienes estudiaron la teología en años anteriores al Vaticano II este volumen les hace comprender la necesidad de renovar profundamente los conocimientos adquiridos entonces.

E. Olivares

SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma de Teología*, vols. IV (Parte II-II (b), y V (Parte III e Índices), BAC Maior 45 y 46, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1994, 748 y 1.100 págs.

Concluye con estos dos volúmenes la magnífica edición de la traducción en castellano de la Summa de Santo Tomás. Como en los tomos anteriores cada uno de los tratados está precedido por una introducción y una bibliografía especial. En el volumen V los editores, por razones de fidelidad y de autenticidad, no han incorporado el Supplementum, aunque facilitan referencias para completar el texto de la Suma. Como complementos, muy útiles, concluye el tomo V con un breve léxico temático, índices de materias, bíblico (79 págs) y de autores (165 págs). Consta la preocupación de los formadores del clero por facilitar a los alumnos la lectura de Santo Tomás: la dificultad del latín les impide a éstos el acceso directo a la Summa; aquí tienen una excelente traducción que pone a su alcance la teología de Santo Tomás.

R.Olivares

*Unum omnes in Christo in unitatis servitio*, Miscellanea Gerardo J. Békés O.S.B., octogenario dedicata, Adam Somorjai OSB editore, Pannonhalma, H-9090, 1995, 2 vols., 582 y 359 págs.

Dos tomos comprende esta Miscelánea, el primero, en una primera parte, después de una página de saludo del abad primado y otra del archiabado de Pannonhalma, dos artículos aportan los datos biográficos de G. Békés, a los que se añade una amplia bibliografía de 351 escritos, además de sus obras poéticas en húngaro. Los artículos de los colaboradores están agrupados en cuatro secciones: Creatio et redemptio (ocho artículos), Oecumenica (nueve artículos), Sacramentaria (cinco artículos), Historica (cinco artículos). No es posible destacar algunas de estas colaboraciones con preferencia a otras: sus autores son muy conocidos en sus respectivos campos de investigación. El segundo volumen, todo escrito en húngaro, no resulta asequible a los lectores de Europa occidental: son unos treinta artículos, estructurados en secciones paralelas a las del primer volumen.

E. Olivares

F. VARONE, *Inuities les voies de la misericorde*, Paris, Du Cerf 1995, 177 págs.

F. Varone es ampliamente conocido en España por sus estudios sobre la concepción cristiana de Dios ("El Dios ausente" y "El Dios sádico"). Este estudio completa su trilogía. Todo él se centra en Rom 11,32: "Dios ha encerrado a todos los hombres en la desobediencia para hacer misericordia a todos". Como en los anteriores estudios busca eliminar la visión de un Dios malo con el hombre, a partir de una interpretación exegética de Rom 9-11 (primera parte del estudio), a la que sigue una reflexión teológica (capítulo V: "De la paciencia a la misericordia") y una aplicación eclesial (capítulo VI: "Israel, antidoto para el cristianismo"). Desde una comprensión evolutiva del hombre traza los rasgos de la humanización humana, de la lucha de todos ante el pecado que viene de la tentación del espíritu del mal, de la paciencia y de la clemencia de Dios, que respeta la libertad humana y que se ejemplariza en Israel, para que triunfe finalmente una promesa de salvación universal (la misericordia con todos). A partir de ahí, establece Varone una crítica a la Iglesia que se centra sobre ella misma para combatir su decadencia social en lugar de ser la plataforma del anuncio y del testimonio sobre una salvación que se ofrece a todos y que se anticipa en la Iglesia, sin que ésta tenga el monopolio de la salvación. Esta exposición sigue la línea de los trabajos anteriores. Intenta eliminar la imagen cristiana del Dios colérico, establecer el marco de comprensión de Israel, que permanece como signo para la Iglesia y que hace inviable el antisemitismo desde el punto de vista teológico, y pone las bases de la plenitud de salvación en lugar de restringirla a unos pocos. Quizás este es la tesis que puede suscitar más polémica, a pesar de que desde Orígenes, e incluso desde Ireneo permanece constante en la historia con diversas formulaciones más o menos matizadas. El estudio de Varone es sugerente, claro e impregnado de esperanza y aliento. Es de desear que pronto podamos contar con su traducción en español.

Juan A. Estrada

J. A. WEISHEIPL, *Tomás de Aquino. Vida, obras y doctrina*, ed. española al cuidado de Josep-Ignasi Saranyana. EUNSA. Pamplona 1994, 459 págs.

El editor de este libro sobre Sto. Tomás dice que es su "mejor biografía genético-histórica". Se publicó por primera vez en 1974, en el séptimo aniversario de su muerte; ya se ha traducido a las principales lenguas, en esta edición castellana se usa la segunda edición inglesa con las adiciones y correcciones del autor. «Es una monografía relativamente extensa y matizada, en la que se ofrece la síntesis tomística de forma diacrónica»; supone el autor que Sto. Tomás fue siempre fiel a unos principios metafísicos fundamentales,

aunque evolucionó en cuestiones gnoseológicas y psicológicas accidentales, pero que afectaron a cuestiones teológicas y filosóficas importantes: se puede hablar de un «joven Tomás» y de un «segundo Tomás», dentro del marco doctrinal que se trazó desde el principio y que nunca abandonó. Esta edición española presenta algunas correcciones a la inglesa, por ejemplo, respecto a la condena de tesis tomistas en 1277. El volumen concluye con una breve bibliografía primaria y un catálogo breve, -con referencias históricas y de sus ediciones y traducciones al castellano-, de 90 obras auténticas y 11 de dudosa autenticidad.

F. Olivares

E. ZOFFOLI, *Dio, dov'è questo Dio?* Roma, Libreria Editrice Vaticana 1995, 380 págs.

El concepto tomista de Dios sirve de punto de partida para una confrontación con el ateísmo y la crítica moderna de la religión, así como para un análisis del mundo, de la persona humana, del problema de la analogía y de la teodicea, centrada en el problema del mal. La crítica contra Kant y el rechazo de Hans Küng al que se acusa de agnóstico completan este estudio. Hay una gran dispersión temática y más que el tema de Dios en Tomás de Aquino se nos ofrece una introducción general a los temas más frecuentes de la teología y filosofía, centrados en la trilogía Dios-mundo-hombre. La orientación es claramente apologética y tradicional y hay poca profundización en la problemática propia de la filosofía contemporánea, cuyos autores apenas si se analizan en su confrontación con el tomismo. El índice de autores y la abundante referencia bibliográfica favorecen el estudio y la consulta de esta obra.

Juan A. Estrada

E. ZOFFOLI, *Ecumenismo ed Umanesimo di Giovanni Paolo II*. Studi Tomistici 57, Pontificia Accademia di S. Tomasso, Libreria Editrice Vaticana 1995, 106 págs.

Sorprende a primera vista el subtítulo de este estudio: Absoluta ortodoxia del Papa a la luz del tomismo. El autor pretende responder a la acusación contra el Papa de herejía y de un ecumenismo que traiciona a la Iglesia. Expone el verdadero pensamiento del Juan Pablo II sobre el ecumenismo, el budismo, islamismo y judaísmo; mayor espacio dedica a su filosofía de la religión y a su humanismo cristiano. Unas conclusiones generales cierran el estudio.

E. Olivares

#### 4. Liturgia

E.B. FOLEY, *The first Ordinary of the Royal Abbey of St.-Denis in France*. (Paris, Bibliothèque Mazarine 526). (Spicilegium Friburgense, 32). Fribourg (Switzerland), The University Press, 1990, 793 págs.

En esta obra se presenta el manuscrito 526 de la Biblioteca Mazarino de París, que contiene el texto más importante para conocer cómo se celebraba la liturgia en la Abadía de St.-Denis en los siglos XII y XIII: un "Liber ordinarius" de dicha Abadía. La presentación del manuscrito ha sido enriquecida con una introducción que da a conocer los acontecimientos más significativos de los orígenes y de la historia de esa Abadía, así como con una descripción detallada sobre el manuscrito que se publica. En un segundo capítulo analiza el autor la estructura de la oración común en la Abadía, según aparece en el citado manuscrito. Después de dar cuenta en un tercer capítulo de los santos y aniversarios reales celebrados en "St.-Denis", dedica el capítulo cuarto a la descripción de los diversos espacios en que se desarrollaba la liturgia; y en un capítulo quinto ofrece su punto de vista sobre las principales características de la liturgia en la Abadía, según se desprende del manuscrito. Sólo después de todo el trabajo indicado, se presenta el texto del manuscrito: un "Liber ordinarius", es decir, un libro en que aparecen el Calendario litúrgico, y la indicación de los textos y ceremonias de la liturgia de la Abadía en el transcurso de todo el año litúrgico. En cuanto al santoral, encontramos las fiestas que se celebran durante once meses del año, desde S. Silvestre (31 de Diciembre) hasta Sta. Catalina (25 de Noviembre). La obra comienza con una amplia bibliografía y una larga lista de manuscritos consultados. Después del texto del "Liber ordinarius" se añade un apéndice en que aparece el santoral del manuscrito analizado comparándolo con otros varios, y termina el volumen con varios índices que facilitan la búsqueda de los diversos textos litúrgicos. Se añaden al texto una serie de ilustraciones que dan idea de la localización y distribución de espacios en la iglesia y otras dependencias de la mencionada Abadía. En resumen se trata de un trabajo de investigación sumamente meritorio, que da a conocer la liturgia de la Abadía de St.-Denis, en un momento de esplendor en su larga historia.

J.M. Rodríguez-Izquierdo

*Giovani, liturgia e musica*. (Atti del Convegno della Facoltà di Teologia, Università Pontificia Salesiana, Roma, 3-5 Gennaio 1994), a cura di Manlio Sodi. Roma, LAS (Libreria Ateneo Salesiano), 1994, 300 págs.

Se trata de las ponencias del encuentro celebrado en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma sobre el tema que figura en el título de la obra. La

participación de los jóvenes en la liturgia, fijándose especialmente en el punto del canto y la música. El encuentro se inscribe en la larga serie que esta Universidad Pontificia organiza cada dos años sobre algún tema de actualidad pastoral, con la mirada puesta en los jóvenes, y en algunas ocasiones sobre temas de incidencia litúrgica, como los sacramentos de la Penitencia y del Matrimonio. Estos encuentros comenzaron en Noviembre de 1973, y se han tenido de modo constante a ritmo bienal (hasta el momento presente). El tema de "jóvenes, liturgia y música" es tratado por una larga serie de autores de reconocida competencia, siguiendo este proceso: partir de una visión y valoración de las celebraciones litúrgicas con jóvenes, fijándose de modo especial en el aspecto de música y canto, continuar con una reflexión más profunda que incluye un proyecto pastoral, y terminar presentando posibles opciones más concretas de celebraciones de la Eucaristía y de la Palabra. La variedad y competencia de los autores de las diversas ponencias dan un tono indiscutible de seriedad y profundidad al encuentro. Así, en la segunda parte centrada en la reflexión, se abordan temas como la "dinámica asamblearia en las celebraciones litúrgicas", o el tema del símbolo a nivel teológico y antropológico, sin olvidar el aspecto pastoral con la percepción que los jóvenes pueden tener de él. Se trata igualmente de ofrecer una fundamentación teológica y litúrgica del canto y de la música, y se hace notar que forman parte de la misma celebración litúrgica. En la parte dedicada a las celebraciones concretas (Eucaristía y Palabra), se examina la relación de la palabra con el canto, y se tiene muy en cuenta el "antes" y el "después", además del momento mismo de la celebración. Todo esto nos hace ver que, a pesar de la dispersión a que podría conducir la variedad de autores y de temas tratados, nos encontramos ante una obra que ofrece puntos de referencia serios y válidos para un estudio litúrgico-pastoral de la participación de los jóvenes en la liturgia de la Iglesia, teniendo muy presentes la música y el canto, como valores muy apreciados por estas generaciones.

J.M. Rodríguez-Izquierdo

*Gottesdienst der Kirche. Handbuch der Liturgiewissenschaft. Teil 6, 1: Feiern im Rythmus der Zeit III: Ph. Harmoncourt, Der Kalender. H. Auf der Maur, Feste und Gedenktage der Heiligen. Regensburg, Friedrich Pustet, 1992, 401 págs.*

Dentro de la obra "Gottesdienst der Kirche", aparece el volumen dedicado al calendario en general y al año litúrgico, en lo referente al ciclo santoral. Ya anteriormente había sido publicada la parte quinta de la obra, dedicada también al año litúrgico en sus momentos más importantes: el Domingo y la semana, el ciclo de la Pascua anual, así como el ciclo de Navidad y las demás fiestas del Señor. El volumen que ahora reseñamos consta a su vez de dos partes, debidas

a dos autores diversos, como hacemos constar al indicar el título de la obra. La primera es un tratado que se podría titular "Calendario y calendarios", ya que comienza aclarando los conceptos fundamentales que han dado lugar a los calendarios, para continuar con el sentido general del calendario, y con un recorrido histórico muy amplio por calendarios de muy diversas culturas, hasta llegar a los calendarios juliano y gregoriano. Naturalmente trata la ordenación del año de los cristianos, y también los calendarios proyectados por movimientos revolucionarios modernos y algunos otros intentos hechos en los últimos siglos. En este recorrido histórico se llega hasta el Concilio Vaticano II. Aborda también el tema de los calendarios litúrgicos de la Iglesia, teniendo en cuenta la evolución histórica y las diversidades locales. En resumen, esta primera parte del volumen insiste en los principios fundamentales que inspiraron los diversos calendarios, más que en sus detalles concretos.

La segunda parte del volumen trata con mucha amplitud de las fiestas de los santos, comenzado por un detallado recorrido histórico no sólo desde los orígenes cristianos, sino incluso desde el culto a los muertos y a los héroes en los pueblos y culturas más antiguas, pasando por la veneración de los mártires y justos en el pueblo judío del Antiguo Testamento. En este recorrido en que se detiene en los principales momentos de la historia de la Liturgia cristiana, llega hasta el santoral que presentan los libros litúrgicos posteriores al Concilio Vaticano II. Después de tratar de la evolución del santoral en el rito romano, continúa con las celebraciones de los santos en otras liturgias occidentales, y con los calendarios de santos en las iglesias luterana y anglicana. Termina este recorrido histórico con las celebraciones de los santos en las principales liturgias orientales.

Pero el libro no se limita a la historia de la liturgia, sino que continúa tratando el tema de las fiestas de los santos, desde los puntos de vista fenomenológico y teológico: en este último aspecto relaciona las fiestas de los santos con la celebración de la historia de la salvación; y no olvida el tema de la veneración de los "santos" en otras religiones como el Judaísmo y el Islam. La obra termina con una serie de tablas o cuadros sobre el santoral de la Iglesia católica en diversos momentos históricos, y sobre los calendarios de santos en algunos ritos orientales y comunidades cristianas no católicas, como la evangélica y la anglicana. Es de notar en las dos partes del volumen reseñado la abundante bibliografía, tanto al comienzo de cada parte de la obra, como al iniciar cada capítulo. Por todo lo dicho, podemos gozarnos de la publicación de este nuevo volumen de la acreditada obra "Gottesdienst der Kirche".

J.M. Rodríguez-Izquierdo

J. LÓPEZ MARTÍN, *La Liturgia de la Iglesia. Teología, historia, espiritualidad y pastoral*. (Sapientia fidei, 20). Madrid, B.A.C., 1994, 378 págs.

Con este volumen continúa la colección "Sapientia fidei" ofreciendo manuales aptos para el estudio de las diversas materias de teología en facultades y otros centros superiores. De este modo indicamos ya el mérito principal de la presente obra: incluir en un tomo manual lo más esencial de los conocimientos de liturgia que han de proponerse a los estudiantes de teología; trabajo nada fácil para el autor y que exige un notable esfuerzo de síntesis. Después de un capítulo preliminar sobre "Ciencia litúrgica y formación litúrgica", se pasa a fundamentar la liturgia cristiana en el Misterio Pascual, como punto central de la Historia de la salvación; esta visión determina que se trate de las diversas etapas de esta historia salvífica, y de la intervención de las tres divinas personas en la liturgia de la Iglesia. Como hace la Constitución de Liturgia del Concilio Vaticano II, por este camino llega el autor al concepto de liturgia. A continuación desarrolla la historia de la liturgia y describe los principales ritos y familias litúrgicas que existen y han existido en la Iglesia. Tras este recorrido histórico, se trata de la celebración como tal, y de los principales elementos que la configuran: Palabra de Dios, asamblea, canto y música, oración litúrgica, añadiendo un capítulo sobre el tema de la comunicación y el lenguaje litúrgico, y completando esta parte con los temas de el signo y el símbolo, el tiempo y el lugar de la celebración. En una tercera parte, se toca el tema importante de la liturgia de los sacramentos y sacramentales, el autor tiene sumo cuidado en no interferir con los tratados teológicos de los sacramentos, por lo cual hace un esfuerzo mayor aún que en el resto de la obra, de concisión y brevedad. La cuarta parte de la obra está dedicada a la "santificación del tiempo", tema que se concreta en el año litúrgico y en la Liturgia de las Horas; estos puntos se tratan uniendo el sentido teológico, la visión histórica, y la presentación de los elementos más característicos de esas celebraciones, como las vive actualmente la Iglesia, al menos en el rito romano. La quinta y última parte se titula "la vivencia del Misterio", y en ella se tratan de la espiritualidad y pastoral litúrgicas, dedicando un capítulo al tema tan actual de la relación de la liturgia con la evangelización y la catequesis. Por todo ello podemos decir que las partes primera, segunda y quinta de esta obra abordan lo que suele llamarse hoy "liturgia fundamental", mientras que las partes tercera y cuarta tratan de la "liturgia especial", en cuanto que se refieren a celebraciones y momentos concretos de la vida litúrgica de la Iglesia. Como hemos indicado al comienzo, el valor más destacado de esta obra es ofrecer en un volumen los conocimientos más fundamentales de liturgia, aunque esta constituye una cierta limitación, pues gustaría ver tratados los temas con mayor amplitud. No obstante, lo que falta en el texto se suple con la abundante bibliografía tanto al comienzo del libro, como al comienzo de cada capítulo, y en las muchas notas a pie de página. Finalmente el libro termina con un "Vocabulario litúrgico", de

suficiente amplitud y gran utilidad para iniciar en el conocimiento de los términos propios del campo de la liturgia. Deseamos que el obispo de Ciudad Rodrigo pueda en adelante unir a su ministerio episcopal el estudio y publicación de interesantes artículos y libros de tema litúrgico, como lo ha venido haciendo hasta su promoción al episcopado.

J.M.Rodríguez-Izquierdo

**H.A.J. WEGMAN.** *Liturgie in der Geschichte des Christentums.* (traducción del holandés por Th.A. Schnitker). Regensburg, Friedrich Pustet, 1994, 402 págs.

Esta obra se presenta como una nueva edición del libro publicado por el mismo autor en lengua holandesa en 1977, y aparecido en versión alemana en 1979: "Geschichte der Liturgie im Westen und Osten", edición enriquecida con muchas aportaciones nuevas. En la práctica se ofrece un nuevo libro al lector interesado por conocer a fondo las raíces y el desarrollo de la liturgia cristiana en sus múltiples manifestaciones a través del espacio y del tiempo. No se trata solamente de un libro más de historia de la liturgia limitado al campo del rito romano: la preocupación ecuménica del autor le lleva a estudiar atentamente y a exponer con la detenición que merecen las liturgias orientales, principalmente en su desarrollo durante la Edad Media (años 500-1500), dedicando una atención más amplia al rito bizantino. Por esta misma inquietud ecuménica expone también detenidamente la liturgia de las iglesias nacidas de la reforma del siglo XVI, fijándose en el contexto socio-cultural y religioso en que se produjo dicha reforma. Después de un capítulo en que se presentan los elementos más destacables del culto cristiano, como son el tiempo, el espacio, y la asamblea y sus dirigentes, comienza una verdadera historia de la liturgia desde los orígenes cristianos hasta el momento presente. En cada una de las épocas en que divide esta historia expone el autor cómo van surgiendo los diversos tipos y modos de celebración, así como la evolución de los ritos y del año litúrgico. Es muy positivo el hecho de intercalar textos litúrgicos muy variados que permiten un acceso directo a las fuentes en bastantes ocasiones; cuando el texto es latino en su origen, suele presentarse en latín, y en columnas paralelas o a continuación la traducción alemana. Al final de la obra se incluye un breve vocabulario explicativo de términos técnicos provenientes del latín y del griego. El libro termina con una bibliografía muy amplia de obras utilizadas por el autor, seguida de otra bibliografía en que presenta libros y estudios recomendados para ampliar conocimientos. La obra reseñada ayuda notablemente al mejor conocimiento de las variadas formas que ha ido tomando la liturgia cristiana en sus diversas manifestaciones históricas.

J.M.Rodríguez-Izquierdo

## 5. Moral

N. BLÁZQUEZ, *Ética y medios de comunicación* (Colección BAC 537), Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1994, XXIV + 746 págs.

«Esta obra se ha escrito bajo el síndrome de la guerra del Golfo Pérsico de 1991» (pág. XXI). En efecto, nunca como entonces pudo percibirse la fuerza de los medios de comunicación social en la elaboración (y manipulación) de la noticia. Sin embargo, la obra es fruto de una reflexión mucho más prolongada, a tenor del abundante material que se recoge en ella. Este material se estructura en tres partes: información periodística, información y comunicación audiovisual, información publicitaria y relaciones públicas. La primera parte abarca, en muchos momentos, una temática más general que la estrictamente periodística: una buena porción de su contenido (probablemente la mejor de todo el volumen) podría aplicarse a la segunda parte, donde se pasa revista a la radiodifusión, el cine, la televisión y la comunicación artística. La tercera parte, en cambio, tiene una mayor autonomía: estudia la publicidad, las relaciones públicas y (como una modalidad de éstas) las relaciones diplomáticas. Quizás el reto principal que plantean los medios de comunicación social a la ética es el hecho de que la imagen termina interesando más que el ser mismo de las cosas. Y esta preocupación subyace a todas las reflexiones de Niveto Blázquez. Por eso en cada uno de los puntos estudiados explora las posibilidades del medio en cuestión antes de entrar en la reflexión ética. Y para ésta se vale con frecuencia de los códigos éticos existentes, de los que ha conseguido recopilar un número considerable; pero, a veces, resultan excesivos los resúmenes que ofrece y escasa la reflexión que añade a ellos. Este interés por los códigos hay que interpretarlo también desde el deseo de no caer en un cierto positivismo ético, que quisiera reducirlo todo a normas jurídicas, otra de las preocupaciones del autor. El lector quizás hubiera agradecido al autor una mayor concisión y una mayor elaboración de este riquísimo material (más orden en los contenidos y en el uso de las fuentes, más esfuerzo de síntesis para evitar repeticiones y reducir la extensión de ciertos capítulos). Pero estas observaciones no restan méritos al esfuerzo por ofrecer una reflexión documentada y matizada sobre un tema de tanta actualidad.

Hedónso Camacho

C. CARRERA, *Ética general de la sexualidad*. EUNSA, Barcelona 1995, 122 págs.

El autor, bien conocido por sus escritos e ideología en el campo de la moral, ofrece en esta publicación los presupuestos básicos para una ética de la sexualidad, antes de abordar algunos temas concretos, y concluir con una reflexión sobre el matrimonio y la virginidad. El lenguaje, excesivamente escolás-

tico, tal vez haga algo difícil su lectura para los que no estén iniciados. En la bibliografía, al final de cada capítulo, suele citar un libro (generalmente de Juan Pablo II) y referencias a las obras de santo Tomás. Sus reflexiones son coherentes, a partir de los presupuestos en los que se apoya, pero que no todos comparan con la misma claridad. Si la fundamentación fuera tan evidente, como se expone, las discusiones actuales no tendrían por qué darse, a no ser que se quisieran explicar por otros motivos.

E. López Azpitarte

CONSEIL PONTIFICAL POUR LA PASTORALE DES SERVICES DE LA SANTÉ.

*Charte des personnels de la santé*, Téqui, Paris 1995, 126 págs.

Después de una larga espera y de múltiples reuniones de trabajo, se ha publicado, aprobada por la Congregación para la Doctrina de la Fe, esta Carta para el personal de la salud. En ella se recoge la doctrina de la Iglesia sobre los problemas que afectan a tres áreas fundamentales: la procreación, la vida y la muerte, con todos los temas relacionados con ellas: manipulación genética, regulación de nacimientos, procreación artificial, derecho a la vida, diagnóstico prenatal, analgesia y anestesia, consentimiento informado, drogas, psicología y psicoterapia, asistencia a los enfermos moribundos, eutanasia, verdad al enfermo, aborto, etc. Un índice analítico facilita la búsqueda de los puntos que interesen.

E. López Azpitarte

*Le discours social de l'Église catholique de France 1891-1992. Textes*

*majeurs de l'Épiscopat français rassemblés et présentés par Denis Maugest*, Paris, Les Éditions du Cerf, 1995, 750 págs.

Hasta 59 documentos se han recogido en este volumen, casi todos publicados por el episcopado francés a diversos niveles (asamblea de cardenales y arzobispos, asamblea plenaria del episcopado, consejo permanente, comisión social del episcopado y otras comisiones); algunos se añaden que emanaron directamente de un papa, pero que estaban dirigidos a la iglesia de Francia y son especialmente significativos para comprender la historia de ésta. Porque, en verdad, la obra es también una historia de la iglesia francesa en el marco de la Iglesia universal. Se ha escogido como comienzo el año 1891 por razones eminentemente francesas: por ese tiempo comienza a recorrer Francia un camino inédito con los intentos de «ralliement» de los católicos a la república y la separación de la Iglesia y el Estado. Las nuevas formas de relación entre la Iglesia y la sociedad nacen en los documentos de toda una época que concluye con la segunda guerra mundial. Desde este momento hasta el Vaticano II la atención de los obispos se va desplazando desde las cuestiones más políticas hacia las de carácter más social. A partir del Concilio el discurso episcopal

insiste más en los problemas morales, con un enfoque que pretende abrir sus reflexiones al diálogo constructivo con la sociedad pluralista de nuestro tiempo. Como decimos, esta historia de la iglesia de Francia ilumina la historia de la Iglesia universal, pero recibe también luz desde ésta. Las introducciones de Denis Maugeest (una más general al principio, otras más particulares para cada documento o grupo de documentos), escuetas y bien documentadas, ilustran esta relación mutua. La obra ofrece, pues, un material de primera mano y de gran valor para conocer la historia de la iglesia francesa. El índice temático está hecho también con gran esmero y extensión.

Ildefonso Camacho

*Dizionario delle idee politiche.* E. Berti - G. Campanini (Dir.), Roma, Editrice AVE, 1993. 980 págs.

Son varios los diccionarios disponibles sobre política, y más concretamente en italiano. Por eso conviene comenzar preguntándose qué novedad aporta éste. Y habría que responder que su especificidad es doble: ante todo, insistir en las ideas políticas, como se indica ya en el título; en segundo lugar, su atención a la perspectiva cristiana. Permítasenos un breve comentario sobre uno y otro aspecto. La insistencia en las ideas políticas está presente en casi todas las entradas, pero no de forma excluyente. Porque hay numerosas voces que se refieren a las realidades políticas y a sus instituciones, eso sí, siempre que se puede hay referencias al sustrato de ideas que respaldan o han modificado en el curso de la historia las instituciones políticas. Dentro de esta atención a las ideas, el desarrollo histórico de estas suele estar muy presente también en las diferentes colaboraciones. La perspectiva cristiana es tratada de forma algo heterogénea en familias de voces que hubieran admitido un tratamiento más homogéneo. Quizás esta disparidad sea consecuencia del pluralismo de convicciones de los autores. Veamos algunos ejemplos. «Dottrina sociale della Chiesa» ofrece una excelente síntesis de la evolución del magisterio pontificio desde Pío IX hasta Juan Pablo II; «Pace» es de los pocos artículos que introduce un extenso apartado específico sobre magisterio pontificio y otro sobre magisterio episcopal; «Nonviolenza» inserta de forma muy adecuada la perspectiva cristiana en el conjunto del tema; se echa de menos, en cambio, esta aportación en «Proprietà», etc. Mención aparte merece la preocupación ética, que no falta en casi ningún artículo y complementa muy aceptablemente esta obra tal como fue concebida por sus directores. En efecto, sus destinatarios son las personas, especialmente jóvenes, interesadas en la formación social, muy particularmente se ofrece como instrumento para las numerosas escuelas de formación social surgidas en Italia durante los últimos años. Muy extensa y cuidada es la selección de colaboradores. Son casi un centenar, y pocos de ellos han redactado más de una voz. Las referencias a otros temas que no tienen tratamiento independiente, y que son muchas, se van intercalando en el mismo diccionario. Esta

forma de proceder ha evitado un índice de materias, cosa que, en nuestra opinión, hubiera sido más útil para la consulta, porque daría una visión más rápida de los contenidos. En cambio está muy bien elaborado el índice de autores mencionados, con el que se cierra la obra.

Hdefonso Camacho

*The Ethical Foundations of the Market Economy*. International Workshop, H. Siebert (Ed.), Institut für Weltwirtschaft an der Universität Kiel, Tübingen, J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), 1994, 224 págs.

Este taller internacional, organizado por el Instituto de Economía de Kiel y celebrado en agosto de 1993, forma parte de un programa de investigación más amplio, que tiene como tema la economía social de mercado. Se dieron cita en esta ocasión un grupo reducido de especialistas de diferentes centros superiores tanto europeos como norteamericanos. Siete fueron las comunicaciones presentadas en él, que ahora se publican en el presente volumen, acompañadas cada una de ellas del correspondiente comentario de otro de los participantes. La postura que los diferentes autores adoptan ante la economía de mercado puede calificarse de matizada. Por eso es objetivo de todos ellos salir al paso y discutir tanto a los defensores incondicionales de dicho modelo como a sus críticos más radicales. Si el debate está hoy planteado en unas coordenadas nuevas tras la caída del muro de Berlín y en plena crisis del Estado de Bienestar, no puede entrarse en él sin tener en cuenta los términos en que se había venido desarrollando a lo largo de todo este siglo. Es preocupación de algunos de los ponentes (sobre todo, de los dos últimos) discutir la aceptabilidad de la economía de mercado en relación con algunos problemas muy específicos del Tercer Mundo, pero teniendo presente al mismo tiempo cómo ellos se afrontaron en los países desarrollados. Entre éstos cabe citar la garantía de unos ingresos mínimos para todos (B. Barry), las estrategias de lucha contra la pobreza (D. Lal) o el crecimiento demográfico (P. Dasgupta). Y es postura compartida por todos los autores la de una cierta desconfianza respecto a la función del Estado como promotor del bienestar social. Pero esta desconfianza no conduce a negarle toda responsabilidad en este terreno, sino sólo a subrayar el carácter complementario de ésta respecto al funcionamiento del mercado.

Hdefonso Camacho

*Ética, Economía e Sviluppo. L'insegnamento dei vescovi dei cinque continenti. A cura di Roger Berthouzot - Roberto Papini - Ramón Sugranyes de Franch*, Bologna, Edizioni Dehoniane, 1994, 276 págs.

Para comprender el valor de este libro hay que remontarse al proceso que subyace tras él. Fue a partir de algunos encuentros con Mr. Wenkland, presidente del Comité de redacción de la carta de los obispos norteamericanos «Justicia económica para todos» (1986), cuando el Instituto Internacional Jacques Maritain y el Instituto de Moral de la Universidad de Friburgo decidieron poner en marcha un ambicioso proyecto para el estudio de los documentos del episcopado mundial sobre cuestiones económicas. En una primera fase se inventariaron casi 1.400 documentos de todo el mundo. Este inventario se completó con el análisis de todos los textos recogidos, utilizando para ello un único esquema de lectura que asignó a cada uno un determinado número de palabras clave, tanto económicas como sociales. A partir de ahí se celebraron varios coloquios regionales, donde se estudiaron los documentos por continentes: Cagliari, Madrid, Yakarta, Abidjan (entre 1987 y 1991). Por fin en abril de 1993 se organizó un encuentro conclusivo en Friburgo (Suiza), que es el objeto de la presente publicación. El núcleo de ésta, de acuerdo con el desarrollo del coloquio, lo constituyen las ponencias que sintetizan los estudios llevados a cabo sobre los documentos de cada continente. En ellos se ofrecen sendas visiones de conjunto, con enfoques y estructuras algo diferentes, pero fruto siempre del extenso trabajo realizado en torno a los coloquios regionales previos. El volumen incluye también otras intervenciones que tuvieron lugar en el coloquio: unas son más protontológicas; otras proceden de personas que no pudieron asistir pero que deseaban apoyar la iniciativa; otras, por fin, de expertos que abordan aspectos globales del trabajo realizado. La cuestión de fondo, que explicitan algunas contribuciones (por ejemplo, la primera de L. Meier-Schatz o la de E. Poulat) radica en saber cómo aborda el magisterio episcopal la relación entre economía y ética: si llega a existir un verdadero diálogo y articulación entre ellas. Y la respuesta es matizada: progresivamente este acercamiento se va dando, pero tras una época en que la Iglesia no logra entrar en el mundo de la economía y en su lógica propia. E. Poulat afirma que este encuentro ocurre de manera clara desde el Catecismo católico: pero esta afirmación, en nuestra opinión, habría de ser matizada. En cualquier caso, este punto nos parece decisivo para que la reflexión ética sobre la economía pueda tener alguna credibilidad allí donde se toman las decisiones económicas: por eso lo destacamos. Porque además no es seguro que, aun hoy, todo discurso que se presenta como ética económica logre entrar en este diálogo fecundo.

Ildefonso Camacho

A. LOSINGER, *Gerechte Vermögensverteilung. Das Modell Oskald von Nell-Breuning*, Ferdinand Schöningh, Paderborn, 1994, 335 págs.

Anton Losinger ha tomado como ejes de esta investigación dos breves escritos de O. v. Nell-Breuning: *Eigentumsbildung im Arbeiterhand* y *Sparen ohne Konsumverzicht*, publicados por vez primera en 1955 y 1957 respectivamente. Pero su estudio se basa en muchos otros escritos del autor, que, a lo largo de su dilatada vida, volvieron una y otra vez sobre aspectos del tema. Y el tema de la obra es, como su título sugiere, proponer vías concretas para una más justa distribución de los recursos en una economía en crecimiento y estructurada de acuerdo con los principios del capitalismo. Nell-Breuning arranca de la doctrina católica sobre la propiedad, tal como se expresara en los documentos pontificios anteriores a Juan XXIII. Su preocupación es, al igual que en el pensamiento de los Papas, ofrecer una alternativa no revolucionaria (al estilo del marxismo) a las innegables desigualdades que provoca el desarrollo capitalista en perjuicio de las clases obreras. Esta preocupación se concreta y se hace más urgente para Nell-Breuning en el momento histórico en que su patria alemana se encuentra ante la inmensa tarea de reconstrucción nacional tras el descalabro de la segunda guerra mundial. La motivación de Nell-Breuning procede de la ética social más que de la teoría económica. Pero su propuesta va más allá de la formulación de principios u objetivos generales y busca en la teoría económica de su tiempo los mecanismos capaces de conducir hacia una distribución más igualitaria de los recursos, siguiendo el modelo de economía social de mercado asumido por la República Federal. Dichos mecanismos se centran en el salario: se propugna al respecto una política económica encaminada, no tanto a las subidas salariales, cuanto a la orientación de los salarios hacia la inversión productiva. Es lo que llama salario de inversión (*Investivlohn*), cuyas características discute en el segundo de los escritos citados. Este salario de inversión consiste en aquella parte de la masa salarial global de la que los propietarios no podrían disponer por algún tiempo. Más que detenerse en las formas concretas en que esta podría llevarse a cabo, insiste Nell-Breuning en la coherencia económica de esta propuesta. Para ello se apoya en la teoría keynesiana del ajuste ahorro-inversión, muchas veces el exceso de demanda sobre la oferta de bienes de consumo conduce a un ahorro forzoso vía elevación de los precios; el salario de inversión permitiría que el ahorro no fuera una renuncia al consumo impuesta por esos desajustes entre oferta y demanda. El análisis de esta propuesta, iluminada muchas veces desde escritos de otros autores que la apoyaron o discutieron, no puede ocultar las dificultades que ella misma encuentra. Es lo que el autor analiza en la tercera parte de su obra. Proceden no sólo de la teoría económica postkeynesiana (del modelo de Kaldor, por ejemplo), sino también de las condiciones históricas en que pudiera llevarse a cabo. En este sentido, A. Losinger reconoce que la situación actual de Alemania no es la de los primeros años de la posguerra, ni la función de la propiedad sigue siendo tan decisiva hoy en la vida económica y social. Sin embargo, la obra concluye recogiendo

brevemente la tesis reciente de O.Sievert, que desempolva la propuesta de Nell-Breuning como una interesante salida para hacer frente al grave retraso económico de la Alemania del Este. Sea lo que sea de la aplicabilidad de este modelo hoy en un espacio geográfico tan determinado, quede en pie la solidez de la propuesta de Nell-Breuning y su esfuerzo por ofrecer alternativas en la que se aúne la inspiración ética y el recurso riguroso a las ciencias sociales y económicas. Sin duda es esta la más valiosa lección del concienzudo trabajo de Anton Losinger

Hildefonso Camacho

*Migration. A Challenge for Europe*. Symposium 1993, H. Siebert (Ed.), Institut für Weltwirtschaft an der Universität Kiel, Tübingen, J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), 1994, 290 págs.

La emigración se está convirtiendo en una de las principales preocupaciones de la Unión Europea. Europa fue tradicionalmente un continente emigratorio. Desde los años 60 ha pasado a ser inmigratorio. Pero hasta los años 70 los flujos migratorios eran consecuencia de la demanda de mano de obra en unos países en rápido proceso de desarrollo económico, hacia Centroeuropa acudían trabajadores de la periferia de la misma Europa (sobre todo, de los países mediterráneos). A partir de 1985 las características de la emigración cambian ostensiblemente; no es la demanda europea sino las presiones y las dificultades socioeconómicas y políticas de los países de origen las que la producen; por otra parte, los emigrantes proceden del Norte de África y de otros países del Tercer Mundo, así como de los países excomunistas de la misma Europa. Es claro, además, que las políticas meramente policiales no son nada eficaces para contrarrestar lo que no es sino un profundo desequilibrio territorial entre países ricos y con una población decreciente y países pobres con altas tasas de crecimiento demográfico. Esta problemática es la que se analizó en el simposio organizado por el Instituto de Economía Mundial de Kiel y celebrado en agosto de 1993. Las contribuciones de los que en él participaron, que se recogen en el presente volumen, se ordenan en cuatro partes: causas, consecuencias, políticas a seguir en los países de los que proceden los emigrantes, políticas a desarrollar en los países a los que se dirigen. El hecho de celebrarse el simposio en Alemania (aunque sus participantes proceden de diferentes países) contribuyó quizás a que se prestara una atención especial a los problemas de la Europa Central y Oriental. Sobre todo en la tercera parte esta preferencia es evidente. En realidad los flujos migratorios no han resultado tan intensos como en un principio se temió. Quizás han contribuido a ello las mejores expectativas de estos países para reconponer sus economías, sobre todo si se los compara con la mayoría de los países del Tercer Mundo que más contingentes humanos están desplazando hacia Europa (sobre todo, los africanos). Si el problema de los

países excomunistas de Europa es más urgente e inmediato, no es el más grave a largo plazo. Los estudios incluidos en la primera parte de este volumen se encargan de ponerlo en evidencia: la inestabilidad de la antigua Unión Soviética y el alarmante desarrollo del fundamentalismo islámico pueden provocar serios conflictos políticos que presionen a la emigración; y también el alto crecimiento demográfico del Tercer Mundo y sus efectos sobre el deterioro medio ambiental pueden ser otra fuente de flujos migratorios incontrolables. Sólo la adecuada consideración de estas perspectivas permitirá adoptar hoy las políticas más conducentes para atacar la raíz de estos males. La Unión Europea, que está siendo de hecho uno de los principales puntos de destino de la emigración, tiene que plantearse ya de forma solidaria cómo contribuir a una transición pacífica de las antiguas economías colectivistas y cómo proteger el medio ambiente y emplear más racionalmente los recursos naturales cada vez más escasos. En una palabra, lo que está en juego una vez más, bajo los desequilibrios migratorios, es la necesidad de reequilibrar nuestro planeta mediante un desarrollo del que puedan beneficiarse menos discriminatoriamente todos los pueblos de la tierra.

Uldfonso Camacho

K.-D. SCHMIDT, *Soziale Gerechtigkeit durch unternehmerische Initiative.*

Der Bund Katholischer Unternehmer (1949-1990), Paderborn, Ferdinand Schöningh, 1994, 240 págs.

La Unión de Empresarios Católicos (Bund Katholischer Unternehmer -BKU) nació en 1949, y ha estado presente desde entonces en la vida social y económica de la República Federal de Alemania y recientemente en la nueva Alemania reunificada. Klaus-Dieter Schmidt ha considerado de interés reconstruir su historia y sus principales campos de actuación tomando como hilo conductor de su estudio una convicción muy arraigada en todos los miembros de esta asociación: la de ser, a la vez, estructuras eclesiales dentro de la sociedad y estructuras de la sociedad dentro de la Iglesia. Tres son las partes de la obra. La primera contiene la historia de la asociación, su origen en la difícil tesitura que siguió a la segunda guerra mundial, su desarrollo posterior y su reciente reestructuración (1983) para acomodarse a la división en diócesis de la Iglesia alemana. El nacimiento y desarrollo del BKU está íntimamente ligado a la historia contemporánea de la sociedad y especialmente de la Iglesia alemana: sobre todo para los católicos, fue duro el abandono del modelo corporativista (a pesar de la trágica aventura nazi) y la aceptación del modelo de economía social de mercado. Pero ha sido sobre éste sobre el que ha resultado más fecunda la actuación de los empresarios asociados en el BKU. La inspiración cristiana de la economía social de mercado ha sido la tarea central del BKU. La segunda parte de esta obra (la más extensa y trabajada, y sin duda la más interesante también) analiza cinco de sus principales campos de

actuación: coestión, sistema de pensiones, participación del trabajo en los recursos producidos, política familiar, trabajo en domingo. El autor articula en su análisis los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, la evolución de la economía y de la política económica en Alemania y las actuaciones y propuestas del BKU. Queda patente así la aportación efectiva de esta asociación, aunque sus propuestas no siempre fueran tenidas en cuenta. Punto nuclear de esta actuación ha sido la de avanzar hacia un sistema económico donde el bienestar fuera cada vez más compartido por todos los grupos sociales, pero buscando siempre el que una más justa distribución no fuera obstáculo sino impulso para el crecimiento. Sintomático para captar el enfoque del BKU es su resistencia a la coestión (sobre todo en su modalidad paritaria), compensada con sus propuestas para promover el ahorro de las clases trabajadoras y su participación en la propiedad de los medios de producción. La tercera parte, la más breve, expone la actuación del BKU en cuanto asociación católica: es decir, su influjo sobre la propia Iglesia. Tres son las líneas principales de esta actuación: la formación moral y religiosa de sus miembros, el compromiso social específico creyente dentro de una sociedad pluralista, la acción en el interior de la Iglesia (sobre todo como ayuda para interpretar los signos de los tiempos). Evidentemente el Vaticano II supuso un impulso decisivo en estas dimensiones del BKU.

Valor indiscutible de esta obra es el haber sabido presentar la historia de la Unión de Empresarios Católicos en el marco más amplio de la historia económica y social de su país: es así como se comprende mejor el papel de una asociación de este tipo. Pero el estudio del BKU pone de relieve otra cuestión de gran interés: que una asociación empresarial no limita su función a la vida de la empresa, sino que constituye un interlocutor imprescindible en la elaboración de la política económica y en la orientación global de la economía de un país.

Ildefonso Camacho

VIDAL, M., *Moral social (Moral de actitudes - III)*. Madrid, PS Editorial, 8ª edición. 1995, 1.016 págs.

Desde que entre 1974 y 1979 se publicara la *Moral de actitudes*, son ya ocho las ediciones aparecidas. Los tres volúmenes iniciales son ahora cuatro, como consecuencia de la división del segundo («Moral de la persona») en dos partes. Y este tercero también ha crecido considerablemente en extensión desde la primera edición (672 págs.) hasta la octava (1.016 págs.). Por lo que respecta a este tercer volumen, cabe comenzar diciendo que tiene un carácter casi-enciclopédico. Así era al principio y lo es más aún en su forma actual. Es decir, Marciano Vidal ha elaborado un esquema marco, bien sencillo por otra parte, y en él ha ido incorporando sucesivos materiales, incrementando la bibliografía (a veces, quizás, demasiado poco seleccionada) y añadiendo nuevos textos de autores como complemento a algunos pasajes. Tal cantidad de materiales, que

hacen de este volumen un rico arsenal de reflexiones éticas, puede dificultar en cambio su utilización como manual. Pero veamos cómo se ha ido enriqueciendo y mejorando cada parte a través de sus ocho ediciones. La primera parte (*«Moral social fundamental»*) es de las más transformadas. Cuatro cambios importantes se advierten en ella. Lo que en la primera edición se presentaba como la crisis de la Doctrina Social de la Iglesia, sin apenas entrever vías para su superación, aparece ahora como una crisis superada gracias, sobre todo, a los replanteamientos de Juan Pablo II (cabría preguntarse si no se minusvaloran las aportaciones de Pablo VI en «*Populorum progressio*» y, especialmente, en la carta «*Octogesima adveniens*»...). Por otra parte, se ha modificado la «Aproximación sistemática» en un sentido interesante: no se parte ahora del dato revelado sino de la racionalidad de lo social, buscando sin duda un mejor enraizamiento de la ética en las aportaciones de las ciencias sociales. Y se introducen dos temas, que se desarrollan con amplitud: «La opción preferencial por el pobre, criterio de orientación para la ética social cristiana» (una buena reflexión muy ponderada) y «El modelo de sociedad en cuanto mediación global de la ética social» (que busca un paradigma de sociedad que enmarque todas las reflexiones posteriores sobre los distintos ámbitos de la vida social).

A diferencia de esta primera parte, la segunda (*«Deberchos humanos»*) apenas ha sido modificada. Por el contrario, la tercera parte (*«Moral económica»*), la de mayor extensión en todas las ediciones, ha sufrido muchos pequeños cambios como fruto de una paciente reelaboración que reestructura mejor el conjunto. Pero además se ha ampliado notablemente el capítulo sobre «Sistemas económicos y ética cristiana», recogiendo los debates que han surgido en el contexto nuevo derivado de la caída del colectivismo; el autor se extiende luego en exponer la postura de Juan Pablo II en la «*Centesimus annus*» sobre el capitalismo, subrayando la complejidad y novedad de su enfoque (lo que explicaría las interpretaciones tan diversas que ha recibido). Por lo demás, esta parte está falta aún de un mayor desarrollo en los problemas concretos a que se pasa revista en el capítulo 3°. En cambio, ha recibido un buen complemento con la reflexión del capítulo 4° sobre «Raíz ética de la crisis económica». En la cuarta parte (*«Moral política»*) volvemos a encontrarnos con un texto que ha evolucionado muy poco a lo largo de las sucesivas ediciones. Su estructura es de las más sencillas y claras, pero también aparecen puntos concretos que merecerían una atención mayor. Distinto es el caso de la parte quinta (*«Moral cultural»*), donde aparecen varios temas nuevos de indudable actualidad: la inculturación y su relación con la fe, la ética de la actividad científico-técnica, la calidad de vida y la ecología (éste último, todavía someramente tratado). La parte sexta y última (*«La sociedad convulsa: cambio - conflicto - violencia - guerra y paz»*) también ha sido considerablemente ampliada. No sólo se ha remodelado, sino que se han añadido sendos apartados sobre el fanatismo y sus formas y sobre la ética mundial; éste último esboza sólo un tema que cada día suscita un interés mayor. Además se han desmenuado

de forma notable los apartados consagrados a la guerra y temas afines y a la paz. Son muchos los puntos incluidos en esta última parte, la más heterogénea quizás, que sirve de complemento a las otras y abre además una nueva perspectiva que bien hubiera merecido un tratamiento más autónomo por el interés que presenta hoy: la construcción de un orden mundial de convivencia.

Quien ha seguido las sucesivas ediciones de este volumen tiene derecho a pensar que es todavía una obra inacabada. Esperamos que se siga completando y mejorando en futuras ediciones, siempre atento a responder a una realidad social tan rápidamente cambiante como la nuestra.

[Ldefonso Camacho

J.M<sup>o</sup>. YANGUAS, *La intención fundamental. El pensamiento de Dietrich von Hildebrand: Contribución al estudio de un concepto moral clave*. Eiusa. Barcelona 1994, 173 págs.

El tema de la opción fundamental, como se afirma en el subtítulo, ha sido clave en la renovación de la moral cristiana, aunque no siempre se haya interpretado con exactitud. Y uno de los primeros que insistió en él, para unificar la vida de la persona con sus actos, fue precisamente von Hildebrand. Por ello, el estudio que ahora presentamos es de gran interés para todos los que están preocupados por los actuales planteamientos de la moral. El autor nos ofrece un trabajo serio y científico, siguiendo muy de cerca el pensamiento de este maestro alemán, a lo largo de sus tres capítulos sobre la naturaleza de la moralidad, la intención fundamental como respuesta a la llamada de los valores éticos, y su vinculación con las acciones concretas.

E. López Azpitarte

## 6. Derecho Canónico

M.L. ARROHA CONTE, *Diritto processuale canonico*, 2<sup>a</sup> edizione, Edizioni 1994, 538 págs

Al año siguiente de la primera edición ha sido necesario publicar la segunda: no se trata de una reimpresión, puesto que el autor ha introducido algunas modificaciones a causa de nuevos documentos legislativos y de la incesante producción bibliográfica sobre estos temas, los casi doscientos títulos de la bibliografía posterior al Código, (1981) muestran esa abundante producción. El autor ha dividido su exposición en dos grandes partes. Parte estática -noción general, presupuestos jurisdiccionales, estructurales, personales y disciplinares- y Parte dinámica -fase inicial del proceso, fase de instrucción, fase

definitoria, otras normas precesales- son nueve grandes capítulos, subdivididos en 49 temas, que siguen el orden de los cánones; de este modo, sin alterar la exposición seguida de los cánones, sistematiza su doctrina, es un acierto de claridad y organización. Estas mismas brillantes cualidades destacan en la exposición de cada uno de los temas, divididos en párrafos breves y claros, con excelente presentación tipográfica, que, junto con el índice de cánones estudiados, facilitan extraordinariamente la consulta de un punto determinado. Las notas, sobrias y precisas, complementan el texto acertadamente. Se comprende fácilmente que sea el libro de consulta de todos los miembros de tribunales eclesiásticos y de abogados de estas causas.

E. Olivares

*Código de cánones de las Iglesias orientales*, edición bilingüe comentada por los profesores de derecho canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca, Biblioteca de Autores Cristianos 542, Madrid 1994, 685 págs.

Este Código oriental junto con el Código de derecho canónico latino de 1983 conforma el *Corpus Iuris Canonici*, vigente en la Iglesia católica; lo completan las legislaciones complementarias que se vayan promulgando en tiempos sucesivos. Esta edición lleva breves notas, sobre todo en los cánones que no tienen paralelo en el Código latino. Es muy práctico el Vocabulario de términos menos conocidos, empleados en este Código. Igualmente son muy útiles las tablas de equivalencia de cánones orientales y latinos, y el amplísimo Índice analítico, 144 columnas. Los estudiosos del derecho de la Iglesia, los pastores y fieles de ritos orientales en territorio latino, -frecuentes en América Latina-, son obviamente destinatarios de este volumen. Para todos es de gran interés la comparación de ambos Códigos que detecta el progreso que en la aplicación de los criterios del Vaticano II ha experimentado la legislación eclesial en los ocho años que median entre la promulgación de uno y otro Código.

E. Olivares

*L'Église et le droit dans le Midi (XIII-XIV s.)*. Cahiers de Fanjeaux, Collection d'Histoire religieuse du Languedoc aux XIII et XIV siècles, 29, Éditions Privat, Toulouse, 1994, 448 págs.

En tres temas se agrupan las colaboraciones de este tomo sobre la Iglesia y el derecho en el sur de Francia en los siglos XIII y XIV: I. Los canonistas y sus obras. G. Fransen, Las glosas de Melendo y el aparato de Alano el inglés sobre el Decreto de Graciano; M. Bertram, Pedro de Sampaon y Bernardo de Montmirat; H. Gilles, Los monjes juristas; J. Krynen, La Iglesia en la *Lectura super Codice* de Guillermo de Cunh; A. Garcia, La canonística francesa y la

península ibérica; II. Formación y difusión del derecho canónico en la Iglesia meridional: H. Vidal, Los concilios meridionales en los siglos XIII y XIV; J.-L. Biget, La legislación sinodal, en Albi; J. Avril, Fuentes y características del libro sinodal de Raimundo de Calmont d'Oli; J. Verger, La enseñanza del derecho canónico en las universidades meridionales; H. Gilles, Los profesores de derecho canónico en la universidad de Toulouse en el siglo XIV; III. La aplicación del derecho canónico: C. Raynaud, El recurso a la jurisdicción de la Iglesia; J.-J. Glazaniga, Derecho y práctica: notas sobre las decisiones de la capilla tolosana; B. Guillemain, Los tribunales de la corte pontificia de Avignon; J. Paul, El procedimiento inquisitorial en Carcasona a mitad del siglo XIII. H. Gilles, Conclusiones. Algunos de estos artículos llevan apéndices de manuscritos y catálogos. Encabeza el tomo una nota necrológica de M.-H. Vicaré, promotor de los coloquios y de sus Cahiers. Cierran el volumen los índices de personas, lugares y cosas, de obras contemporáneas y de manuscritos, de colaboradores, de mapas, planos, cuadros e ilustraciones, resúmenes de los artículos, y un índice general. Es, sin duda, una importante contribución al conocimiento del papel que han jugado los autores del sur de Francia en la elaboración e interpretación del derecho canónico en esos dos siglos.

E. Olivares

J. GARCÍA MARTÍN, CME, *Le norme generali del Codex Iuris Canonici*, Edicuela 1995, 654 págs.

Es un amplio comentario del libro primero del vigente Código de derecho canónico; bien se puede decir que supera a los pocos comentarios que se han publicado hasta ahora por su amplitud y claridad, reflejada aun en su misma presentación tipográfica. Tras una breve introducción sobre el significado de este primer libro del Código el autor sigue en su explicación la división del mismo Código en once títulos, subdivididos en breves párrafos que aportan gran claridad a la exposición de la materia. Basa sus explicaciones principalmente en las actas de los trabajos de la Comisión codificadora; tiene también en cuenta las numerosas monografías y artículos que sobre temas particulares se han publicado. En los puntos más discutidos, como, por ejemplo, en la concesión de la potestad de gobierno y en su participación en los oficios eclesiásticos que la incluyen, prefiere una explicación extrinsecista, mientras que otros autores se esfuerzan por explicar desde el punto de vista jurídico la doctrina eclesiológica del Vaticano II. La bibliografía sobre temas de este libro primero del Código es muy completa: más de cien libros y artículos. ¡Ojalá el Institutum Iuridicum Canonium nos ofrezca sendos comentarios de los otros libros del Código, como ya lo ha hecho también, excelentemente, con el libro VII, sobre los procesos!

E. Olivares

*Nuovo Dizionario di Diritto Canonico*, a cura di Carlos Corral, Velasio de Paolis, Gianfranco Ghirlanda, Edizioni San Paolo, 1993, xxvi-1251 págs.

Punto de partida de este *Nuovo Dizionario* ha sido el *Diccionario de Derecho canónico*, publicado por la editorial Tecnos, Madrid 1989, bajo la dirección de C. Corral y J. M. Urteaga: se han añadido voces nuevas, se han adaptado no pocas, otras se han completado, y algunas se han sustituido con la colaboración de otros autores; se ha procurado también insistir en los fundamentos teológicos de la disciplina canónica y se han tenido en cuenta la legislación particular eclesialística y concordataria italiana. En total han sido treinta los colaboradores, en su gran mayoría profesores de Facultades universitarias, que han desarrollado 476 temas, a los que se pueden añadir otros 202 de remisión a ellos: constituyen muchos de ellos una pequeña monografía. Dada la finalidad práctica de este diccionario, se ha prescindido en lo posible de los antecedentes históricos y se expone solamente la legislación vigente. Una tabla de correspondencia de los cánones del Código de 1917 y del vigente, y otra sistemática, que presenta los temas agrupados según el esquema del actual Código, facilitan la utilización del libro. A las voces principales sigue una selecta bibliografía fundamental, revisada, preferentemente italiana o latina. En conjunto se ha enriquecido el texto originario en un 50 % según los editores; quizás no sea tan alta la proporción, ni sea total el acierto en todas las modificaciones; pero ha sido grande y muy meritorio el esfuerzo de traducción, de adaptación y de coordinación de los nuevos colaboradores.

E. Olivares

## 7. Historia de la Iglesia

*Actas de las Conferencias de Metropolitanos españoles, (1921-1965)*, ed. Vicente Cárcel Ori, Biblioteca de Autores Cristianos 540, Madrid 1994, 847 págs.

Estas 53 actas permiten seguir la evolución de la Iglesia y sus preocupaciones ante los cambios de la sociedad española en las tres etapas de ese casi medio siglo, monarquía y dictadura, república y franquismo. Precede un interesante estudio del profesor Cárcel sobre las reuniones episcopales desde principios del siglo XIX hasta 1921. Siguen a las actas un índice cronológico de temas tratados y de acuerdos adoptados en estas conferencias de metropolitanos, y 17 apéndices que reproducen algunos de los documentos más importantes que se estudiaron en esas reuniones. Con estas actas se completa la documentación aportada por otro volumen de la BAC, el 555, *Documentos colectivos del Epis-*

copado español. 1870-1974. Es una obra de gran valor documental e interés para la historia de la Iglesia y de España

E. Olivares

- T. APARICIO, *Anselmo Polanco. Al servicio de Dios y de la Iglesia*, Historia viva 8, 164 págs;  
 J. BELTRAN, *Felipe Ripoll. Historia de una fidelidad*, Historia viva 9, 102 págs; Revista Agustiniiana, Madrid 1995;  
 J. MARTÍN ABAD, *Dar la vida por amor, Anselmo Polanco OSA, Obispo de Teruel, Felipe Ripoll, Presbítero de Teruel*, 62 págs. Postulación general agustiniana.

Con motivo de la beatificación de estos dos agustinos, obispo y vicario general de Teruel, se publican estas dos breves biografías, y otra más resumida de ambos; nos dan a conocer la grandeza de ánimo de estos testigos de Cristo que prefirieron morir antes que abandonar el pueblo de Dios que tenían confiado.

E. Olivares

- FR. DEZLER, *Les Pénitentiels Espagnols. Contribution à l'étude de la civilisation de l'Espagne chrétienne du haut Moyen Age*, Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, zweite Reihe 30, Aschendorf Verlag, Münster 1994, 334 págs.

Profundo y exhaustivo estudio de los tres libros penitenciales españoles, de Vigila, de Silos y de Córdoba. Ante todo describe y data estos tres penitenciales y compara unos con otros; analiza su contenido y expone la doctrina y el proceso penitencial, taxación y conmutaciones; propone luego con detalle los diversos tipos de penas penitenciales, y de los delitos -sexuales, contra la vida, la Eucaristía, embriaguez, falsificaciones, robos, repose dominical, avaricia y otros pecados-. La introducción expone el marco histórico de esta literatura, los tres momentos de la penitencia en la Iglesia: la canónica, la tarifada y la sacramental, las conclusiones son reflexiones de gran interés sobre el reflejo en estos libros de la situación cristiana; en ellas se nos dice que los tres penitenciales aparecen como símbolos de tres momentos de la historia de la cristiandad del norte de España empeñada en la reconquista, el de Vigila responde a la época de los primeros pasos, el de Córdoba al desarrollo y caos en el apogeo del califato, el de Silos al surgir vigoroso de la reconquista.

E. Olivares

II. BRAKMANN, *Die Einwurzelung der Kirche im spätantiken Reich von Aksum*, Bonn, Borengässer, 1994, VIII+213 págs. y 7 figs.

Con abundante utilización de fuentes y obras especializadas, el A. acomete una seria investigación de los orígenes y desarrollo de la historia antigua de la Iglesia de Abisinia. Trata principalmente de responder a dos interrogantes que no habían sido resueltos hasta ahora con suficiente fundamento: la conversión al cristianismo ¿ocedió en un reino etiópico que previamente se había abierto al judaísmo?; ¿se trata de un cristianismo que no pasó nunca por una helenización? Aksum fue la ciudad real y la sede episcopal de la antigua Abisinia, y ciudad santa de los etiopes cristianos. La lengua del reino era el ge'ez, lengua semítica. Tras un análisis de la historia del reino antes de la llegada del cristianismo -monedas, inscripciones, arquitectura, religión, costumbres funerarias-. Sin duda existieron contactos comerciales con los judíos que, desde el s.III d.C., eran numerosos en las costas vecinas del sur de Arabia; también existieron judíos prisioneros de guerra. No se puede excluir conversiones aisladas de aborígenes al judaísmo, pero no existe ninguna noticia cierta sobre conversiones en masa, hasta el punto que la más antigua noticia, y no muy segura, de la existencia de un judaísmo etiópico data del siglo IX. Por otra parte, los etiopes negros judíos no son descendientes directos de judíos inmigrados, sino cuchitas judaizadas, procedentes, además, de regiones que en la antigüedad no pertenecían al reino de Aksum. Aksum fue una región que quedó más allá de los límites de la evangelización apostólica -el etiope de los Hechos de los Apóstoles pertenecía a la Egipto nubia, no a Aksum-. A este último reino el cristianismo llegó por primera vez seguramente por el puerto de Adulis, en el Mar Rojo, por medio de comerciantes de lengua griega procedentes del imperio romano. Comerciantes, prisioneros de guerra, obispos misioneros y monjes itinerantes, también del imperio romano, helenizados, predicaron, sin duda, el evangelio a la población pagana, sin influjo de una minoría judía. El primer obispo en el reino de Aksum fue Frumencio, ordenado obispo por S. Atanasio, procedente de Tiro, que ejerció su apostolado bajo el imperio de Constancio II y consiguió la conversión del rey Ezana a mediados del siglo IV. Lo más tarde desde tiempos de Justiniano se puede hablar de una región cristiana, con numerosos monasterios e iglesias. En toda la antigüedad no hay noticia alguna sobre una supuesta conversión al judaísmo de reyes o de parte importante del pueblo. El A. se extiende, a continuación, sobre el cristianismo aksumita: monjes, mártires, misioneros, arquitectura cristiana, literatura, liturgia. Pasada la época tardoantigua cae el reino aksumita y nace un nuevo reino etiópico con un cristianismo bien enraizado, que perdura a pesar de su gran aislamiento, de que se le niega un episcopado autóctono, de la presión islámica y del colonialismo. La obra de Heinzerd Brakmann que presentamos es un libro pequeño, pero muy denso, y el fruto de una investigación ejemplar.

M. Sotomayor

*Cahiers de Fanjeaux, Collectio d'Histoire religieuse du Languedoc au XIII et au début du XIV siècle*, 25 bis, Tables et Index généraux des Cahiers 1 à 25, Editions Privat, Toulouse, 1991. 425 págs.

Este tomo suplementario de la colección. Tras unas breves notas de historia de los veinticinco años de los Coloquios y de los Cuadernos, ofrece un índice de los artículos de cada uno de los Cahiers, un índice de los autores de esos artículos, otro de los planos, mapas, gráficos, histogramas, cuadros y croquis de los veinticinco tomos, un cuarto índice, -muy abundante, detallado y bien diferenciado en sus abreviaturas-, de personas, lugares y cosas, y un índice de obras contemporáneas y manuscritos citados en esos tomos. Es evidente la utilidad de este instrumento de consulta, que tanto facilita el acceso al abundante material investigado en los 25 tomos de la Colección.

E Olivares

*The Church faces Modern World: Rerum Novarum and its Impact*, P. Furlong - D. Curtis, (Eds.), Hull, Earlsgate Press, 1994, 262 págs.

Se publica en este volumen una selección de 14 comunicaciones, de entre las muchas que se presentaron en el coloquio internacional y multidisciplinar celebrado en abril de 1991 en la Universidad de Hull (Gran Bretaña) con ocasión del centenario de la «Rerum novarum». Las comunicaciones son harto variadas, por su temática y por la valoración que se hace de la encíclica social y de su impacto en la posterior vida de la Iglesia. Algunas consideraciones se centran en el texto mismo de la encíclica y en su contexto, mientras que otras abordan el conjunto de la Doctrina Social de la Iglesia indagando sus fundamentos y sus contenidos. Quizás son éstas últimas visiones de conjunto las más valiosas y sistemáticas. En concreto, M.J. Schuck subraya el carácter evolutivo de la Doctrina Social, pero poniendo de relieve cómo existe un sustrato común, que él denomina «comunitarismo teológico». J. O'Connell, por su parte, deplora el empobrecimiento que ha acarreado la identificación de la Doctrina Social de la Iglesia con la doctrina pontificia y su excesiva vinculación con la filosofía tomista; pero este autor, tan crítico en muchas de sus apreciaciones (especialmente las que se refieren a Juan Pablo II), insiste luego en la aportación que la Iglesia está llamada a hacer en este campo: no tanto la oferta de soluciones concretas, cuanto el asegurar la presencia de los valores del Evangelio en nuestro mundo y el testimonio profético, aprovechando además la capacidad organizativa de la misma institución eclesial. Pero la mayor parte de las comunicaciones aquí recogidas miran más bien a la aplicación de la «Rerum novarum», y de la Doctrina Social de ella derivada, en las décadas posteriores y en diferentes espacios geográficos: la Alemania del II Reich, la región del Norte de Francia a comienzos de siglo, Italia tras la segunda guerra mundial, Holanda, Inglaterra, Estados Unidos, el África Negra. Son contribuciones

puntuales, que sugieran un eco variado del documento papal, difícil de concretar, pero animador de un espíritu común. No son pocas las veces que los autores coinciden, desde planteamientos muy distintos, en esta constatación: el hilo conductor de lo que se ha llamado Doctrina Social de la Iglesia no es tanto la permanencia de una doctrina repetida fielmente en diferentes tiempos y lugares, cuanto un espíritu que ha venido animando a los creyentes desde el siglo pasado en las situaciones más diversas y movilizándolos para hacer presente la fe cristiana en ellas. Quizás esta constatación, que no parece un acuerdo previo de los autores sino el punto de convergencia al que llegan por trayectorias muy diversas, es el sedimento que va depositándose en el lector a medida que recorre las páginas de esta obra.

Ildelfonso Canacho

Y CONGAR, *Eglise et papauté*, Paris, Ed. du Cerf 1994, 318 págs.

Este volumen recopila una serie de artículos de eclesiología histórica y constituye la última obra del nonagenario cardenal Congar. Se trata de estudios especializados y de difícil acceso. Algunos de ellos tienen una gran importancia para la eclesiología como los dedicados a la historia del término "magisterio" y a sus relaciones con los doctores. También hay que destacar el que dedicó Congar a la "recepción como realidad eclesiológica" que es de una gran actualidad, el que estudia el "derecho divino" o el que analiza "El papa, como patriarca de Occidente". Hay también otros análisis más históricos y de menos actualidad como el trabajo sobre "las falsas decretales, su recepción y su influencia", el que analiza "la plaza del papado en la piedad eclesial de los reformadores del siglo XI", el de "la eclesiología de san Bernardo" o el que tematiza el "concepto de *ecclesia et populus* (fidelis) en la eclesiología de santo Tomás. La gran calidad de este libro, con algunas de las más importantes contribuciones de Congar a la eclesiología, avala los merecimientos del autor para obtener en el final de su vida el cardenato. No cabe duda de que Congar pertenece por derecho propio a la gran tradición de "maestros" dominicos y que su obra constituye un hito dentro de la eclesiología católica del siglo XX.

Juan A. Estrada

E. DASSMANN, *Ämter und Dienste in den frühchristlichen Gemeinden*. Bonn, Norbert M. Borengässer 1994. 244 págs.

Esta recopilación de estudios de Dassmann, Profesor de Historia de la Iglesia Antigua, desde la década de los setenta, facilita el acceso a un conjunto de estudios dispersos, algunos de gran interés. Al final de cada estudio se añaden nuevas aportaciones bibliográficas, así como algunas indicaciones y críticas aparecidas posteriormente. Tres de los estudios están dedicados a la

fundamentación y desarrollo de los ministerios, a su origen jesuano y al influjo de la tradición clásica. Otros dos analizan el origen del episcopado monárquico (este último tuvo bastante eco) y su relación con las iglesias domésticas. Finalmente se estudia la significación del Antiguo Testamento para la concepción partrística del ministerio, el carácter indeleble y el concepto de autoridad ministerial. Especial atención hay que dedicar al análisis que ofrece sobre las viudas y diaconisas, de gran interés para la controversia actual sobre el ministerio de las mujeres, así como el que estudia precisamente su exclusión del sacerdocio. Dassmann asume una postura crítica respecto a las líneas oficiales del documento "Inter Insigniores", ya que sus estudios históricos no avalan algunas de las afirmaciones del documento papal. El problema del nombramiento de los obispos en la iglesia antigua, y el origen y fundamento teológico de los ministerios también son analizados. Dos trabajos sobre celibato y diaconado, y sobre la escasez de ministros en la iglesia antigua completan el trabajo, del que se ofrece al final un epílogo de conclusiones. Se ofrece también un registro de autores y fuentes más importantes. La excelente calidad de los trabajos, así como la actualidad de las temáticas que ofrece avalan la conveniencia de este estudio. El autor se esfuerza por relacionar la positividad histórica con la problemática actual, que en buena parte, determina las preguntas y las líneas de investigación que se siguen. En resumen, una buena aportación a la discusión actual sobre los ministerios en la iglesia.

Juan A. Estrada

W. ECKERMANN, A. KRÖMMEL., *Johann Alfonso Abert (1840-1905). Ein unbekannter Augustinuslibersetzer aus dem 19. Jahrhundert*, Augustinus Verlag, Würzburg 1933. 276 págs.

Como se indicó en la última parte de este estudio Abert tradujo al alemán casi todas las obras de San Agustín; en un estilo muy de su época, y diverso del moderno, como muestra el autor en tres ejemplos. Circunstancias especiales le recluyeron en este trabajo, para el que estaba preparado por su formación y docencia del latín y humanidades. El autor expone con detalle la biografía de Abert, sus estudios, su ordenación como sacerdote secular, su ingreso en los agustinos, sus dificultades en el ministerio pastoral. Interesantes ilustraciones hacen más agradable la presentación de este libro.

E. Olivares

A. ESPINOSA RUIZ, *«La investigación arqueológica a la Vila Joiosa. Els llibrets del Butlletí 13*, Ajuntament de Vila Joiosa 1995, 64 págs.

Recoge el autor los datos de las investigaciones arqueológicas en Vilajoyosa desde el siglo XVI hasta el presente, con ilustraciones de los sucesivos

hallazgos; una bibliografía de más de sesenta títulos completa la información. El autor promete para un breve plazo una guía arqueológica de esta ciudad.

E. Olivares

P. EVIEUX, *Isidore de Péluze*, Théologie historique 99, Beauchesne, Paris 1995, 444 págs.

Recientemente se ha puesto en duda la autenticidad de las cartas y aun la existencia del autor, Isidoro de Pelusa. Por ello Pierre Evieux, a partir de los manuscritos y del corpus epistolar que componen, expone en una primera parte el medio ambiente que en esas cartas se refleja: el más externo -los destinatarios, el cuadro geográfico e histórico, el mundo político y eclesiástico, los correspondientes más antiguos, las controversias teológicas aludidas-; el medioambiente político -personajes y su situación social-, el municipal -curiales, letrados, enseñantes, profesores, médicos y filósofos-, el eclesiástico -estructuras y actividades de la Iglesia, visión y situación general de la Iglesia- y el monástico -vida monástica, vida espiritual, estructuras y corrientes monásticas, monasterios y monjes, situación de Isidoro de Pelusa-, por último expone su parecer sobre el origen de esta colección de cartas. Sobre la base de estos datos, en la segunda parte, expone la figura de Isidoro: el hombre -su biografía, sus facetas de helenista, de exegeta, y su relación con la teología-, y su obra, donde trata de la numeración de las cartas, de la existencia de cartas inéditas, de tratados y otras obras, constitución y destino del corpus epistolar, traducciones y ediciones. Además de la amplia bibliografía, se añaden al final índices y concordancias que facilitan grandemente el acceso a los abundantes datos compilados en este libro. Ahora que ha desaparecido, incluso el brazo del Nilo junto al que se asentaba Pelusa, esta investigación de Evieux saca a luz nueva esta gran figura del Egipto cristiano.

E. Olivares

L. FERNÁNDEZ MARTÍN, *Los últimos abades de Valladolid. Aclarando una duda*, Universidad de Valladolid. Investigaciones Históricas 14 (1994) 11-24

La serie de Abades que ocuparon la sede principal de la Iglesia Colegial de Valladolid durante el siglo XVI, en los tiempos inmediatamente anteriores a la constitución del Obispado, ha sufrido múltiples confusiones en su identificación. El autor diferencia e identifica a estos cuatro abades y expone sus datos biográficos.

E. Olivares

*Il giansenismo in Italia*. Collezione di documenti a cura di Pietro Stella, III, La bolla *Auctorem fidei* (1794) nella storia dell'ultramontanismo. Saggio introduttivo e documenti, L.A.S. Roma 1995, 745 págs.

Ofrece este volumen cerca de cien documentos, en su mayoría las actas de la congregación de cardenales y obispos que en los años 1791-1792 examinaron las determinaciones del sínodo de Pistoia, de 1786: incluye también las censuras de los cardenales, el proyecto de bula de condenación. *Quo primum tempore*, la bula *Auctorem fidei*, y las reacciones y declaraciones posteriores de los obispos, sobre todo del presidente del sínodo, Scipione de Ricci. En unas páginas preliminares informa el a. sobre la dispersión de tales documentos en diversos archivos, que indica a continuación como fuentes de su estudio, juntamente con manuscritos de bibliotecas, fuentes impresas y obras recientes. Una bien documentada introducción narra en cinco capítulos la historia del sínodo y de su condena. Completa el volumen los índices de nombres, treinta y dos columnas, y de materias, catorce columnas. Sin duda, constituye este volumen el mejor medio para conocer el singular sínodo y sus antecedentes y sus vicisitudes.

E. Olivares

J. GONI GAZTAMBIDE, *Historia Eclesiástica de Estella*. Tomo I, Parroquias, Iglesias y capillas reales, Gobierno de Navarra, Institución Príncipe de Viana, Pamplona 1994, 935 págs.

Este primer tomo relata la historia de las ocho parroquias que tuvo la ciudad de Estella; algunas tuvieron corta vida, las de San Salvador del Arenal (1187-1370) y la de San Nicolás (1076-1542); otras tres desaparecieron en 1881, las de San Pedro de Lizarra, del Santo Sepulcro y Santa María yus del Castillo; tres continúan en nuestros días, San Pedro de la Rúa, San Miguel Arcángel y San Juan Bautista. La historia de éstas tres se narra con detalle, detallando, por ejemplo, su fundación, pleitos, visitas pastorales, misiones populares, párrocos, colindias y la descripción minuciosa del templo. Más breve es la historia de las iglesias no parroquiales, San Martín (1110-1716) y San Pol (1245-1686), y de las capillas reales del castillo (1093-1583). Esta Historia es un archivo inmenso de datos de gran interés para el conocimiento de la realidad eclesial de esa ciudad navarra en el segundo milenio.

E. Olivares

M. GRANDJEAN, *Laïcs dans l'Eglise*, Paris, Beauchesne 1994, 434 págs.

Precedido de un excelente prefacio de André Vauchez, nos ofrece el autor un estudio sobre la concepción eclesiológica y la teología del mundo de San Pedro Damiani, Anselmo de Canterbury e Yves de Chartres. El autor muestra el cambio fundamental del siglo XI, en el que se pasa de una visión monacal de la cristiandad al creciente predominio de la ciudad secular con una innegable revalorización del papel de los laicos. San Pedro Damiani es el representante más cualificado de la teología que negativiza el mundo y minusvaloriza a los laicos. Me parece excesiva la valoración que le hace un avanzado de la subjetividad moderna a partir de unas premisas teológicas cercanas al eremitismo y el individualismo religioso. Más que un promotor de la subjetividad individual parece un precursor de la privatización de los sacramentos y el ministerio sacerdotal. Anselmo de Canterbury representa la transición hacia la consistencia relativa de los laicos, siempre dentro del esquema de los tres géneros de hombres y de la subordinación a la jerarquía espiritual. El importante papel que asumen los laicos en la reforma de la Iglesia es el que lleva a Anselmo a una visión más positiva del cristiano laico, unido a un acentuamiento de las mediaciones con el trasfondo del pseudo-Dionisio. Licho también de menos algunos de los efectos negativos que tiene su teoría de la satisfacción para la teología de los laicos y su importancia teológica en correlación con el problema de la reforma de la Iglesia y la obediencia a la jerarquía. La ruptura con la postura de San Pedro Damiani se da en Yves de Chartres que se abre a la visión de la Iglesia como comunidad plural, como pueblo de Dios, con una revalorización del sacramento del matrimonio, una extensión de la imitación de Cristo a toda la conducta cristiana y una crítica del monaquismo basada en su afán pastoral.

El estudio representa un logro válido de teología histórica, aunque, como bien indica Vauchez, hubiera ganado con una mayor atención a los factores histórico-sociales de la época, que no sólo hubieran servido para una mayor contextualización de la evolución doctrinal sino que hubieran mostrado la interacción existente entre los cambios ideológicos y los movimientos sociales. En este sentido, echo de menos una valoración del papel de los laicos en correlación con los movimientos de Iglesia popular de la época, con su insistencia en la pobreza, en la predicación laica, el acceso a la Biblia y la crítica de la jerarquía. Por lo demás el autor se basa en las fuentes, nuancia una gran cantidad de bibliografía, de la que ofrece una selección y ofrece un amplio cuadro de citas bíblicas, e índices de autores y materias que facilitan la consulta y el estudio. Es una obra de gran calidad y constituye una excelente aportación a la eclesiológica del siglo XI y comienzos del XII, así como a la teología del laicado.

Juan A. Estrada

S. GROSSE, *Heilungsgewißheit und Scrupulositas im späten Mittelalter. Studien zu Johannes Gerson und Gestaltungen der Frömmigkeitsheologie*, J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen 1994, VIII+292 págs.

Sven Grosse hace un estudio sobre la inseguridad acerca de la propia salvación, así como los escrúpulos consiguientes, al final de la Edad Media, con el objeto de desculpir el influjo de tal experiencia interior en la reforma luterana. A tal efecto se centra en examinar la doctrina de Gerson, al que se le dio en su momento el título de Doctor Consolatorius. El autor analiza los dos escalones por los que Gerson intenta superar los escrúpulos y la incertidumbre interior respecto a la propia salvación. El primero se basa fundamentalmente en la autoridad de la Iglesia, delegada en el ministro del sacramento de la penitencia, a través del cual Dios nos daría la certidumbre de salvación que es posible tener en este mundo. El segundo supone recurso a la misericordia divina, como la gran tabla de salvación a la que todo el mundo tiene acceso, aunque sea en el último momento, incluso aunque no haya tenido relación con el sacramento de la penitencia, por ser la misericordia divina superior a las miserias humanas. Por supuesto que Lutero hará hincapié en el segundo escalón que aparece en las obras de Gerson, pero más como salida a una problemática personal que como resultado de un estado generalizado de inseguridad en los fieles respecto a su propia salvación. Lutero negará que la vía sacramental tenga ningún valor a los ojos de Dios, con afirmación expresa de la ausencia de méritos de ningún tipo en el creyente respecto a su propia salvación. Mientras que Lutero niega todo acercamiento místico posible a Dios, Gerson lo admite, sea por vía más institucional o por vía más íntima directa entre la persona y Dios. Un conjunto de 16 grabados de la época ilustran los conceptos teológicos y espirituales más corrientes entonces.

A. Navas

H. HAAG - E. DREWERMANN, *No os dejéis arrebatat la libertad*. Barcelona, Herder, 1995, 110 págs.

La concesión del premio «Por la libertad en la Iglesia» a Drewermann, es la ocasión para un diálogo con Haag y el mismo Drewermann en el que se analiza la difícil relación de ambos teólogos con la autoridad eclesial, la interpretación que hacen de los textos bíblicos, el concepto de verdad y de revelación así como las pretensiones cristianas en el contexto de las religiones mundiales. La entrevista se completa con el discurso de Haag en la concesión del premio, centrado toda él en la tolerancia y la libertad en la Iglesia, y la respuesta de Drewermann que abunda en la misma temática. La introducción a las entrevistas, el curso de éstas y las notas biográficas sobre ambos teólogos corren a cargo de Klara Obermüller. Este estudio plantea serios problemas que hoy afectan a la credibilidad de la Iglesia y a la plausibilidad del mensaje

cristiano, aunque se echa de menos un interlocutor más crítico que superara el papel de apologeta de los citados teólogos y que hubiera dado más consistencia y profundidad a la discusión.

J.A. Estrada.

*La liberté du théologien. Hommage à Christian Duquoc.* Paris, Cerf 1995, 190 págs.

Esta miscelánea de la Facultad de Teología de Lyon reúne a algunos teólogos de prestigio como Jossua, Giffré, Gustavo Gutiérrez y otros en un homenaje a Duquoc del que se nos ofrece su bibliografía general a cargo de R.Etaix. Entre los distintos trabajos abundan los que estudian la identidad y función de la teología, la libertad del teólogo y su inserción en la Iglesia. El tema del pluralismo religioso y eclesial, así como la problemática ecuménica también es abordada en distintos trabajos. Se echan de menos algunos estudios de cristología, que es una de las grandes aportaciones de Duquoc, así como sus reflexiones sobre la concepción cristiana de Dios. Por lo demás, el trabajo es heterogéneo tanto en los temas como en la calidad, aunque todos tienen en común una sintonía con la teología abierta y dialogante que ha desarrollado Duquoc con gran maestría.

Juan A. Estrada

H. LÖWE, *Religiosität und Bildung im frühen Mittelalter. Ausgewählte Aufsätze.* Hermann Böhlhaus Nachfolger, Weimar 1994. 384 págs.

El editor, T. Struve, de este volumen ha seleccionado diez artículos del profesor Heinz Löwe (+1991) que se refieren a la cristianización de los pueblos de centroeuropa en la alta edad media. Son estos: 1. Salzhurgo como centro de producción literaria en el siglo octavo -destaca al obispo irlandés Virgilio-; 2. La cultura latino-cristiana en la Sajonia carolingia; 3. Peregrinación y misión occidentales. Su conexión con los conocimientos de geografía y etnografía en la alta edad media -influjo en ellos de los monjes peregrinos-; 4. Pirmin, Willibrordo y Bonifacio. Su significado en la historia de las misiones de su tiempo -estudia la obra de los misioneros anglosajones-; 5. Los irlandeses y Europa en la alta edad media -influjo de los irlandeses en la formación de Europa-; 6. Findan de Reichenau. Una peregrinación irlandesa en el siglo noveno -fundador de monasterio y ejemplo de la posterior actuación de los «peregrinos» irlandeses-; 7. Genealogías irlandesas de St. Gallen y su trasfondo histórico -ficción de los monjes irlandeses o de otros interesados-; 8. Cirilo y Metodio entre Bizancio y Roma -impulso misionero desde Bizancio-; 9. Ermenrico de Passau, enemigo de Metodio. Ensayo de un retrato de su personalidad; 10. Metodio en el libro de hermanamiento de Reichenau -no se refiere a una

retención de Metodio en ese claustro». Cierra el volumen la bibliografía, 65 títulos, de H. Löwe.

E. Olivares

*Mamma Bettina Testimonianze su Elisabetta Piolanti, vd. Maulami, fondatrice dell'Opera Don Pippo de Forlì, (AA. VV.), Sguardo sul laicato cattolico I, Pontificia Accademia Teologica Romana. Libr. Editr. Vaticana 1995, 196 págs.*

Se recogen en este volumen 62 testimonios sobre las virtudes humanas y cristianas de esta mujer, que llevó a cabo una benemérita labor de acogida a jóvenes de difíciles características. En cinco secciones se agrupan estas páginas entusiastas: El juicio del clero; la voz de las colaboradoras; los testimonios de admiradores y amigos; el recuerdo de la «Hijas», y elogios de publicaciones periódicas. Acertadamente se incluye en apéndice una narración de la historia de la «Obra de Don Pippo» escrita por la misma Bettina.

E. Olivares

D. MANSILLA ROYO, *Geografía eclesiástica de España. Estudio histórico-geográfico de las diócesis* (Publicaciones del Instituto Español de Historia Eclesiástica. Monografías n. 35) Roma, Iglesia Nacional Española, 1994, 2 vols., 396; 556 págs.

Desde 1945, en que se publicó su tesis doctoral, Mons. Demetrio Mansilla Royo no ha dejado de investigar y publicar, principalmente sobre el tema específico que constituye el eje de los dos volúmenes que presentamos. Su nombre es bien conocido por todos cuantos desean profundizar en el conocimiento de la historia de la Iglesia en España. A nadie, pues, extrañará que el Instituto Español de Historia Eclesiástica de Roma, del que Mons. Mansilla fue director durante varios años, haya querido rendirle merecido homenaje con la publicación de esta obra de madurez, que recoge doce trabajos suyos anteriores, a los que se añaden otros quince capítulos de nuevo cuño. Lo mejor de la obra es la parte consagrada a la época que constituye la verdadera especialidad de Mons. Mansilla, es decir, a partir de la reconquista. En esta parte, que comprende el cap. XI, último del primer tomo, y todo el tomo segundo, se recogen diez de sus más importantes artículos ya publicados anteriormente: "Antecedentes históricos de la diócesis de Vitoria", "Los reinos cristianos del occidente peninsular: Oviedo y León", "Restauración de las sufragáneas de Braga a través de la Reconquista", "Disputas diocesanas entre Toledo, Braga y Compostela en los siglos XII al XV", "Restauración eclesiástica en los reinos de Navarra y Aragón", "Obispos exentos de la Iglesia Española", "Creación

de los obispados de Cádiz y Algeciras", "Formación de la provincia eclesiástica de Zaragoza", "La reorganización eclesiástica española del siglo XVI", "Panorama histórico-geográfico de la Iglesia española en los siglos XV y XVI", y "La reorganización eclesiástica española del siglo XVI". Esta visión se completa con otras siete nuevas aportaciones: "Formación de la provincia bracarense después de la invasión árabe", "La Iglesia en la región gallega", "Erección de la diócesis de Zamora", "Restauración de la provincia eclesiástica de Toledo (Cartaginense)", "Restauración eclesiástica en los reinos de Navarra y Aragón", "Los obispados citados por el Abeldense" y "La restauración religiosa en territorios de Castilla". El primer capítulo del primer tomo (reproducción de un artículo publicado en 1989) está dedicado a las "Antiguas divisiones político-administrativas de España", y sirve de introducción a una serie de nueve capítulos, en los que se trata de la "Organización diocesana de la Iglesia española en los primeros siglos", "El Concilio de Elvira y las sedes de sus obispos", "Obispados de existencia cierta en el siglo III", "Organización diocesana y metropolitana en tiempo de los suevos", "Organización eclesiástica visigoda", "Las suscripciones conciliares de la época visigoda", "La metrópoli toledana", "La ocupación bizantina" y los "Orígenes de la organización metropolitana en la Iglesia española". El valor de los capítulos dedicados a la época romana no es comparable con el de los consagrados a la España sueva y visigoda y mucho menos a los que se ocupan de la situación existente a partir de la reconquista. Se echa de menos el uso y la cita de una bibliografía más moderna y un enfoque más crítico de algunas fuentes y obras de indiscutible autoridad pero ya en buena parte superados. Me refiero, por ejemplo, a las páginas dedicadas a los orígenes del cristianismo en España, o a las deducciones históricas realizadas a partir de las actas legendarias de los llamados «Varones apostólicos» (p. 63-84); o a la argumentación a base de las actas de las santas Centola y Elena (p. 41 y p. 105). En la misma línea habría que situar algunos argumentos en favor de la "existencia cierta en la España del siglo III" de la sede astigitana, como son el del sarcófago de Écija, que hoy día es claro que hay que datar a principios del siglo V, o el de su obispo mártir S. Crispín. De tan poca garantía histórica (p. 124). Tampoco es fácil admitir que la existencia de la sede hispalense sea una realidad en la segunda mitad del siglo III por el testimonio del catálogo emilianense del Escorial (p. 133-134). Siguiendo demasiado fielmente a Flórez, acepta que en Iliturgi pudo haber sede episcopal "por ser iglesia evangelizada por un varón apostólico, pero que sería trasladada a Cástulo por la proximidad del lugar, ya que no dista más de cinco leguas" (p. 73). Y a propósito de Iliturgi, su acertada localización en el Cortijo de Maquiz, en Menjíbar (Jaén) (p. 71-73 y p. 116) no se compagina con lo que se afirma más adelante sobre Ossigi, también localizada en el mismo cerro de Maquiz, en Menjíbar (p. 126-127). Otras imprecisiones se deben, sin duda, a errores de imprenta. Así, por ejemplo, el colocar a Urci (Pechina) en Jaén (p. 74), cuando en la p. 160 y en la p. 124 se indica acertadamente que pertenece

a la provincia de Almería. Los problemas con la imprenta quedan también patentes en esa misma p.74 y siguientes, y en las p.86-87, donde las llamadas en el texto a las notas, están cortadas varias cifras con respecto a los números de estas últimas. Estas observaciones no impiden afirmar que el lector interesado podrá encontrar en estos nueve capítulos infinidad de datos importantes y conclusiones acertadas, sobre todo en cuanto se refiere a la organización metropolitana en la Iglesia española. Y si esto puede afirmarse aun de esta sección, en cuanto a la totalidad de la obra, es evidente que nos hallamos ante los resultados de muchos años de investigación y ante una obra que por mucho tiempo será de obligada consulta para quienquiera que trate de conocer la historia de la Iglesia en España.

M. Sotomayor

P. MAYOUX, *Paul Doncoeur, correspondance, 1898-1960, Tome II*, Pierre Téqui éditeur, 1995. 270 pags.

Este segundo tomo completa el primero, publicado en 1983, y recoge cien cartas a su familia que se refieren a la vida religiosa de Doncoeur y a su obra, y otras tantas a diversos destinatarios, religiosos y jóvenes. La primera parte -correspondencia con su familia, casi doscientas páginas del libro- se subdivide en capítulos según los destinos principales de Doncoeur en su vida religiosa, entre ellos, capellán en los cuatro años de la primera guerra europea; la segunda parte, treinta y cinco páginas, recoge la restante correspondencia. Diez anexos aportan los documentos más notables citados en las cartas; entre ellos los referentes a la desaprobación de su artículo de 1951, que propugnaba la reforma litúrgica.

E. Olivares

M. MUÑOZ I DURAN, *Frans-Al Congar. Sa concepció de teologia y de teòlogo*. Barcelona, Facultat de Teologia de Catalunya-Herder 1994, 366 págs.

Esta tesis doctoral presentada en la Universidad Gregoriana estudia la naturaleza e identidad de la teología en la obra de Congar, su fundamentación y origen a partir de la revelación y del misterio de Dios, su concepción como ciencia, su eclesialidad y su objeto. La doble función especulativa y positiva de la teología determina el doble método de la teología en Congar, con claro predominio de la segunda, así como la estructuración interna de las distintas disciplinas teológicas. Finalmente se estudia la concepción del teólogo, sus funciones eclesiales y su relación con el magisterio jerárquico en la obra de Congar. El estudio concluye con una síntesis de sus aportaciones, una breve crítica de los límites de su obra y una recopilación bibliográfica de sus obras.

y de los comentarios y evaluaciones más importantes que se han hecho de ella. El estudio es claro, bien estructurado y sistemático. A mi juicio mejor logrado en la primera parte y deficitario en la tercera, ya que no me parece que recoge toda la riqueza del planteamiento de Congar sobre el teólogo, los distintos acentos que ha ido poniendo en sus funciones a lo largo de su evolución y las consecuencias que saca de la función carismática en relación con la autoridad jerárquica. En lo que respecta a la función del teólogo el autor mitiga, cuando no elimina, los elementos críticos de tensión que mantiene Congar en su producción teológica. Por otra parte, el estudio tiene una orientación descriptiva-expositiva, más que evaluativa y crítica, lo cual se busca remediar con un elenco final de críticas, sin haber trabajado éstas de manera integral con la exposición del pensamiento de Congar.

Juan A. Estrada

NAZARIO PÉREZ, S.J., *Historia mariana de España*. Reedición corregida y aumentada. Prólogo del Card. Primado de España D. MARCHIO GONZÁLEZ MARTÍN, Arzobispo de Toledo. Toledo [Seminario Mayor San Ildefonso, plaza de San Andrés, s/n], 1993-1995. 2 vols.: 1062 y 1111 págs.

«Por eso la Reina de los ángeles ha dispensado a España tantos favores como en este libro se verán, y a su vez los españoles han honrado a su Inmaculada Reina más que ninguna otra nación del mundo». Estas palabras del autor en el prólogo de su libro nos sitúan en su contexto y en sus objetivos. Hacer una historia mariana de España en la que se ponga de relieve el mutuo amor que, a lo largo de los siglos, han sentido la Inmaculada hacia España y los españoles hacia su Reina. Y el que las escribía era el P. Nazario Pérez (1877-1952), quizás el mayor mariólogo pastoral en la España de la época que le tocó vivir. Religioso también de extraordinarias virtudes, hasta el punto de que se llegara a tantear la introducción de su causa de beatificación, fue un hombre dedicado en cuerpo y alma a la propagación de la devoción a la Santísima Virgen, y en especial de la esclavitud mariana, a través de sus constantes publicaciones. De todas ellas, esta *Historia mariana de España* es la de mayor envergadura, y fue apareciendo en 5 volúmenes entre 1942 y 1949. Pero aquella edición, riquísima en datos, pero de pobrísima presentación tipográfica, ahora se reedita en dos volúmenes de más de 1000 páginas cada uno, en magnífica impresión, papel y encuadernación, gracias a la iniciativa y munificencia del hasta hace poco Cardenal Primado de España. En ella se pasa historia a la presencia de la Virgen María en España desde los orígenes del cristianismo hasta la gesta de la Cruzada de Liberación. La originalidad de esta obra está en haberla entretreído, y hasta fundido, con la historia civil y militar de España, así como con su historia científica, literaria y artística. España, pues, embebida de

la Virgen en todos sus siglos, en todas sus obras y en todas las manifestaciones espirituales y culturales de sus hijos. Lo que, por otra parte, suponía un conocimiento amplio de todas estas manifestaciones por parte del P. Nazario. El culto, la liturgia, las fiestas y devociones populares, los santuarios, las reliquias, los escritores, la arquitectura, la escultura y la pintura, las imágenes y advocaciones, los milagros, las apariciones, los gremios y cofradías, los escritores y los poetas, el teatro, la música, las universidades, las obras sociales, y todo siglo por siglo y edad por edad, tanto en conjunto, como en sus distintos reinos medievales y regiones. Naturalmente una obra de esta envergadura supuso un trabajo de búsqueda y recopilación constante que sabemos que duró cuatro décadas. Fue la labor de todos los ratos libres en la vida del P. Nazario Pérez, y hasta señalar que, para poder hablar de San Isidoro examinó todos los volúmenes de su obra en la edición de Arévalo, y que para recopilar todo lo que los Santos Padres habían escrito sobre la esclavitud mariana recorrió uno por uno los casi cuatrocientos grandes tomos de la Patrología griega y latina de Migne. Naturalmente una obra de tales horizontes siempre es susceptible de perfeccionamiento, y por ello el P. Camilo María Abad, biógrafo del P. Nazario, empezó hacia 1967 una larga labor de revisión y enriquecimiento, que no pudo ver publicada. Pero que ahora, gracias al interés de don Marcelo González Martín, que la ha dotado de un prólogo excelentemente escrito, ha encontrado el momento de su justa publicación. Como correspondía a la época, el P. Nazario Pérez tenía al *affectus piae credulitatis*, aunque después de sopesar los argumentos a favor o en contra de las tradiciones marianas. Pero, como indica el P. Abad, fue un acierto del P. Nazario el haber recogido todas las leyendas marianas, pues en todo caso no dejan de ser un testimonio histórico de la fe del pueblo español y del modo de manifestarla. Nos encontramos, pues, con una historia abundantísima en datos y escrita con profunda unción, que contribuirá sin duda a la nueva evangelización que quiere el Papa felizmente reinante, y que sólo llegará a puerto bajo la guía de Martín, en camino hacia su Hijo.

G.M. Verd

*Paolo VI e la Collegialità episcopale*, Colloquio internazionale di studio, Brescia 25-27 settembre 1992, Pubblicazioni dell' Instituto Paolo VI 15, Brescia 1995.

En el Coloquio de Brescia de 1992 fueron cuatro los trabajos que fundamentalmente desarrollaron el tema propuesto: Cl. Tresfontaines: La conception de la collégialité chez Paul VI -expose la pueste en pratique posconciliaire por Pablo VI-; J.F. Rigala: Il Motu proprio «Solicitude omnium Ecclesiarum» del 24 giugno 1969 e il ruolo di Paolo VI nella sua elaborazione -la misión de los nuncios conformada por él-; W. Imkamp: Das Kardinalamt in dem päpstlichen Dokumenten von 1963-1978 -sus tres dimensiones, eclesial, histórica y espiritual; A. Garuti: Origine e natura del Sinodo dei Vescovi: un' intuizione di

Paolo VI -que reivindica para Pablo VI la iniciativa de esta institución-. Complementan este trabajo otras aportaciones sobre la participación de Pablo VI en los Sínodos, y especialmente en el de 1969, y la evolución del reglamento del Sínodo. Otras comunicaciones abordan temas muy relacionados, como son las Conferencias episcopales y los Consejos continentales. Son muy interesantes los datos, e incluso anécdotas, que sobre intervenciones personales de Pablo VI en la discusión y elaboración de los documentos citados se aportaron en los coloquios que siguieron a las ponencias y comunicaciones principales; matizan con detalle el pensamiento de Pablo VI.

E. Olivares

C.N. PAVUR, SJ, *Jesuit Spirituality and Catholic Higher Education* :  
Review for Religions, Vol.52 (1993) n.6. 875-885. S. Louis  
University.

Sugerente análisis de la relación entre los Ejercicios y la educación jesuita de nuestros días. El autor distingue entre espiritualidad ignaciana en un medio educativo y tradiciones educativas jesuitas. Con lo que trata de precisar nuestro concepto de una espiritualidad adaptada a la pastoral educativa moderna. Educar es ahora, como en tiempos de S. Ignacio, una tarea no "meramente cognoscitiva". Nos enfrentamos al desafío de redefinir la "Educación jesuitica" con sus graves consecuencias para la espiritualidad de las próximas generaciones. Lo que conlleva un discernimiento apostólico, una toma de decisiones eficaces para nuestro medio. ¿Logran los métodos jesuiticos sintonizar con las inquietudes espirituales de los alumnos? El autor expone los puntos de vista que él considera fundamentales en una institución educativa auténticamente jesuitica. Necesitamos profesionales, pero ¿qué clase de profesionales? El pleno desarrollo humano exige una formación ética, del espíritu, en sus variadas dimensiones. No se trata de un mero proselitismo catequético, sino de una honesta tentativa de encontrar y escuchar la voz de Dios. La estructura y libertad de los Ejercicios sugieren cómo reformar la educación humanística tan desorientada en estos días. Los profesores no deben olvidar su papel de formadores, parte esencial de su profesión. El educador católico debe tener siempre ante la vista que lo suyo no es "un empleo" sino una misión. El autor, profesor en la Universidad Loyola, propone métodos prácticos para cumplirlos.

L. Enriquez.

1. PÉREZ DE HEREDIA, *Sinodos medievales de Valencia*, edición bilingüe, Publicaciones del Instituto Español de Historia Eclesiástica, subsidia 33, Roma 1994, 387 págs.

Tenemos por primera vez a nuestra disposición el texto latino y castellano de los sinodos de la diócesis valentina desde 1255 al de Santo Tomás de Villanueva, 1548: es un primer tomo del Corpus Conciliorum Valentinarum que esperamos complete el autor. Los sinodos están agrupados en secciones encabezadas por notas biográficas de los diez obispos que llevaron a cabo esos sinodos. Estos textos de los sinodos valentinos, «si para la Historia son fuentes primarias, para el conocimiento del derecho canónico real de la época son imprescindibles». La excelente presentación del libro realza su valor interno.

E.Olivares

- (J.E. PONERRADA, *¿Rehabilitación de Galileo?*. Sapientia (Buenos Aires), 49 (1994) 241-272.

A propósito de las inexactitudes con que los medios de comunicación social difundieron la noticia del discurso de Juan Pablo II en la Pontificia Academia de las Ciencias, en la que ampliamente se refirió a Galileo, el autor expone los precedentes de la explicación heliocéntrica del universo que propugnó Galileo, y con detalle las actividades de éste en la difusión de su teoría y el proceso eclesial que le obligó a retractarse de sus «errores», la benévola pena que se le impuso, y su actividad posterior. Indica con exactitud los términos del proceso y de la condena, y la publicación de su obra *El Diálogo* en el siglo siguiente con licencia eclesial.

E. Olivares

- G.B. PUGNA, *Il servo de Dio, Card. Giovanni Antonio Guadagni*. Studi sul clero romano, 6, Pontificia Accademia Teologica Romana, Libreria Editrice Vaticana 1994, 50 págs.

Este servo de Dios, sobrino de Clemente XII, y nombrado por él cardenal, fue su vicario general en Roma y también en los pontificados siguientes de Benedicto XIV y Clemente XIII. El autor expone sus datos biográficos: 1. su juventud, estudios en el seminario romano y en Florencia, su vocación sacerdotal. 2. Su ingreso en el Carmen Descalzo, los cargos que en él desempeñó. 3. Obispo de Arezzo, su estilo de vida, su pastoral en la que destaca el sínodo diocesano. 4. Cardenal, y Vicario de Roma: su piedad, su solicitud por el clero, actividades en sus diócesis suburbicanas de Frascati y de Porto y Santa Rufina. Murió el 15 de enero de 1759, a los 84 años de edad, 50 de obispado y casi 28 de cardenalato.

E.Olivares

J. DE SOLÓRZANO PEREIRA, *De Indiarum iure*: (Liber III: De retentione Indiarum), CSIC, Madrid 1994, 521 págs.

Dentro del Corpus Hispanorum de Pace, en su Segunda Serie, se incluye este libro tercero del *De Indiarum iure* de Solórzano Pereira. Este libro tercero se centra en uno de los temas más polémicos manejados por la leyenda negra sobre España, cuestionando el derecho de ésta a permanecer en América. El Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha presentado en este volumen un trabajo realmente encomiable. Con esta obra de Solórzano Pereira se aborda el aspecto político de la colonización española, teniendo en proyecto abordar la perspectiva ético-pastoral. Los expertos (siete en total) que presentan esta obra se han esforzado por ofrecer un texto latino depurado, adaptado a la ortografía actual, con vistas a hacerlo más legible e inteligible. Por delante de este texto, un estudio preliminar de los especialistas que colaboran en el volumen completa el entorno en el que se produce la obra comentada, el marco de la Europa protestante en el que nace y se desarrolla la leyenda negra: valoración crítica de la consistencia argumental de Solórzano cuando se basa en el derecho común medieval, tanto civil como eclesiástico; síntesis de la doctrina de Solórzano sobre el patronato regio de Indias; desarrollo completo y pormenorizado de la doctrina de Solórzano sobre la persona del indio considerada en sus aspectos social, jurídico, antropológico y religioso; revisión de la traducción española del texto, con especial atención a los términos jurídicos empleados; fundamentación filosófica de Solórzano en la que se incluye su relación con la escuela de Salamanca. El elenco bibliográfico y los índices con los que se cierra el volumen constituyen dos ayudas muy apreciables para la consulta de esta publicación tan cuidada en los aspectos de investigación y presentación.

A. Navas

M. SUTTON, *Charles Maurras et les catholiques français. 1890-1914. Nationalisme e positivisme* (traduit de l'anglais par Geneviève Mosseray), Paris, Beauchesne, 1994, 365 págs.

Michael Sutton concluye su obra calificando el pensamiento de Maurras como «curiosa amalgama doctrinal» y aventurando la hipótesis de que ésta no es quizás sino «el producto extravagante de una época de turbulencia política en el que la fe cristiana estaba en decadencia» (pág. 288). Es esa, sin duda, una buena presentación de Charles Maurras, el cual buscó, desde sus orígenes cristianos, una respuesta más convincente a su propia herencia religiosa. Y creyó encontrarla en Augusto Comte, en su positivismo y antiindividualismo. El pensamiento de Comte le permitió superar su anarquía espiritual. Gracias a él pudo descubrir que el individualismo tiene sus raíces últimas en el monoteísmo judeo-cristiano (de ahí arrancará su fuerte antisemitismo). Y es en la idea comtiana de

humanidad, pero aplicada a Francia, donde encuentra la razón de ser de su nacionalismo. Tenemos así los distintos ingredientes de esa amalgama doctrinal que se va formando a lo largo del proceso vital e intelectual de Maurras. La *Action Française* no será sino la expresión pública de este mundo de ideas, encaminada a lograr una alianza entre positivistas y católicos, que era la gran aspiración del autor: una alianza que conducirá a una altísima valoración del catolicismo, pero no tanto por sus valores trascendentes y religiosos, cuanto por el papel que se le atribuye en la tradición nacional francesa. Ahí radica la ambigüedad de la *Action Française*: desde ahí se explican muchas polémicas en torno a Maurras y su movimiento, y se comprenden las vacilaciones de la Santa Sede, que comenzó acogiéndolo con buenos ojos para terminar condenándolo en tiempos de Pío XI (1926). Pero el estudio de M. Sutton no llega a esta etapa final de la condena. Ni siquiera pretende hacer la historia completa de *Action Française*. Su objetivo se circunscribe al tiempo que transcurre desde que la doctrina nacionalista de Maurras empieza a tomar cuerpo hasta el comienzo de la primera guerra mundial. Son éstos unos años en que la iglesia francesa atraviesa por situaciones delicadas: a las dificultades que supuso el experimento del *Ralliement*, sucede la Ley de Separación entre Iglesia y Estado de 1905 y el entrecamiento de las relaciones con Roma hasta la condenación formulada por Pío X en la «*Vehementer nos*» (1906). En la última etapa de este pontificado, la de mayor intransigencia, *Action Française* se pronuncia inequívocamente en favor de Roma, aunque esta adhesión no es igualmente interpretada por todos. En los años estudiados por esta obra, su autor pasa revista a las polémicas en que se vieron envueltos Maurras y los suyos —mientras algunos jesuitas de la revista «*Études*» apoyaron sus planteamientos (caso del P. Descoqs), aunque con matices, se oponen por distintas razones personajes tan relevantes como M. Sarrailh, M. Blondel o L. Laberthonnière: las relaciones Iglesia-Estado y la idea de que la Iglesia es el principal bastión del orden y, por esa misma razón, el Estado ha de ser su principal sostén, encontraron motivos para la crítica en los citados autores y en otros muchos. El trabajo de Sutton ha consistido en desentrañar con paciencia el alcance de estas críticas que se van entrelazando a lo largo, sobre todo, de la primera década de nuestro siglo. La perspectiva en que se sitúa (el es inglés y escribe desde ese mundo cultural) contribuye a objetivar, y también a relativizar, la problemática continental y francesa en que se inserta la obra y la acción de Charles Maurras.

Ildefonso Camacho

*Weihbischöfe und Stifte. Beiträge zu reichskirchlichen Funktionsträgern der Frühen Neuzeit.* Herausgegeben von Friedrich Jürgensmeier, Beiträge zur Mainzer Kirchengeschichte 4. Band, Verlag Josef Knecht, Frankfurt am Main 1995, 208 págs.

Recoge este volumen los trabajos del Simposio tenido en Mainz, en febrero de 1994, sobre estos dos temas: los obispos titulares y las fundaciones en diócesis alemanas. Estos son los artículos sobre el primer tema: K. Hausberger, Competencias, origen social e importancia de los obispos titulares en la primera edad moderna; J. Gelmi, Función e importancia de los obispos titulares de Brixen en la primera edad moderna; R. Reinhardt, Perfil de los obispos titulares de Constanza en la primera edad moderna; M. Heim, El obispo de Chiemsee como obispo titular en Salzburgo y posición del archidiacono y prior de la colegiata de Herrenchiemsee; H.G. Aschoff, Obispos titulares en Hildesheim desde la baja edad media hasta la secularización; K. Hengst, Los obispos titulares de Paderborn de los siglos XVI y XVII; R. Freinvon Oer, Obispos titulares y colegiatas en el obispado principado de Münster desde la Reforma; B. Kuumor, Los obispos titulares de la diócesis de Cracovia en los siglos XVI y XVII; K. Ganzer, El concilio de Trento y los obispos titulares; Chr. Grebner, El obispo titular de Mainz, Nicolás Elgard; H.J. Schmidt, Obispos titulares en cuanto políticos.- Estos trabajos presentan los obispos titulares de diversas diócesis y su actuación, preferentemente eclesiástica, que permitía a los obispos diocesanos actuar en el campo secular, por ello no merecían los juicios negativos que se oyeron en el concilio de Trento. De estas discusiones tridentinas sobre esos obispos nos informa el breve artículo de K. Ganzer. - Los artículos sobre el segundo tema son éstos: J. Pijvousek, Modificaciones funcionales en la Marienstift de Erfurt en los siglos XVI y XVII; D. Stievermann, Colegiatas católicas en ciudad protestante; K. Dola, Relaciones institucionales en el cabildo catedral de Breslau en los siglos XVI y XVII; A. von Reden-Dohna, La importancia del origen familiar en la comprensión del papel de los abades no nobles; P. Herschke, ¿Nobleza contra burguesía? La cuestión de la resecularización de la iglesia imperial.- El volumen constituye una importante aportación a la historia de la iglesia alemana, principalmente en los dos siglos XVI y XVII.

E. Olivares

## B. Filosofía

L. BOGLIOLO, *La filosofía cristiana*. Roma, Libreria Editrice Vaticana 1995. 231 págs.

Dentro de la serie "Studi tomistici" se nos ofrece una historia de la filosofía cristiana en sus diversas etapas: la preparación bíblica y la convergencia con la filosofía griega, las primeras formulaciones platonizantes, el tomismo y el medievo, la crisis moderna con Descartes y Kant, el resurgimiento de la filosofía cristiana y el debate acerca de su significación, de su posibilidad, de su unidad y de sus relaciones con la Iglesia entre otras temáticas. De hecho, el estudio se centra en la filosofía tradicional agustiniana y tomista, así como la escolástica y la neoescolástica. El estudio de los filósofos actuales, entre los que se cuentan Blondel, Marinain, Gilson, etc. es muy limitado. Faltan debates importantes, por ejemplo, un estudio detallado de la problemática en Heidegger y en general la orientación es tradicional, con pocas referencias a la filosofía contemporánea y cuando éstas se dan de tipo más bien apologético. La misma estructura de la filosofía que se presenta está construida sobre el esquema teológico tradicional. Se trata, por tanto, de una introducción general a los problemas tradicionales de la filosofía cristiana.

J.A. Estrada

F. BORRERO, *Cuestiones plotinianas*, Granada. Universidad de Granada-Biblioteca teológica granadina, vol. 28, 1994, 227 págs.

El autor ofrece estas *cuestiones* como un precedente necesario para un intento serio de sistematización de la doctrina plotiniana aún por hacer. Si es que esta sistematización es realmente posible y útil. De momento, se aventuran aquí estas reflexiones, hechas desde perspectivas menos exploradas y seguras, sobre la riquísima obra de Plotino y sin una preocupación sistematizadora que pueda ahogar la espontaneidad connatural de tal actividad reflexiva. Ello obligará a mantenerse en el terreno de las hipótesis, a la espera de que alguna vez puedan integrarse estas reflexiones en una teoría coherente. En este sentido, las presentes *cuestiones* supondrán como hipótesis general la posibilidad de una lectura fenomenológica de las *Enéadas*. Esta hipótesis intenta superar las barreras que algunos estudiosos de Plotino han establecido entre los llamados lenguajes metafísico y místico o religioso. En realidad, lo que hicieron fue prescindir de las necesarias implicaciones recíprocas de estos dos modos de estimación o concepciones del mundo, las cuales el autor se empeña en detectar desde la perspectiva de su análisis. Por ello se propone el autor mostrar de alguna manera la importancia que tiene la dualidad de lenguajes para el esclarecimiento de una antropología plotiniana total. En segundo lugar, se

presenta la tesis de que aceptar como un fenómeno analizable la «experiencia» de la que habla Plotino supone cuestionarse previamente acerca de la posibilidad de un pensamiento místico, no ya específicamente desde una perspectiva religiosa sino a partir de unos principios gnoseológicos en general. Es decir, intentar una lectura fenomenológica de Plotino supone la posibilidad de una peculiar fenomenología de la experiencia mística. Entiende aquí el autor por fenomenología el esfuerzo descriptivo de las vivencias profundas del espíritu, esto es, una fenomenología sin adjetivos que la conecten necesariamente a alguno de los métodos que se han desarrollado en el pensamiento moderno. Plotino no se entiende sino a partir de su experiencia total; por ello se hace necesario un análisis descriptivo de los fenómenos en relación con esa totalidad. El concepto de filosofía mística que se propone en esta obra como determinación axiológica del pensamiento de Plotino no es lo mismo que «mística» en general; ni su objeto se identifica necesariamente con el de la teología mística tradicional. Esta «filosofía mística» analiza el hecho místico como fenómeno de conciencia y como situación existencial, y elige un método conforme a la naturaleza de ese objeto. Esta filosofía presupone, pues, el hecho místico. Pero el hecho místico no se referirá aquí formalmente a fenómenos situados en el ámbito de lo paranormal sino, simplemente, a fenómenos profundos que se dan en un situación peculiar de interiorización de la conciencia. Sin embargo, habrá que tener en cuenta que Plotino parece experimentar en sí mismo una transformación de naturaleza mística cuyo alcance es difícil de precisar.

E.J.S.

*Catálogo di manoscritti filosofici nelle Biblioteche italiane*, vol. 7:

Novara, Palermo, Pavia, Unione Accademica Nazionale, Corpus Philosophorum Medii Aevi, Subsidia VIII. Firenze, Leo S. Olschki, 1993, 319 págs.

Se publica en este 7º volumen el Catálogo de 19 mss. de la Biblioteca Capitolare di Santa Maria, de Novara, 101 mss. de la Biblioteca comunale de Palermo, y 89 del Fondo Aldino de la Biblioteca Universitaria de Pavia. Cada bloque está redactado por un colaborador distinto o grupo de ellos, y aporta algunos datos históricos sobre el fondo de mss. catalogado. La experiencia de los volúmenes anteriores ha ido perfeccionando el método y presentación de los mss.

E.Olivares

C. DÍAZ, *Entre Atenas y Jerusalén*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1994, 278 págs.

Reúne el a trabajos publicados en diferentes revistas o libros. Seis de ellos estudian el pensamiento de otros autores, E. Bruner, H. Urs von Balthasar, X. Zubiri, K. Wojtyła, Kierkegaard, y Guillermo Rovinsky. Preceden unas reflexiones al que el a. da el mismo título del libro, y siguen un Elogio racional de la fe, Elogio de la militancia, Elogio del militante cristiano, Nueve movimientos al pie de la cruz, El estilo desenfadado y dialógico aporta armonía a estas reflexiones filosóficas.

E. Olivares

B. GROM, *Psicología de la religión*, Herder, Barcelona 1994, 480 págs.

Se agradece sin duda la traducción de una obra de Psicología de la Religión, materia sobre la que son abundantes las publicaciones fuera del ámbito hispanoparlante y sobre las que, sin embargo, se hacen poco eco las editoriales españolas. Nos encontramos aquí con un tratado que expone los resultados de las investigaciones más relevantes desarrolladas en las últimas décadas y a la vez presenta las bases científicas que permiten comprender las dimensiones psíquicas de la religiosidad. En la primera parte se analizan los condicionantes psicosociales de la religiosidad. En la segunda se estudia la experiencia religiosa en su incorporación más individual. El tema central de la motivación es particularmente tratado en esta sección. Un anexo que aborda cuestiones metodológicas y bibliográficas cierra el conjunto de la obra. A lo largo de toda ella se hace referencia a una amplia gama de experiencias religiosas tanto habituales como de carácter extraordinario: oración, éxtasis, visiones, escrúpulos, evolución de la idea de Dios, etc. Obra de interés, sin duda, por su visión complejiva y por el tratamiento riguroso que lleva a cabo sobre los diversos temas expuestos.

C. Domínguez

P. HADOT, *Plotin. Traité 9. Introduction, traduction, commentaire e notes*, Paris, Les éditions du Cerf, 1994, 252 págs.

Nos llega el tercer tomo de esta magnífica edición de las *Enéadas*. Se trata del tratado 9, uno de los más bellos de los escritos plotinianos, correspondiente en la numeración sistemática tradicional de Porfirio a VI, 9, el último tratado de la última *Enéada* (el autor sigue, como en los tomos anteriores el orden cronológico de los tratados extralido igualmente de Porfirio). Sólo para los que desconozcan los dos primeros tomos de esta obra, aparecidos en 1988 y 1990, dare a conocer algunas de las características que siguen siendo notables en el presente: la traducción, cuidada, reflexiva, toma como base el texto griego

establecido de P. Henry-H.R. Schwyzler *Plotini Opera*, III, Oxford 1982, aunque en determinados casos acude a la anterior *editio maior* de estos autores (Paris-Bruxelles, Museum Lessianum, 1973); alguna vez adopta alguna anotación o interpretación de otros editores del texto plotiniano, sobre todo de Igal y Harder. Sin embargo, P. Hadot ejerce su libertad crítica a la hora de determinar por sí mismo alguna grafía concreta, señalar omisiones de letras, establecer variantes, añadir una palabra o paréntesis, etc. Como en los tomos anteriores, presenta al comienzo un *Plan de travail*, un detallado esquema orgánico que luego va intercalando en el texto, para seguir después, en el comentario, que viene a ser como la segunda parte del tomo, el mismo esquema punto por punto; algo muy útil y orientador, tanto para un estudio sistemático como para un estudio versículo a versículo. En el índice general, nos encontramos numerados en pequeños grupos de versículos cada uno de los títulos descriptivos que ha ido anteponiendo a la traducción y al comentario, de forma que resulta así una segunda utilidad, muy rápida, de encontrar un versículo determinado. No pretende el autor un estudio exhaustivo de todas las interpretaciones existentes de los textos, lo que convertiría este trabajo en un estudio principalmente lingüístico, dada la complejidad y multiplicidad de observaciones que se han incorporado ya a la crítica del texto plotiniano; se limita a lo que juzga necesario para una mejor comprensión de la lectura de Plotino.

Enrique Barrego

*Hyparxis e hypostasis nel neoplatonismo.* Acti del I Colloquio Internazionale del Centro di Ricerca sul Neoplatonismo. F. ROMANO E D. P. TAORMINA, (eds.) Università degli Studi di Catania, 1-3 ottobre 1992, Firenze, Ed. Leo S. Olschki, 1994, XII + 213 págs.

La preocupación de este coloquio va más allá de lo específicamente lingüístico en este análisis en torno a textos filosóficos del neoplatonismo, hay un propósito esclarecedor para la filosofía en el empeño analítico respecto al conjunto de términos técnicos que forman una cierta estructura en el pensamiento antiguo tardío. En este caso han sido elegidos los dos términos que rezan en el título de esta edición de las actas del coloquio, las cuales reproducen todas las relaciones presentadas en el mismo, más una contribución de C. Martello sobre el término hipóstasis = substancia, en el origen del léxico latino, en Scotto, respuesta a la relación de Werner Beierwaltes sobre substancia y subsistencia en Mario Victorino. Otros ocho temas se dedican a distintas reflexiones sobre estos dos términos griegos en Plotino, Porfirio, los capadocios, el Damasceno, así como en algunas versiones árabes; pero realmente se extienden los diversos estudios semánticos y comparativos a muchos otros autores entre los que resaltan, Aristóteles, Porfirio, Proclo, Sexto Empírico, Alejandro de Afrodisia, Filopono, etc. Finalmente vemos una aportación complementaria de P. Tombeur

sobre informática y lexicología filosófica, interesante en sí misma, aunque no específicamente entramada en la temática de este coloquio. Se puede reseñar en esta aportación de P. Tombeur, entre muchas cuestiones relativas a los textos y a su informatización, la necesidad que el autor expone de incorporar al estudio de la filosofía o historia antiguas los análisis lexicológicos y bases de datos existentes ya en CD-Rom, sin dejar de hacer de ellos un uso crítico.

E. Borrego

J.A. IZQUIERDO LANFAGIA, I.C., *La Via intelletiva Lectio Sancti Thomae Aquinatis*, Studi Tomistici 55, Pontificia Accademia di S. Tomaso, Libr. editr. Vaticana 1994, 486 págs.

Como se lee en la presentación, éste «es un libro pensado para llevar directamente a las fuentes»; contiene una «preciosa antología de textos, recogidos cuidadosamente de todas las obras y sistemáticamente ordenados»; «las compendiosas introducciones con que el autor prepara la lectura de los textos ofrecen la interpretación que en el autor ha suscitado el contacto asiduo con los escritos de Sto. Tomás». Cada uno de los diez temas en que ha dividido la materia -conocimiento intelectual en general, ser y conocer, el conocimiento de Dios, el conocimiento de los ángeles, el hombre último de las inteligencias, el objeto de la inteligencia humana, el conocimiento abstracto, el modo humano de entender, las cosas que entendemos, y progreso y coronamiento del conocer- lleva una introducción y bibliografía, los textos latinos y su traducción italiana estructurados según la doctrina que se expone, y una lectura final, de trozos más amplios, donde se desarrolla más ampliamente el pensamiento de Sto. Tomás. En su conjunto este libro es un instrumento notable que permite comprender la fuerza dialéctica de la filosofía sermone.

E. Olivares

*Lexica filosofica del secoli XVII e XVIII. Sezione latina*, a cura di Marta Fattori, vol.1,2, aetherius - animusilus. Firenze, ed. Olshcki, 1994, columnas 457-896

Publicación del Centro di Studio per il Lessico Intellettuale Europeo, vol. LXIII. Sigue en este segundo volumen lo que es ya y seguirá siendo un ingente trabajo de selección de términos y búsqueda de textos significativos. No conozco aún el primer volumen en donde supongo se habrá dado a conocer la intención de los autores, planificación y alcance de la obra total por lo que mi juicio sobre esta obra es un tanto limitado. No obstante, sólo con hacer unas pocas consultas a las voces de este volumen puede afirmarse que el *Lessico* va a ser una gran obra necesaria en todas las bibliotecas de filosofía y teología. Veo que se trata de la recensión de voces latinas y que no existen comentarios

hermenéuticos, sino mera reproducción de pasajes en los que aparecen las voces a que se alude en cada encabezamiento de artículo. De esto último deduzco que se pretende facilitar el acceso a pasajes requeridos de los distintos autores que se referencian. La extensión total de esta aventura lexicológica puede llegar a ser inmensa. En las voces que he buscado al azar, he podido comprobar cómo generalmente están presentes los pasajes conocidos y que hubiese echado de menos en primer lugar en caso de ausencia. De la mayoría de las voces no podría juzgar sin emplear un tiempo casi tan largo como el que se ha debido emplear en la confección de este volumen. Tampoco es fácil determinar qué autores son suficientemente significativos en la historia de ciertas voces filosóficas; pienso que es algo aleatorio y convencional y que no ha sido posible en una primera edición construir una «base de datos» exhaustiva. Tampoco conozco el criterio de selección de las voces de este diccionario; nos encontramos formas que tuvieron su origen y plenitud semántica en tiempos anteriores y que apenas representan una aportación nueva en los filósofos cuyos textos se aducen; esto parece indicar que una voz en particular puede que sólo sirva en un momento dado como mnemotecnia para encontrar un pasaje concreto, lo cual no es pequeño servicio. Esto sucede, por ejemplo, con la expresión metafísica *ab alio, in alio* que se introduce como especificidad de la voz *alio*, donde podría pensarse que se da excesiva relevancia a unas expresiones de Gassendi, Spinoza o Leibniz, que son mera repetición de conocidísimas y tradicionales proposiciones escolásticas: «ens in se», «ens in alio», etc. Ello significa que la intención de los autores no es ofrecer sólo los conceptos filosóficos acuñados en estos siglos sino los que estaban en uso, los que de hecho fueron usados. En tal caso es obviamente correcto referenciar estos pasajes por la única razón de pertenecer a obras latinas que fueron escritas en siglo XVII o XVIII como, por ejemplo, las *Exercitationes paradoxicae*.

También me planteo la cuestión acerca del criterio a seguir en la selección de los autores de estas expresiones a los que acabo de aludir o de algunas otras, las cuales se dan ordinariamente en tratados de metafísica de la época no citados de ningún modo; esto sucede, por ejemplo, con Jacobus Martini, cuyas *Theorematum metaphysicorum exercitationes* pertenecen igualmente al siglo XVII (1604), o sus *Disputationes metaphysicae* (1611). Igualmente se puede citar aquí a Christoph Scheibler, a Joannes a Sancto Thoma, a Francisco Suárez, buena parte de cuyas obras aparecen después de 1600, y a tantos otros que han quedado fuera de la selección de los 24 o 25 autores introducidos en las columnas de este volumen. Observo en este sentido, por ejemplo, que la voz *analogía*, está representada por Kepler, Bacon y Herbert a lo largo de más de la mitad del artículo; se describen así diversas acepciones obvias del término; sin embargo, la acepción metafísica de *analogía*, de nacimiento anterior pero aún muy usada en el siglo XVII, se ve reducida a algún pasaje de Genovesi.

Estas observaciones no pretenden constituir una crítica que reste en absoluto mérito y utilidad a esta ingente obra. Ni siquiera deseo afirmar que las ausen-

cias hayan constituido una impresión generalizada al hojear este magnífico léxico: reparto mejor se observa, por ejemplo, en el artículo dedicado a la voz *anima* en el que a pesar del extraño dominio inicial de Kepler, se da una fuerte intrusión de Genuvesi y suficiente representación de clásicos autores que han tratado el tema, como Descartes, Spinoza, Leibniz o Wolff; este conjunto resta aquí importancia a algunas ausencias, limitaciones que seguramente estarán justificadas en el plan general de los autores. Y, de todas formas, aunque las ausencias se repitiesen con cierta frecuencia, no dejaría de ser esta obra de gran utilidad para los que nos dedicamos a la filosofía.

E. Borrego

A. MACINTYRE, *Justicia y racionalidad*. Barcelona, Ediciones Internacionales universitarias 1994, 388 págs.

MacIntyre se ha ganado justa fama con su reivindicación y actualización de la ética aristotélico-romista, aplicándola a los debates actuales en confrontación con otras éticas comunitarias y formales. Aquí se centra en el estudio de cuatro tradiciones fundamentales centradas en la articulación entre la justicia y la racionalidad práctica: la aristotélica y la agustiniana por un lado (viendo su confluencia en la síntesis romista) y la escocesa, que tropieza con la crítica de Hume que no afecta igualmente a las dos primeras. Finalmente analiza la tradición liberal que es la que actualmente ha alcanzado la hegemonía y la somete a una dura crítica. Continúa así el estudio que inició con "Tras la virtud" y que continuó sobre todo con "Tres versiones rivales de la ética", siempre con el trasfondo de reconciliar la filosofía con la teología y establecer una fundamentación de la justicia en conexión con la racionalidad práctica. MacIntyre se plantea el problema de la educación y la importancia de la historia para captar la dinámica de las tradiciones y su mismo contenido conceptual, analizando su permanencia más allá de lo inevitable transformación y evolución histórica. Su tesis fundamental sigue siendo la fecundidad y vigencia de la tradición aristotélico-romista y su capacidad de superar los problemas y las crisis que se plantean a la ética de forma ventajosa respecto a las tradiciones rivales. La revalorización que hace de la tradición del propio ethos desde el que pueden comprenderse las interpelaciones de otras tradiciones, contra la pretensión de una ética sin prejuicios, propia de la comprensión liberal, hace de él en el campo de la ética un pensador convergente con lo que significa Gadamer en el campo de la hermenéutica. La gran riqueza y erudición de su comprensión histórica constituye uno de los méritos indiscutibles de esta obra, que debe ser tenida en cuenta incluso por los que no participan de sus presupuestos enraizados en la tradición clásica.

Juan A. Estrada

E. PÉREZ HARO, *El misterio del ser*. Barcelona, Santandreu Editor 1994, 451 págs.

El problema del ser ha sido ampliamente discutido tanto en la filosofía como en la teología actual. Este estudio analiza la mediación entre ambas disciplinas en lo que concierne al problema del ser en la obra de Urs von Balthasar para, desde ahí, ofrecer las bases de una antropología teológica y de las relaciones entre Dios y el sujeto humano. Desde una metafísica personalista, que parte del encuentro y de la diferencia interpersonal, se plantea el problema de la diferencia ontológica, la distinción esencia y existencia y el problema de la identidad en correlación con el principio de analogía. Este planteamiento, de claras resonancias trascendentales y heideggerianas se enfoca más desde la perspectiva teológica que la filosófica, teniendo menos consistencia la reflexión filosófica que el análisis teológico. El carácter de tesis doctoral del estudio lo hace a veces pesado y demasiado minucioso. La bibliografía y las fuentes, así como una recopilación de obras secundarias, tiene la laguna de no presentar una lista sintética de las traducciones en español de la producción de Balthasar. Se advierten además errores de impresión, entre los que destaca el de la portada que habla de meditación en lugar de mediación.

Juan A. Estrada

P. PIRET, *Les athéismes et la théologie trinitaire*. Bruselas, Editions de l'Institut d'Etudes Théologiques, 1994, 380 págs

La revelación de Dios y su negación por Comte, Feuerbach, Marx y Nietzsche constituyen el núcleo de este estudio. Se parte de una óptica cristiana para desde ahí analizar y discernir entre las diversas corrientes representadas por los autores, a los que se dedican cuatro de las cinco partes de las que consta la obra. Cada autor es analizado desde algunas de sus obras fundamentales (el catecismo positivo de Comte, la esencia del cristianismo de Feuerbach, algunas obras del primer Marx y Así hablaba Zaratustra de Nietzsche). Una vez expuesto el pensamiento de cada autor se procede a analizarlos en relación con su comprensión del ser. Piret estudia el tratamiento que hace cada autor de los trascendentales clásicos del ser (el ser reducido a la unidad y la memoria en Comte, a la verdad e inteligencia en Feuerbach, a la bondad y la voluntad en Marx y a la belleza y libertad en Nietzsche). Esta negación del ser y del espíritu, o más bien su reduccionismo, se pone en correlación con la comprensión trinitaria cristiana (negación de Dios Padre en Comte, del Hijo en Feuerbach, y del Espíritu en Marx y Nietzsche). Los trascendentales del ser (uno, verdadero, bueno y bello) y las potencias espirituales humanas (memoria, inteligencia, voluntad y libertad) sirven así de hilo conductor para una valoración cristiana de los diversos ateísmos. Un índice final de autores facilita la consulta rápida de la obra. Las claves escogidas para el análisis muestran con

suficiente claridad la índole de este trabajo. Se trata de una valoración externa de cada autor desde una perspectiva que es ajena a su pensamiento. Por otra parte, la comprensión del cristianismo de la que se parte es la ontología tradicional de raíz aristotélicotomista y anselmiana. Estas claves cristianas se presuponen, nunca se fundamentan y la aproximación a los autores es negativa, sin un intento de valoración de los aspectos positivos de sus pensamientos y de las posibles aportaciones y correcciones que podrían hacer a la ontología tradicional cristiana de la que se parte. En este sentido hay una yuxtaposición entre el planteamiento filosófico-ontológico cristiano y el de los autores sin que se llegue a una mediación y mucho menos a una síntesis.

Juan A. Estrada

*Realtà e ragione. Studi di filosofia antica*, A. ALBERTI (ed.), Firenze, Ed. Olschki, 1994, 221 págs.

El presente volumen corresponde al título CXI de la polifacética colección «Studi» de la Accademia Toscana di Scienze e Lettere «La Colombariana», y es uno de los pocos volúmenes colectivos de esta colección. Además de la editora, Antonina Alberti, con el tema *razón y virtud en la ética epicúrea*, los ocho restantes colaboraciones tocan principalmente temas platónicos como «lenguaje y realidad en el *Cratilo*» de J. Ackrill (Universidad de Oxford), «causalidad psicológica en el *Fedón*», de D. Sedley (Cambridge), que replantea el tradicional problema de la relación causal entre alma y cuerpo, o temas aristotélicos, como el capítulo sobre la intelección de lo indivisible, de E. Berti (Padova), «verdad y pensamiento en el *De Anima*», de M. Migliorci (Padova), y «acción y movimiento en Aristóteles», de C. Natali (Venecia). Por lo demás, hay también un estudio del prof. J. Mansfeld (de la Universidad de Utrecht) que reinterpreta la metodología física epicúrea a la luz de un texto completo de Tenirasio recientemente publicado; un interesante artículo de A.M. Ioppolo (Univ. de Roma) sobre el escepticismo entre los académicos y pirronianos del siglo II; y un tercero bastante especulativo, de J. Barnes (Oxford) también acerca del escepticismo y el relativismo, basado en textos de Sexto Empírico. Estos temas han sido ingeniosamente agrupados en cuatro títulos que dan una cierta unidad al volumen: ontología y física; ontología y escepticismo; Alma e intelección; Acción y razón.

Todos los estudios de esta publicación dependen, según nos dice la profesora Alberti, de las lecciones de filosofía impartidas en diversas universidades por estos profesores, en múltiples intercambios realizados durante los cursos de 1990 y 1992, dentro del Programa Erasmus de Filosofía Antigua coordinado por la Universidad de Firenze. Este volumen es ya el tercero que se publica como resultado de los cursos de filosofía del Programa Erasmus.

E. Borrojo

*Verdad, Percepción, Inmortalidad*, Miscelánea en homenaje al profesor Wolfgang Strobl, edición por Salvador Castellote, Facultad de Teología de Valencia, Series Valentina XXXVI, Valencia 1995, 668 págs.

En este homenaje póstumo al profesor Strobl se han reunido cincuenta y cuatro colaboraciones breves que le han dedicado sus compañeros y amigos; en castellano o en alemán según la lengua de sus autores. Los temas giran en torno a los que indica el título. Verdad, Percepción, Inmortalidad; pero también se tratan otros temas: Teología y Sagrada Escritura, Filosofía de las ciencias y matemáticas, Estética, Ética y derecho, Problemas actuales. Por la afinidad del tema con nuestra revista mencionamos la colaboración de Salvador Castellote, La recepción suareciana del concepto aristotélico de «separabilidad» del alma humana, en el que expone la interpretación de Suárez de algunos textos de Aristóteles.

E. Olivares

## 9. Historia

F. DE ARRIÑO, *Sucesos de Sevilla de 1592 a 1604*, Colección Clásicos Sevillanos 3, Servicio Publicaciones Ayuntamiento de Sevilla 1993, 584 págs.

Reproduce la edición de 1873, prologada por A. Fabié, miembro de la Sociedad de Bibliófilos Andaluces. Las 129 primeras páginas narran los sucesos de Sevilla en esos doce años; algunas notas añaden datos documentales referentes a esos sucesos; en once apéndices recoge Fabié otros documentos relacionados con el texto de Arriño. En una aneja e interesante presentación de esta nueva edición D. Antonio Domínguez Ortiz sitúa esa breve historia local en un marco más amplio de la historiografía nacional y andaluza.

E. Olivares

R. DELMAIRE, *Les institutions du Bas-Empire Romain, de Constantin à Justinien. I. Les institutions civiles palatines* (Initiations au christianisme ancien), Paris, Les Éditions du Cerf-Les Éditions du CNRS, 1995, 202 págs.

La colección «Initiation au christianisme ancien» ha sido creada por iniciativa del «Groupe de recherche sur l'histoire de l'Antiquité tardive et du christianisme ancien», del CNRS, con el fin de facilitar a los estudiosos

introducciones metodológicas a las diversas especialidades que exploran este vasto dominio. Ante la imposibilidad de tratar en breve espacio tanto las instituciones palatinas como las provinciales y las militares, todas ellas en su evolución, y distinguiendo lo que es válido en Oriente y lo que lo es en Occidente, el autor ha optado por limitarse en este volumen a las primeras, las instituciones palatinas: el consistorio, los notarios imperiales, el cuestor del palacio, los oficios palatinos, el maestro de los oficios, los agentes de misiones, los condes financieros y los servicios domésticos del palacio. Se consigue así un buen tratado, en el que las afirmaciones quedan bien justificadas por numerosas notas que remiten a las fuentes, no solamente de textos jurídicos, sino también patristicos. Cada capítulo va precedido por una bibliografía en la que se indican los principales libros y artículos publicados sobre la materia, con alguna frase sobre su valor o interés especial. Estas bibliografías parciales se completan con una bibliografía general al final del libro. Un glosario, un índice de materias y algunos esquemas facilitan la comprensión y la consulta de esta útil obra que esperamos pueda verse completada pronto con su segundo volumen.

M. Sotomayor

*Histoire du mouvement ouvrier chrétien en Belgique*, E. Gerard - P. Wynants (Dir.), Leuven University Press, 1994. 2 vols., 400 + 646 págs.

Publicada originalmente en lengua flamenca (1991), llega ahora la versión francesa de esta voluminosa obra, donde han colaborado una docena de especialistas de distintas instituciones universitarias belgas. El comité redactor ha impuesto una comprensible disciplina a los colaboradores, con el resultado de una apreciable homogeneidad de método y enfoque en los diversos capítulos de uno y otro volumen. Es sabido que el movimiento obrero cristiano conoció en Bélgica, y especialmente en la región flamenca, un desarrollo muy superior al de todos los restantes países europeos. Su evolución y realizaciones hablan sido ya estudiadas en una obra de gran envergadura dirigida por S.H. Scholl, *150 jaar katholiekearbeidersbeweging in België (1789-1931)*, cuyos tres volúmenes aparecieron entre 1963 y 1966. Previamente (1960) había sido publicado un estudio semejante, y muy ilustrativo como término de comparación para nuestro tema, sobre el movimiento obrero socialista, obra dirigida por J. Dhont, *Geschiedenis van de socialistische arbeidersbeweging in België*. Con estos precedentes, la obra que ahora presentamos tenía por objeto poner al día la investigación con la nueva y abundante documentación disponible y ampliar el período histórico estudiado prolongándolo hasta 1973. La realidad del movimiento obrero cristiano se analiza desde una doble perspectiva: en el primer volumen se estudia de forma conjunta su evolución histórica desde comienzos del siglo XIX hasta época reciente; en el segundo se presentan, también desde el punto de vista histórico, los diferentes movimientos incluidos

dentro de la denominación genérica de «movimiento obrero cristiano» (liga democrática, mutualidades, sindicalismo, cooperativas, movimiento femenino, movimiento juvenil, ligas obreras). El movimiento obrero cristiano es, en Bélgica como en otros países, una realidad muy anterior a la *Rerum novarum*, aunque la encíclica papal le brindara un fuerte impulso y contribuyera a clarificar su orientación. En sus orígenes, este movimiento responde a una iniciativa eclesial de carácter pastoral, orientada a hacer frente al avance del socialismo. Este enfoque se mantiene, aunque con matices, a lo largo de toda su historia, y coexiste con la necesidad de revisar ese carácter pastoral y el grado de dependencia/autonomía en relación con la Iglesia. Igualmente muestra la historia sus cambiantes relaciones con iniciativas políticas de diverso tipo, primero las de orientación más conservadora y paternalista (provenientes del partido católico), y más tarde las inspiradas por un talante más estrictamente democrático. Pero, tanto en un caso como en el otro, la cuestión de la autonomía del movimiento obrero vuelve a aparecer como decisiva. Por fin se asiste, a lo largo de estos casi dos siglos de historia, a un proceso de especificación del movimiento obrero cristiano, cada vez más voltado en lo que han sido las reivindicaciones típicas del mundo obrero industrial: salario, jornada laboral, etc. Toda esta historia es reflejada desde la doble perspectiva, del conjunto y de cada movimiento en particular, en una serie de estudios que nos ponen en contacto en último término con la historia general y política de Bélgica, contexto que ayuda a comprender mucho mejor el movimiento obrero cristiano. Estamos, pues, ante un trabajo de especialistas, que fue materialmente posible gracias al Centro de Documentación e Investigación Católica de Lovaina, el cual ha promovido en estos últimos doce años hasta quince publicaciones sobre la historia social belga y la presencia de la Iglesia en ella.

Uldónso Camacho

*L'idée de l'Europe au fil de deux millénaires*, M. Perrin (Ed.), Paris, Beauchesne, 1994, 284 págs.

El Centre d'Histoire des Idées de l'Université de Picardie Jules Verne escogió como tema para su Coloquio de 1991 la idea de Europa. La entonces reciente caída del muro de Berlín y la inminente Cumbre de Maastricht invitaban a ello. Procedentes del ámbito universitario francés y belga, una veintena de participantes unaron sus esfuerzos para analizar cómo se ha ido gestando la idea de Europa a lo largo de los siglos, arrancando desde la misma antigüedad griega y latina. Ahora bien, los estudios que se nos ofrecen tienen, por lo general, un carácter puntual y se centran en autores y aspectos concretos de las diferentes épocas; a través de ese mosaico de aportaciones personales se puede penetrar en el complejo proceso de la conciencia europea y de la construcción de una Europa para todos. Los puntos de vista estudiados presentan una amplia diversidad humanistas (Erasmo), juristas (Bluntschli), politólogos (Montesquieu,

Rousseau, Aron), filósofos (Kant, Habermas), literatos (Camus, Sartre), etc. La procedencia de los autores explica que predomine una perspectiva que coloca en el centro a Francia. Pero ésa no deja de ser una buena óptica para ver cómo se configura en la Edad Media una Europa definida desde el cristianismo y en oposición a los infieles, cuál es la ulterior aportación del humanismo (del que Erasmo se cuenta entre los representantes más cualificados) y cómo surgen los intentos de establecer unas estructuras continentales que favorezcan la paz en un contexto siempre conflictivo e inestable. Unas veces es el sustrato religioso, otras la tradición humanista, otras el deseo de crear un espacio que permita unas relaciones comerciales fluidas, otras la propuesta de una confederación política: siempre subyace el deseo de una paz desde una realidad compleja y continuamente amenazada de divisiones y guerras. El desfile de personajes y propuestas ofrecido en este libro, que no obedece a un plan exhaustivo sino que se adapta a las aportaciones de un grupo de especialistas, permite al lector adentrarse en una historia compleja donde el deseo de una convivencia pacífica entre pueblos muy diversos choca una y otra vez con una realidad de violencia. El tomar conciencia de ello podría contribuir a valorar el momento actual europeo, y calibrar así adecuadamente tanto el proyecto en vías de realización como también las dificultades que le salen a paso.

Defonso Camacho

O. MAZAL, *Manuel d'études byzantines*. Traducción del alemán por Claude Detienne. Brepols, 1995, 360 págs.

La traducción al francés de esta obra de Otto Mazal pone al alcance de un más amplio círculo este manual de bizantinología que trata de dar una visión panorámica que abarque todos los aspectos de la rica historia del imperio bizantino. Los temas tratados son los siguientes: objeto y fin de la bizantinología, historia de los estudios bizantinos, historia del imperio bizantino, historia de la constitución y de la administración bizantinas, población, sociedad y economía, la Iglesia bizantina (la Iglesia imperial, hagiografía, liturgia y música, monacato), la lengua griega en la época bizantina, historia de la literatura bizantina, la enseñanza, el arte, la historia de la escritura griega, ciencias auxiliares de la bizantinología (codicología, diplomática, epigrafía, numismática, metrología, cronología), la herencia de Bizancio. A manera de apéndice sigue una lista de los emperadores bizantinos, otra de los patriarcas de Constantinopla, una amplia bibliografía (p.271-315), un léxico de los principales términos (en transcripción francesa), y un índice de autores y materias. Una pulcra edición, como es habitual en Brepols, de un manual sumamente útil para una iniciación en estos temas, tan importantes y, por otra parte, tan poco conocidos en nuestra cultura europea occidental.

M. Solomayor

B. MÜNZEL, *Feinde, Nachbarn, Bündnispartner*. "Themen und Formen" der Darstellung christlich-muslimischer Begegnungen in ausgewählten historiographischen Quellen des islamischen Spaniens [Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, 2<sup>a</sup> ser., 32]. Münster, Aschendorff, 1994, 330+XXXIII págs.

Todavía hay quienes, dejándose llevar por el mero sonido de las palabras, confunden Al-Andalus con Andalucía. La autora de la obra que presentamos no cae, por supuesto, en tan craso error: sabe muy bien que Al-Andalus es el nombre de la parte de la Península Ibérica que estuvo bajo dominio musulmán, parte de variables dimensiones, pero siempre mucho mayores o mucho menores que la actual Andalucía. A toda la España musulmana se refiere, pues, en su trabajo. Y, en particular, lo que pretende investigar es qué imagen tenían los hispano-musulmanes establecidos en la Península de sus vecinos hispano-cristianos de las tierras no conquistadas del norte. La investigación queda limitada a algunas escogidas fuentes procedentes de la España islámica, que son, por una parte, la anónima colección de tradiciones o *Ajbar maymua*, y la historia de la conquista de Al-Andalus, de Ibn al-Qutiya, y, por otra, los libros V y VII del *Muqtabas* del famoso historiador cordobés Ibn Hayyan. En las fuentes estudiadas es inútil buscar una respuesta explícita y directa a las preguntas que sus autores nunca se plantearon y que son las que nosotros queremos ver respondidas: ¿Consideraban los autores de esos escritos las tierras hispanas no conquistadas como un semillero de futuros peligros? ¿Veían en la política bélica de sus vecinos del norte una amenaza para la supervivencia de la España musulmana? ¿Se entendían los encuentros bélicos, más o menos regularmente repetidos, como un intento organizado de reconquista? ¿Se explicaba la naturaleza de sus relaciones con los reinos hispanos del norte por la diferencia de religión? A pesar de la dificultad que supone el hecho de que los autores estudiados se atienen principalmente a la narración de los acontecimientos, y no se detienen en elucubraciones sobre causas y pretensiones, la A., tras un minucioso examen de las fuentes escogidas, llega a algunas conclusiones sobre el tema investigado: Lo que se alaba en los emires y califas es, sobre todo, el haber perseguido o conseguido la seguridad de las regiones limítrofes, haber protegido a su población, haber liberado a los musulmanes prisioneros de los cristianos, haber combatido igualmente a los enemigos externos (los cristianos) que a los internos (los disidentes y sublevados). La consecución de la unidad interna es considerada como medio suficiente para asegurar un futuro seguro ante cualquier amenaza externa. Los éxitos de D. Pelayo no son considerados como principio de una reconquista. El pesimismo con que se describe a veces el futuro de Al-Andalus no se basa en la amenaza que supone la España cristiana del norte, sino, principalmente la que suponen los conflictos y guerras civiles internas. Se trata de una buena contribución al conocimiento serio y científico de nuestra historia medieval.

M. Sotomayor

*Le sacrifice dans les religions*, dir. M. Neusch, Sciences théologiques et religieuses 3, Institut Catholique de Paris, Beauchesne 1994, 310 págs.

Este volumen recoge el resultados de los encuentros sobre «el sacrificio en las religiones», que se tuvieron en el Institut de Science et de Théologie del Instituto Católico de París. Los estudios se han reunido geográficamente en cuatro áreas: las religiones de Africa —un trabajo más general de B. Masquelier, y otro de A. Pasquier sobre el sacrificio a los antepasados en el Moaga—, las procedentes del próximo oriente —en el judaísmo, P. Lenhardt; el apostolado como sacrificio, Cl. Tassin; en San Agustín, M. Neusch; su ambigüedad en el cristianismo, L.M. Chauvet; el sacrificio en el Islam, E.Platti—, las de la India —en el hinduismo, A. Cahn, en el budismo, D. Gira, y las de la China —en la China antigua, Chr. Berhier-Kentler, y en el taoísmo, J. Lagerwey—. A modo de conclusión, L. M. Chauvet, trata del sacrificio como intercambio simbólico. Como indica la introducción «las conclusiones generales que autorizan estos análisis pudrían ofrecer una plataforma sólida para un diálogo de las religiones que llegarla a la sustancia misma de la fe que las anima y de las prácticas de que viven»

E. Olivares

## 10. Varia

*The Dead Sea Scrolls. Hebrew, Aramaic, and Greek Texts with English Translations. Volume 1: Rule of the Community and Related Documents (The Princeton Theological Seminary Dead Sea Scrolls Project)*. Edited by J.H. Charlesworth, with F.M. Cross, J. Milgrom, E. Qimron, L.H. Schiffman, L.T. Stuckenbruck, and R.E. Whitaker. Tübingen, J.C.B. Mohr (Paul Siebeck) - Louisville, Westminster/John Knox Press, 1994, XXIII—185 págs.

"The Princeton Theological Seminary Dead Sea Scrolls Project was established to make available the first comprehensive edition of texts, translations, and introductions to all the Dead Sea Scrolls that are not copies of books in the *Biblia Hebraica*". Con estas palabras del editor principal, J.H. Charlesworth, en el "Foreword" (p. XI), queda explicado el objetivo de esta magna obra. Recordemos que en el vol. 57 (1994) pp. 508-509 de *ATG* tuvimos ocasión de presentar el primer volumen de la serie (*Graphic Concordance to the Dead Sea Scrolls* [Tübingen/Louisville 1991]) y aludimos al propósito del PTS de publicar una colección de ediciones críticas y

traducciones de los documentos «sectarios» de Qumrán. El presente volumen es el primero de dicha colección y será seguido por otros nueve, el último de los cuales estará dedicado a los «apócrifos» y «pseudepígrafos» bíblicos (en la terminología usual entre los autores judíos y protestantes) encontrados en Qumrán. El proyecto se cerrará con una nueva *Lexical Concordance to the Dead Sea Scrolls*.

Como primer volumen de la colección, el presente libro se abre con un "Preface" (pp. IX-X), obra también de J.H. Charlesworth, en que se recuerda que la idea germinal del proyecto fue puesta en marcha en 1985 y se cita la serie de entidades y personas que han facilitado su ejecución. A continuación, se alude a todos aquellos que, de alguna manera, han colaborado en la obra. Previamente (pp. VII-VIII) se había reseñado la "List of Contributors". En el ya citado "Foreword" se explica la estructura de las introducciones antepuestas a la transcripción y traducción de los diversos documentos («Texts», «Original Language», «Date», «Provenience», «History», «Theology», «Relation to Hebrew Bible», «Relation to Other Jewish Writings», «Relation to the New Testament»), se indican los signos y siglas utilizados y se alude al carácter más bien literal de la traducción. Una "Consistency Chart" (p. XIII) da la lista de las equivalencias empleadas para los términos técnicos. Tras la reseña de las "Abbreviations" (pp. XV-XIX), una "General Introduction" (pp. XXI-XXIII), obra, una vez más, de J.H. Charlesworth, dirigida a los no iniciados, recuerda la importancia que han tenido los descubrimientos de Qumrán para nuestra concepción del Judaísmo anterior al 70 y del medio en que nació el primitivo Cristianismo. Se nos insiste en que "Qumran ideas must not be pressed into a unified system" y, en consecuencia, "it is prudent to speak not about Qumran theology, but about «theologies» at Qumran" (p. XXII); y que "The Dead Sea Scrolls present data that are essential for any reconstruction of Early Judaism and Early Christianity" (*ibidem*).

A continuación, damos la reseña de los documentos editados en el presente volumen, indicando el nombre del autor o autores que han contribuido de modo principal a su elaboración. Se empieza con la «Regla de la Comunidad» ("Rule of the Community" = IQS con once manuscritos más; E. Qimron y J.H. Charlesworth). En la introducción se alude a la relación entre este documento y los contenidos en IQSa y IQSb, que se editan a continuación. Se nos recuerda que "Though originally contained in the same scroll and apparently considered related material, IQS, IQSa, and IQSb are certainly not a continuous document" (p. 2); y que "A textual history based in this material [IQS y los fragmentos de las cuevas IV y V] is now a desideratum" (*ibidem*). Tras la presentación de ese material fragmentario —cuya teología no siempre es idéntica a la de IQS— por obra de los mismos autores, con un apéndice paleográfico de F.M. Cross, se pasa a la edición y traducción de la «Regla de la Congregación» ("Rule of the Congregation" = IQSa; J.H. Charlesworth y L.T. Stuckenbruck), calificada como "an intriguing, but fragmentary,

document" (p. 108). Las «Bendiciones» (Blessings" — 1QSb; J.H. Charlesworth y L.T. Stuckenbrock) han de interpretarse a la luz de los otros documentos (1QS y 1QSo) que presumiblemente las precedían en el mismo rollo. De nuevo se hace un cotejo entre el contenido de los tres textos. La ausencia del título *môre' hašarādaq* (que los autores de esta obra prefieren traducir por "The Righteous Teacher") y de sus funciones parecerían indicar una fecha temprana para la composición de estas bendiciones, cuya importancia puede ser significativa para la comprensión de la comunidad quíranica, sobre todo en sus primeras fases. El documento editado y traducido a continuación, la «Regla de la Secta» ("Sectarian Rule" = 5Q13; L.H. Schiffman), tiene más importancia de lo que su contenido podría hacer pensar, al incluir material en parte independiente y en parte común con 1QS y quizás con CD («Documento de Damasco»). Los tres últimos manuscritos editados, 4Q159, 4Q513 y 4Q514 (por L.H. Schiffman los dos primeros, y por J. Milgram el tercero), corresponden a la clasificación tradicional de 4QOrd<sup>a</sup>, 4QOrd<sup>b</sup> y 4QOrd<sup>c</sup>. En nuestra obra aparecen con los títulos de "Ordinances", "Rules" y "Purification Rule", respectivamente. De ellos se nos dice (p. 148) que "All this leads to the conclusion that these three texts are collections of assorted *halakôt*" y que parecen reflejar una escuela de ley judía diferente de la que cayó en la Misná.

Aunque, por el mismo contenido del libro —en una obra de este tipo son inevitables las repeticiones—, tenemos que esta resección pueda aparecer algo confusa, esperamos que, con todo, dará una idea del interés del volumen reseñado.

A. Torres

E. EASWARAN, *Meditación. Ocho puntos para transformar la vida*. Herder, Barcelona 1995. 259 págs.

Dentro de los abundantes tratados sobre la meditación tal y como se entiende en la India y en la tradición hindú, este volumen resulta asequible y sugerente en bastantes aspectos. Es muy posible que el lector que pretenda adaptarse a lo que se dice en él, sobre todo si tiene una mentalidad excesivamente pragmática, acabe complicándose la vida con lo mismo que pretende facilitarlesla, pero no es menos cierto que hay aspectos de él que pueden ser de gran utilidad, sobre todo para las personas que no aciertan a salirse del tráfico incesante en el que se mueve la vida en las sociedades consideradas como más desarrolladas. De entre los ocho puntos que propone el autor quiero destacar algunos especialmente beneficiosos para el posible lector. La llamada al sosiego habitual creo que es algo especialmente valioso para no enlazar con la aceleración de la vida que se sufre actualmente por doquier. La concentración de una atención no dividida, como fuente de bienestar interior, es algo también especialmente importante para evitar la división interna del sujeto y su consorcio psicológico. El entrenamiento de los sentidos puede

ayudar mucho a lo anterior. Por otro lado es singularmente valioso el que se subraye la conveniencia de poner en primer lugar el bienestar de los demás. Sólo esta afirmación haría recomendable el libro. Buscar la compañía espiritual de quienes participan de su interés por los temas que se tratan en el libro, y frecuentar la lectura de los escritos de los místicos son dos últimos consejos muy a tener en cuenta para cualquiera que busque la liberación interior. Aunque de procedencia hindú en sus planteamientos, el autor sabe valorar cuanto de bueno, sabio y valioso ha podido conocer de las distintas tradiciones espirituales de la humanidad.

A. Navas

*Genesis Rabbah I (Génesis 1-11). Comentario midrásico al libro del Génesis* (Biblioteca Midrásica. 15) Por L. Vegas Montaner. Estella, Editorial Verbo Divino, 1994, 437 págs.

En números anteriores de esta misma revista (ATG 56 [1993] 401-402 y 57 [1994] 521-522) habíamos tenido ocasión de reseñar sendos volúmenes con traducciones y comentarios de midrasim de la serie *Rabbah*, obra del Prof. L.-F. Girón. El presente libro, incluido también dentro de la «Biblioteca Midrásica» que dirige el Dr. M. Pérez Fernández, ha sido preparado por el igualmente profesor de la Universidad Complutense, Luis Vegas Montaner, y, como su título indica, abarca el midrás *Rabbah* a los once primeros capítulos del Génesis. Precisamente al problema del nombre se dedican los primeros párrafos de la "Introducción" (pp. 15-16), sin llegar a unas conclusiones totalmente seguras, aunque la probabilidad parece inclinarse por la hipótesis de que el adjetivo *rabbá'* ("el grande") está aludiendo a una versión más amplia o más completa de la misma obra. El adjetivo pasaría luego a los otros cuatro midrasim del Pentateuco y a los correspondientes a las cuatro Megillot. \*GnR es, pues, el primer midrás haggádico amoráico conservado" (p. 16). Al ser un midrás exegético, se diferencia de los otros midrasim al Pentateuco del género *Rabbah*, que son homiléticos. De ahí que, en ocasiones, aparezca completando la serie de midrasim tanaíticos o halásicos. Pero se diferencia de ellos por los poemas que encabezan cada sección o *parashah*, a semejanza de los que encabezan las homilias de los midrasim amoráicos. La división de capítulos parece estar hecha de acuerdo con los *sedarim* del ciclo trienal de lecturas palestinoense. En cuanto a la lengua de GnR, se nos dice que "es muy similar a la del Talmud de Jerusalén" (p. 20), estando enteramente mayoritariamente en hebreo mishnaico, pero con abundantes frases e incluso pasajes enteros en arameo galilaico. Contiene también abundancia de préstamos del latín y griego, de los que se nos da una relación en las pp. 20-26. El espinoso tema de las fuentes —con sus consecuencias para la datación— plantea problemas de difícil solución. Citando a Strack-Stemberger, se nos dice que "Como frecuentemente

ocurre en la historia de la literatura rabínica, no es posible un juicio decisivo por lo que se refiere al uso directo de determinados escritos por parte de GnR. Pero se puede decir con toda seguridad que GnR está muy familiarizado con los contenidos de Mísna, Tosefta, midrasim haláicos y targumim" (pp. 30-31). GnR parece haber usado el Talmud de Jerusalén, pero probablemente en una versión distinta de la que hoy conocemos. Por lo que respecta a la cronología, "se puede concluir que nuestro midrás recibió una última redacción al mismo tiempo que TJ, es decir, en el s. V, probablemente en su primera mitad" (p. 32). Y, con seguridad, se redactó en Palestina. Si su prehistoria resulta difícil de reconstruir, sí habrá que aceptar que el texto sufrió modificaciones a lo largo de su transmisión. Tras enumerar y describir los manuscritos principales existentes del midrás, se reproduce en diagrama la relación mutua entre ellos, tomada de Albeck (p. 36). Para la traducción se toma como base la edición de Theodor-Albeck (1912-1936), reseñando en nota las variantes principales. En las pp. 41-46 se estudian algunos de los géneros literarios usados en el midrás, sobre todo los *mešolim* y otros tipos de comparaciones, y en las pp. 46-48 se alude brevemente a algunas de las *midóte* o reglas hermeneúticas usadas en nuestro texto. La "Introducción" termina con algunas aclaraciones sobre la presente versión española. La traducción y las notas están hechas con la laboriosidad y el rigor característicos de las publicaciones de la Biblioteca Midrásica.

A. Torres

J.C. GU. Y J.A. NISTAL, *«New Age». Una religiosidad desconcertante*, Herder, Barcelona 1994, 280 págs.

En seis capítulos dividen esta obra los autores: los dos primeros exponen el desconcierto religioso en que irrumpe la New Age; los dos siguientes proponen el nuevo paradigma y los nombres propios de la New Age; en el quinto se intenta una definición de la New Age: «la propuesta de una cosmovisión de toda la realidad, presentada como nueva conciencia integral ecológica y holística, que sin un cuerpo doctrinal preciso y homogéneo encuentra en la dimensión religiosa su mayor florecimiento como expresión de una espiritualidad panenteísta, cósmica e immanente» (pág. 193). El último capítulo estudia la doctrina de la New Age sobre Dios, Cristo, el Espíritu Santo, el hombre, y el mundo. Concluye con unas reflexiones sobre el diálogo con este movimiento y sus desafíos pastorales. Una amplia bibliografía completa la información sobre la New Age.

E. Olivares

G. GRÜNWARD, *Gesellschaftliche Veränderungen im Spiegel der Namensgebung. Eine empirische Untersuchung anhand spanischer Vornamen in der Stadt Jávea*. Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 1994, 207 págs.

Estamos ante un estudio de sociolingüística sobre nombres propios de persona. La autora parte del supuesto de que la elección de un nombre a un niño por parte de los padres, es un acto que refleja los sentimientos de éstos y que es significativo de sus intenciones. Por lo que también refleja la actitud de la sociedad. De ahí el interés de este estudio, que no es solamente lingüístico, sino también social. El campo de investigación es la ciudad de Jávea, y el periodo histórico se extiende por más de seis décadas, de 1928 a 1989, lo que permite abarcar tres generaciones: el niño de 1928, que en 1989 puede ser abuelo, con sus hijos y sus nietos. La autora estudia los condicionamientos sociales y familiares en la elección de los nombres, las preferencias por capas sociales, así como la evolución del gusto con el transcurso del tiempo, para desembocar en las Vanessa y Jessica de hoy. Los nombres de varón preferidos son los de José, Juan, Vicente, Antonio, Francisco. Los de mujer: María, Josefa, Teresa, Antonia, Catalina, Francisca, Vicenta. La autora estudia también los nombres compuestos, y en particular los formados con María y las distintas advocaciones de la Virgen, con el resultado de muchas combinaciones. Se trata, en fin, de un trabajo muy analítico, como corresponde a una tesis doctoral. Pensamos que, si estuviera escrito en español, todo este valioso material alcanzaría más difusión en el público interesado.

D. Martín

*Hacia Calderón. Décimo Coloquio Anglogermánico (Passau 1993)*. Ponencias publicadas por H. Flasche (Archivum Calderonianum, 7) Stuttgart, F. Steiner 1993, 276 págs.

El P. A. Segovia (+1993) hacía una meritoria recensión (cf. ATG 55 (1992) 309-310) del Noveno Coloquio y de la altura científica de las ponencias entonces celebradas. El autor recordaba el apuro continuado por parte de investigadores no españoles por nuestro insigne dramaturgo Calderón de la Barca (=C). No podemos sino reafirmar tan favorable parecer e insistir en el ejemplo hacia estos hombres y mujeres que se reúnen para estudiar la obra de C. y descubrir aspectos inéditos en la misma. Esta recensión está también recibida por la tristeza que para todos los estudiosos de C. ha significado la muerte de H. Flasche (17.9.1994), el maestro en la investigación calderoniana y alma de los anteriores coloquios, mantenidos ininterrumpidamente con una duración aproximada de casi 25 años. Hay que poner de relieve antes de cualquier otra consideración, la enorme vitalidad de la obra de C. e insistir en el valor permanente de los autores clásicos para nuestra cultura de hoy. Sin duda, en esta creciente estima y afán de estudio, los amigos de C. (la mayoría de ellos

extranjeros) nos ofrecen un modelo digno de ser imitado por nosotros, oriundos de su tierra e hijos de la misma lengua. Todavía hoy, los dramas, los autos sacramentales y las comedias de C suscitan problemas de diferente tipo, que aún no se han resuelto. Y ahora se abre un nuevo campo, el de la *lengua* de C, que no ha sido estudiada con la detención que se merece y, al disponer del nuevo utillaje de la lingüística moderna, se torna esperanzadamente prometedor. He aquí el elenco completo de las ponencias insertas en el libro. Nos detendremos brevemente en aquellas que consideramos más relevantes.

*Aspectos de la interrogativa indirecta en las obras del Calderón*, M. Dimitrova Kírova-Vasíleva. Este estudio recoge observaciones gramaticales-sintácticas en caratere de las más conocidas obras dramáticas de C. Aunque en principio parece asunto un tanto abstracto, hay que tener en cuenta que los textos literarios muestran que la proposición interrogativa está asociada al diálogo y que, por ello, se configura como un instrumento modalizador del discurso. Además, el presente estudio nos permite acercarnos a C, considerado como uno de los representantes más brillantes de la literatura de su época; su incomparable riqueza de vocabulario y la profundidad de su pensamiento constituyen un factor de garantía que asegura el conocimiento de un estado de lengua, que puede ser considerado como precursor del español moderno.

*Funciones comunicativas del texto teológico en el auto sacramental, LA VIDA ES SUEÑO*, M. Burmeister-A. Gil. Se ofrece un estudio del lenguaje teológico, sirviéndose principalmente de la obra arriba señalada, pues en ella se da un proceso completo, es reflejo de la creación, la historia del hombre, la caída y la redención. Los autos sacramentales constituyen para C no un subgénero literario (algo marginal en su producción), sino una medio de comunicación admirable donde se ofrece una catequesis y una paraliturgia. Son una dramaturgia homilética. Tal como acertadamente los define Valbuena Prat: "sermónes puestos en verso, en idea representable, cuestiones de la Sacra Teología". De ahí que C se afane por cuidar estos tres pasos necesarios para que se opere una verdadera comunicación con el público. *Delectare*; por ello crea un "manto sacro", instaurando así un recinto que se sale de lo ordinario. Lingüísticamente se sirve de la metáfora, la alegoría y abundantes citas de la Biblia, sobre todo de los Salmos. *Movere*; con el fin de inducir al público a la oración personal y a participar en el canto litúrgico. *Docere*; su función es eminentemente catequética, tratando temas relativos a la Dogmática y a la Moral. *Calderón y su público. La recepción de los autos sacramentales*, P. Ruiz Pérez. En tiempos de Calderón y aun mucho después de su muerte, se puede hablar de la hegemonía de su obra. El público abarrotaba las plazas públicas con una presencia más numerosa que la habitual de las iglesias, ávido de "una idea representable", y hasta tal vez de descarnados y abstractos sermones. Su fama y popularidad se igualaron a las de Lope de Vega. Y tal celebridad es debido a las razones intrínsecas de su obra. Otros autores de autos sacramentales caían en simples alegorizaciones, o codificaciones simples y reiteradas. *La fiesta sacramental calderoniana en 1992*, J.M. Díez Borque. En julio de 1992, dentro de las actividades de Madrid Capital Europea de la

Cultura, se representó en calle y plaza Mayores de Madrid *El gran mercado del mundo*, acompañado de loa, entremés y mojiganga. Se trató de recuperar las características de la fiesta sacramental. Para ello se ha acudido a los archivos históricos a fin de recordar cómo eran estos festejos religiosos y obtener un "conocimiento" fiable. Las fuentes documentales nos informan que a pesar del gasto e incluso dispendio que suponía en tiempos de C montar un auto sacramental; pues la calle se transformaba con tapices, adornos y arcos triunfales, multitud de actores, carros... el fin carequético y lúdico se conseguía de forma eficiente. Y el pueblo se enriquecía con una gran cultura teológica y poética. *Calderón en Barcelona: Las "comedias sueltas" de la Biblioteca de Catalunya, de la biblioteca del "Institut del Teatre" y de la biblioteca de la "Universitat de Barcelona"*, A. Cerdona. Se hace una completa investigación sobre los fondos existentes en Barcelona sobre las "nueve partes de Calderón editadas en las comedias sueltas". Estudio preciso, técnico, con el rigor de un balance de cuentas. *Calderón y el teatro secular de Sor Juana Inés de la Cruz*, A. Valbuena-Briones. He aquí otra muestra de la fecundidad de C. El teatro de la monja jerónima conoció de cerca la dramaturgia del poeta madrileño; asimiló muy bien sus enseñanzas e incluso las desarrolló con su poderosa personalidad creadora, enmarcándolas en el medio ambiente novo hispano y realizando una prodigiosa labor de inculturación. Ficción al estilo heredado de su maestro, pero naufrago su genialidad y su fecundidad. Fruto de este mestizaje son las obras siguientes: *Los empeños de una casa* (1683) y *Amor es más laberinto* (1689). *Calderón y la imagen de España entre los románticos franceses*, C. Strousszki. Se reconoce la importancia que ha tenido la obra de C en el movimiento romántico francés. Sin que éste reniegue de sus grandes autores como Corneille y Racine, admite a C en el templo de sus musas. C significa para el espíritu francés eminentemente la grandeza de un teatro nacional y el trasfondo religioso de sus autos sacramentales. *Melchior Von Dipenbrock y Calderón*, H. Flusche. *Pushkin y Calderón*, V. Bagno. *Retorno a Paicostote y su Calderón ante la ciencia*, A. Paicostote. *Paicostote, Calderón y las imágenes*, S. Neumeister. *Calderón entre los mexicanos de ayer y hoy. Homenaje a R. W. Hesse*, S. Hernández Araico. *Una loa para la cena de Baltasar y probable estreno (Madrid, 1635) del auto calderoniano*, A. de la Granja. *Imaginería comerciante y diabólica en el auto El gran Mercado del mundo*, H. W. Sullivan. *La interpretación y versión alemana de El Gran Teatro del mundo por Hans Urs Von Balthasar*, D. Briesemeister. El interés de Balthasar resulta esclarecedor porque ve en C al "poeta theologus" y su poesía una "teología escondida". El estudio que realiza Balthasar de esta obra calderoniana es el primer aviso de un proyecto de convergencia visionaria: la *Theodramatic*, una estética teológica -o teología del drama- de alto vuelo cósmico. Es nada menos que el intento de interpretar el Drama de la Salvación, la actuación de Dios con el Hombre en el Mundo, según el "Theatergelois". Ninguna obra poética sería más adecuada para tal empresa como prólogo y síntesis a la vez que *El gran Teatro del Mundo*. Este se presenta como teología escondida en la dialéctica entre revelación y encubrimiento (Enthüllung und Verhüllung). Es la

configuración ejemplar de la relación entre Dios, el Hombre y la Historia en el marco de la visualización y expresión simbólica de una dramaturgia sacra. *El Escondido y la Tapada en la dramaturgia de Calderón y de Isaac Bickerstaff*, A. Soons. *El reloj descompuesto de BASTA CALLAR: El tiempo en los conflictos dramáticos calderonianos*, M. Rich Greer. *Impacto de EL PRÍNCIPE CONSTANTE en la crítica hispanista (1972)*, A. Parqueras-Mayo. *Argumentos en pro de una reinterpretación de LA VIDA ES SUEÑO*, A.M. Enebral Casares. *El arte de escribir*, C.H. Rose. *El rey Basilio y el discurso del poder*, A. Robert Laurel.

Al acabar la lectura de tan diversas ponencias, es justo resaltar algunas afirmaciones pertinentes. Sorprende la "inmortalidad" de la obra de C; el interés no decae, sino que se acrecienta. No es un autor recluido en el viejo Madrid del siglo XVII, sino que traspasa fronteras y tiempos, y se hace coetáneo nuestro. El influjo de C se camifica en multitud de latitudes y ambientes (Alemania, Inglaterra, Francia, Méjico: por citar los aquí recensados). En la obra de C resultan importantes, no sólo los dramas religiosos, sino también comedias de capa y espada. Al final resuena una pregunta que asume categoría de desafío en nuestra tarea. C supo poner la teología en palabra e imagen, en verso y tránsoya, en suspense y guardarropiá. Hoy tal vez los autos sacramentales nos resultan raros. Pero entonces eran apreciados en gran medida y eran seguidos por muchedumbres, que contemplaban áonítas la verdad de la fe en moldes creíbles. ¿No es acaso un reto para nuestro tiempo, marcado por la cultura de la imagen, el comunicar la fe de manera "representable"?

F. Contreras Molina

*International Biographical Dictionary of Religion*, J. Jenkins, (Ed) K.G. Saur, München-New Providence-London-Paris 1994, 385 págs.

Como su título indica, se trata de un diccionario biográfico de en torno a 4.000 personalidades vivas del mundo religioso ordenadas alfabéticamente. Incluye jéaracas, jefes, dirigenies, ministros, teólogos, organizadores, laicos destacados, etc. Incluye dirigenies de religiosidad alternativa, incluso sectaria, y de sociedades "secretas" e inicónticas, aunque no es completo, sobre todo en lo referente a la religiosidad alienativa. En total trata biografías de personas encuadrables en 228 religiones y movimientos religiosos. La religión de la que se incluyen más biografías es la católica, con 18 columnas en el índice de nombres. Para darse una idea comparativa damos los siguientes datos: anglicanismo, 2 columnas; budismo, 3,3; cristianismo (?), 5; evangelismo, 1,5; hinduismo, 1; judaísmo, 2; luteranismo, 1; metodismo, 1; islam, 1,5; ortodoxia, 0,5; protestantismo (?) 2. Los datos a disposición son muy desiguales en cuantía y calidad, dependiendo del personaje y del acceso que se ha podido tener a las fuentes; pretenden organizarse en torno a la siguiente taxonomía: datos propiamente biográficos (religión, año de ordenación, nacimiento, fecha, lugar, población, provincia, país, estado civil, ciudadanía actual y lenguas que habla:

organizaciones internacionales en las que trabaja y cargo desempeñado; otras organizaciones en las que trabaja, voladura o pública; principal campo de trabajo; currículo religioso-pastoral; currículo académico-formativo; hobbies; títulos honoríficos; Organizaciones de las que es o ha sido miembro; publicaciones: dirección postal y telefónica; residencia. No en todos los artículos se proporcionan todos estos datos. Naturalmente las personalidades más destacadas y relevantes son las más completas biográficamente en cuanto a cantidad y calidad de datos disponibles. Posee cinco índices finales: países citados, biografías por países, religiones citadas, biografías por religiones; biografías por organizaciones. En general parece una obra muy útil para una primera aproximación a las personalidades vivas de las organizaciones religiosas más significativas del mundo, aunque no se puede decir que se trate de una obra completa. Aparte de no estar clarificado del todo el criterio de inclusión tanto de los personajes como de las instituciones religiosas citadas.

J.L. Sánchez Nogales

B. MÜLLER, *Diccionario del español medieval*. fasc. 9: acceer-achar; fasc. 10: achar-además Heidelberg, Carl Winter, 1993-1994. 595-674 y 675-754 págs. 48 DM c/u.

En 1987 sale el primer fascículo de esta gran obra de lexicografía medieval española. Y ocho años después podemos saludar la terminación del primer volumen con estos dos fascículos. Queda mucho por recorrer, estamos al comienzo de la letra A, pero sin duda sale con más frecuencia y regularidad que otros diccionarios históricos del español. Sobre su acribia y caudal de datos ya hemos escrito en otras reseñas anteriores. También hay que recordar que, aparte de su gran utilidad para la interpretación de los textos medievales, aporta mucha documentación sobre el léxico hoy en uso, cuando se trata de palabras aún en vigor, como la que cierra este tomo, o *acético*, que primeramente era un término de la medicina. Igual que en los fascículos anteriores, abundan en éste las voces árabes, a causa de las palabras que empiezan por su artículo. Por ejemplo, *achaque*, *adalid*, *adarga*, *adarme*, *adarve*, *adella*. Curiosamente aparece un cierto número de palabras que anteponen una *h* hoy inexistente, como *acual*, *acualquier*, *acubrir*, *acuidar*, *aculdar*, *aculdar*, *aculdar*, aunque no siempre tienen el significado que nos parecería por la palabra base. Así, *acuidar* significa «pesar, saber», con lo que tenemos un ejemplo de la utilidad de este diccionario para no interpretar erróneamente los textos antiguos. Igual que adelantamiento es primariamente «el oficio y dignidad de adelantado». El repaso de esta obra nos proporciona sorpresas, como la palabra *acuñadar* «contrair matrimonio con la viuda del hermano», naturalmente un término bíblico que pretende acomodar al español la ley judía del levirato. Hay palabras que ocupan bastantes páginas, como *acuerdo* y *adelante*, pero todas están tratadas con la exhaustividad que les corresponde. En la ordenación alfabética se distingue la *e* de la *ç* y de la *ch*, en

este orden. El tratamiento aparte de la cedilla es un acierto, ya que se trata de un fonema distinto. La consideración de la *ch* como letra independiente va en contra de las nuevas normas, felizmente adoptadas por la Real Academia, aunque en este caso resulta coherente con el tratamiento dado a la cedilla. Si examinamos el equipo de colaboradores que dirige Bodo Müller, veremos que, con una excepción, está formado por alemanes. Estamos, pues, ante otra aportación de la ciencia alemana al conocimiento de nuestra cultura, y, esta vez, escrito en español, un español que no necesita la menor corrección estilística. Distintos índices completan esta obra.

G.M. Verd

M. TOUDOIRE. *Vielleux. Mode d'emploi*. Téqui. Paris 1995, 69 págs.

Este librito ofrece diecisiete reflexiones sobre la vejez y su aprovechamiento, se advierte en su sucesión un crecimiento en enfoque cristiano. Concluye con un anexo - de carácter jocoso- «Convenio colectivo de trabajo de los obreros de última hora».

E Olivares

*La Vengeance de Nostre-Seigneur. The Old and Middle French Prose Versions*, edited by Alvin E. Ford, Studies and Text 115, Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies 1993, 235 págs.

El autor había publicado un primer volumen de las antiguas versiones francesas de este apócrifo en 1984 sobre la base de 22 mss., que en su versión más amplia es una amalgama de tres apócrifos: *Cura sanitate Liberii*, *Vindicta Salvatoris*, *Mors Pilati*. En el presente volumen publica otras siete versiones francesas antiguas basadas en treinta y dos mss., agrupados en siete familias. Estos siete capítulos tiene cada uno cuatro secciones: una introducción que describe brevemente los mss. de ese grupo y añade una síntesis en inglés del ms. base, la edición del ms. mismo; las variantes que presentan los otros mss. de la misma familia; algunas notas explicativas. En la introducción general se estudian los datos apócrifos sobre el emperador, el pariente cercano, curado, la destrucción de Jerusalén, y el castigo de Pilato, culpable de la muerte de Jesús. Cuatro apéndices, una bibliografía, un glosario de palabras francesas antiguas, y un índice de nombres propios completan este interesante volumen.

E Olivares